

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

LA MUJER EN COSTA RICA Y SU PARTICIPACION POLITICA-ECONOMICA EN  
EL DESARROLLO DEL PAIS

Teresa Quiroz Martin  
Rodolfo Osorio O.  
Carmen Violeta León  
Rita Vázquez

1984

En la serie "Avances de Investigación" se publican los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de suscitar debates y críticas que permitan mejorarlos antes de su publicación definitiva.

**CUBIERTA:** Serpiente emplumada, Cerámica Vallejo Policromo de la Gran Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Propiedad de Molinos de Costa Rica.

*La serpiente emplumada se manifiesta como una constante de la simbología precolombina desde América del Norte hasta América del Sur y está relacionada con la sabiduría semi-divina a lo largo de la historia.*

Correspondencia y canje dirigílos a:  
Centro de Documentación  
Instituto de Investigaciones Sociales  
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"  
Apartado 49  
San Pedro de Montes de Oca  
San José, Costa Rica.

# INDICE

|                                                                | Pág. |
|----------------------------------------------------------------|------|
| Introducción                                                   | i    |
| I PARTE                                                        |      |
| 1. Antecedentes                                                | 1    |
| 2. El objeto y los objetivos                                   | 2    |
| 3. La metodología                                              | 3    |
| 4. Antecedentes teóricos                                       | 6    |
| 5. Algunas consideraciones acerca del trabajo doméstico        | 31   |
| 5.1 El trabajo doméstico en el sistema capitalista             | 33   |
| 5.2 La polémica sobre la problemática de la mujer              | 36   |
| A. En el marxismo                                              | 36   |
| B. En el feminismo del trabajo doméstico                       | 41   |
| 5.3 Qué es el trabajo doméstico?                               | 45   |
| II PARTE                                                       |      |
| Resultados de la investigación                                 | 48   |
| 1. Identificación                                              | 48   |
| 2. Nivel de vida                                               | 61   |
| 3. Perfil laboral del sector femenino en estudio               | 77   |
| 4. Trabajo doméstico                                           | 83   |
| 5. Participación de la mujer                                   | 91   |
| 6. Análisis doméstico                                          | 96   |
| 6.1 Descanso                                                   | 98   |
| 6.2 Violencia física                                           | 99   |
| 6.3 Sexualidad                                                 | 100  |
| 6.4 Culpa                                                      | 102  |
| 6.5 Imagen de la figura paterna                                | 103  |
| 6.6 Relación con sus compañeros                                | 103  |
| 6.7 Depresión                                                  | 104  |
| 6.8 Autodesvalorización versus autovaloración                  | 105  |
| 7. Conclusiones                                                | 108  |
| Bibliografía                                                   | 117  |
| Anexos                                                         |      |
| Anexo 1: El pensamiento marxista y la problemática de la mujer |      |
| Anexo 2: Cuestionario                                          |      |
| Anexo 3: Manual de instrucciones para el cuestionario          |      |
| Anexo 4: Guía de la entrevista                                 |      |
| Anexo 5: Entrevistas                                           |      |
| Anexo 6: Historia de grupos                                    |      |
| Anexo 7: Canasta básica                                        |      |
| Anexo 8: Cuadros                                               |      |

## PRESENTACION

Desde que llegamos a la Dirección del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, hemos expresado y reiterado en diversas oportunidades la importancia que atribuimos a las investigaciones científico sociales sobre la mujer en nuestro país. No se ha tratado simplemente en nuestra perspectiva, de poner al día, a tono con los tiempos y las preocupaciones vigentes, la actividad científica que desarrolla el Instituto, en la medida en que "la cuestión femenina" -y este es un hecho insoslayable, con todo lo positivo y lo negativo que acarreen las modas- ha venido cobrando una relevancia creciente, **en especial en los medios intelectuales de nuestra sociedad.** Por nuestra parte, hemos partido, más bien, de un hecho constatado y hasta cierto punto preocupante: sabemos de las decenas de instituciones y grupos que llevan a cabo en Costa Rica esfuerzos de diversa índole y magnitud **orientados a mejorar la situación de la mujer costarricense, sin que, sin embargo, esta multiplicidad de acciones estén sustentadas en un conocimiento serio y riguroso de los condicionantes y las causas directas que afectan y limitan la posibilidad de que se produzca una participación plena de la mujer en todos los ámbitos de nuestra vida social.** Esta constituye la razón fundamental por la que hemos comprometido al Instituto en un programa de investigación de largo plazo denominado "Mujer y Sociedad en Costa Rica", y cuyo objetivo radica en contribuir, aunque sea en forma pequeña, a conocer adecuadamente los diversos factores que influyen para que las mujeres, sobre todo aquellas que pertenecen a los estratos populares, se encuentren hoy tan subordinadas todavía. No abrigamos duda alguna de que este conocimiento representa un supuesto prioritario para que las acciones que se despliegan en general con entusiasmo y buena voluntad y, a veces, con recursos económicos y humanos nada despreciables, logren tener una incidencia más promisorio.

Por todo ello, **es** motivo de intensa satisfacción para el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica entregar, a la comunidad científica y a todas aquellas personas que están verdaderamente interesadas en entender mejor los problemas que afronta la mujer costarricense, **es**

te primer avance de la investigación "La mujer en Costa Rica y su participación política-económica en el desarrollo del país", localizado dentro de nuestro programa "Mujer y Sociedad en Costa Rica", documento este que es el resultado del excelente y empeñoso trabajo emprendido por la Magister Teresa Quiroz Martín, el Lic. Rodolfo Csorio, la Lic. Carmen Violeta León y la Br. Rita Vásquez con la valiosa colaboración de varias personas más.

  
Dr. JORGE ROVIRA MAS, Director

Instituto de Investigaciones Sociales

## INTRODUCCION

El presente informe corresponde al trabajo realizado en la primera fase del proyecto "La mujer en Costa Rica y su participación política-económica en el desarrollo del país".

Este proyecto se ha desarrollado con la colaboración conjunta del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y el Centro de Orientación Familiar, contando con financiamiento de la Ford Foundation.

Cabe destacar que la información recogida ha sido posible gracias a la apertura y disposición que han presentado los diferentes grupos de mujeres en estudio; entre ellos: La Cooperativa de Artesanas de San Vicente, Guaitil, los Grupos de costura de los barrios populares de San José y la Fábrica autogestionaria de Helados PIN de Puerto Limón.

El informe consta de las siguientes partes:

Un primer capítulo donde se explica con cierto grado de detalle los objetivos de la investigación y la estrategia metodológica.

En un segundo momento se introducen los elementos centrales acerca de la reflexión teórica que enmarca esta investigación, tocando los aspectos más sustantivos que puedan servir de base explicativa al objeto de este estudio.

En este primer intento, como marco más general, se incluye lo que significa para el sector femenino, pertenecer a los sectores populares dentro de los países periféricos y las particularidades que reviste la opresión de la mujer en relación al trabajo doméstico, la doble jornada y su participación político-social en la sociedad.

Con un mayor grado de especificidad, se estudia la trayectoria, tan polémica, que en torno al trabajo doméstico se ha desarrollado a través de la historia. Se incluyen las corrientes que, con relación al tema, se levantan con mayor peso en nuestros días.

En el tercer momento, se incluyen los resultados de la investigación obtenidos con el uso de dos instrumentos: cuestionario y entrevistas a profundidad aplicados al grupo de mujeres en estudio. Esta información se or-

ganiza procurando entregar un perfil acerca de la identificación, nivel de vida, trabajo doméstico, situación laboral y participación en organizaciones, de las mujeres en estudio.

A su vez, se incorpora en su desarrollo, el material recogido a través de las entrevistas a personas claves vinculadas a los grupos productivos en estudio.

Finalmente se expone un análisis psicológico global que considera los hallazgos recogidos a través de la investigación.

El objetivo fundamental de este material es devolver al sector femenino en estudio la información recogida e iniciar la segunda fase de este proyecto.

En los anexos incluimos los instrumentos utilizados, un avance teórico acerca de la polémica moderna sobre el tema, las entrevistas a profundidad, y un breve historial de cada grupo con un marco institucional.

Han colaborado en el desarrollo de este trabajo diferentes profesionales que, junto con el personal administrativo del Instituto de Investigaciones Sociales, han hecho posible la realización de esta labor.

En primer lugar, para recoger la información a través de la aplicación de los cuestionarios y entrevistas a profundidad, contamos con el apoyo de un grupo de estudiantes de Licenciatura de la Escuela de Planificación y Promoción Social, que se encuentran elaborando su tesis de grado sobre el tema que nos ocupa. Ellas fueron: Grettel Vargas, Maritza Granados, Teresita Mery y Lourdes Arroyo.

Para el tratamiento en profundidad de los planteamientos más relevantes acerca del trabajo doméstico, colaboró Neddy Zamora, quien hizo su tesis de Doctorado en Sociología sobre este tema.

En la elaboración de Cartillas y Programas de Radio participó María Eugenia Piza, periodista que formó parte de la dirección del guión de la película "Dos veces mujer".

Las canciones fueron compuestas e interpretadas por Silvia Durán y Clea Torales y el arreglo por Fidel Gamboa, todos integrantes del movimiento la Nueva Canción que está entregando sus primeros logros en los festivales juveniles y actos de solidaridad en Costa Rica.

En el análisis psicológico de la información recogida, participó Carmen Gloria Quiroz, psicóloga que colabora en la Revista Ventana y que trabajó su tesis final con las mujeres de Limón, en estudio.

El informe sobre marco institucional y la historia de grupo lo preparó Mabel Figueroa y Nuria Calvo, quienes están vinculadas con los grupos de mujeres en estudio y el grupo de estudiantes de E.P.P.S., antes mencionado.

El diagnóstico acerca de las instituciones estatales y privadas que colaboran en proyectos de desarrollo de la mujer y las iniciativas de trabajo que por parte de la Iglesia, los partidos y los sindicatos se dan en Costa Rica, fue elaborada por Jaime Valverde.

La administración financiera del proyecto la llevó a cabo Dyalah Castro y el trabajo de mecanografía Lisbeth Vega, ambas funcionarias del Instituto de Investigaciones Sociales.

Estos colaboradores fueron seleccionados, dirigidos y supervisados por el equipo central del proyecto.

Este equipo tuvo la responsabilidad fundamental en el diseño de la propuesta inicial, y la dirección, ejecución y supervisión de su desarrollo.

Forman parte de este equipo: Rodolfo Osorio P., Sociólogo-Trabajador Social, quien representa el Centro de Orientación Familiar, Carmen Violeta León, Trabajadora Social, quien se incapacitó y la sustituyó la señora Rita Vásquez, Socióloga, ambas Asistentes de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales, y Teresa Quiroz Martín, Socióloga y Trabajadora Social, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales.



## 1. ANTECEDENTES

1.1 El trabajo que aquí presentamos es fruto de la coordinación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y el Centro de Orientación Familiar.

Este esfuerzo conjunto ha sido posible gracias a una donación entregada, a este propósito, por la Fundación Ford.

1.2 Para entender adecuadamente los resultados que estamos presentando, es necesario asumir que se trata de una tarea de "investigación-acción".

Este título es una etiqueta que, por descriptiva, recubre una gama muy variada de experiencias distintas\*: desde investigaciones casi puras, de las que, luego de terminadas, se desprenden algunas directivas muy generales respecto del qué hacer; hasta programas muy detallados, decididos según necesidades de política muy contingentes, y a lo que se pretende legitimar agregándoles un primer apartado diagnóstico. Entendemos que, en muchos de esos casos, investigación-acción es una justificación de aquellos que buscan guardarse de ser etiquetados como 'exageradamente teóricos' o 'rastreramente prácticos', pero no significa nada metodológico en el proceso que se intenta.

Para nosotros, el rasgo central del esfuerzo que estamos intentando, es que son las características de la acción, las preguntas respecto de la orientación correcta de la acción; lo que difiere cuáles son los aspectos sobre los que se debe centrar la investigación.

Este requerimiento se expresa, principalmente en los objetivos de la investigación (funcionales a las exigencias del encauzamiento de la acción), y desde allí, se comunica a todos los momentos del proceso metodológico (marco teórico, técnicas de recoger información...).

---

\* Cfr. Molano, Alfredo (ed.). Crítica a la ciencia política. Bogotá. 1978, el libro, en dos tomos incorpora los trabajos presentados en el Simposio de investigación - acción, citado en Cartagena, en 1977, por Orlando Fals Borda.

## 2. EL OBJETO Y LOS OBJETIVOS

2.1. El objeto que se propone son los obstáculos, objetivos y subjetivos, que, se oponen a una participación social y política más plena de las mujeres de sectores populares (urbanos y campesinos) en Costa Rica.

Este objeto se perfila mejor si tenemos en cuenta lo que sigue:

- Nuestra preocupación se inscribe en el contexto de todo lo que se ha desarrollado en torno a la "dominación de la mujer" pero nuestro objeto es mucho más preciso y no nos interesa, directamente, todo lo que se ha desplegado en torno a esa problemática.

- Participación "más plena" dice referencia a los parámetros históricos-sociales: el grado de participación que logran los sectores populares respecto de otros sectores sociales en la misma formación; la participación de la mujer en relación a la alcanzada por los hombres de la misma clase social.

2.2.1 Identificar, en la gama de obstáculos objetivos y subjetivos que dificultan la participación de la mujer popular, aquellos que se pueden tratar mediante esfuerzos de capacitación. Habrán otros obstáculos que, por ser más estructurales, están desafiando esfuerzos políticos más totalizantes.

2.2.2 Elaborar instrumentos de capacitación que, respondan a los resultados de la investigación y que estén perfeccionados por la retroalimentación que genere la aplicación de esos instrumentos en grupos experimentales.

2.2.3 Devolver la información y los instrumentos de capacitación a la organización popular y apoyar a esa organización para la utilización de esos recursos.

### 3. LA METODOLOGIA

3.1 Por las características de número, diseminación y, por tanto, de no identificación respecto del universo que buscamos tratar, no podemos pretender una muestra estricta.

3.1.1 Pero sí intentamos escoger intencionalmente nuestros grupos de referencia, según un criterio muestral que nos obliga a relevar y a cruzar distintas variables que son teóricamente significativas para el fraccionamiento y la representación del universo total.

La primera reducción operacional fue la decisión de tomar mujeres que tuvieran algún grado de incorporación al trabajo remunerado.

Se estimó que esta situación permitiría recoger, de manera más concentrada y más amplia, las dificultades que estas mujeres han experimentado para llegar a esa situación, así como las dificultades que, desde esa inserción fundamental, visualizan para alcanzar participación en otros niveles.

- a. Distinto desarrollo de la urbanización: ciudad capital, ciudad intermedia, sector rural.
- b. Factor étnico. Preponderantemente blanca, preponderantemente negra, preponderantemente indígena.
- c. Distintas formas de organización laboral y distintas formas de articulación de esas organizaciones con el conjunto de la economía.

3.1.2. El cruce de las variables indicadas resulta en los siguientes criterios:

- a. Elegir grupos de mujeres que trabajan remuneradas en San José, en Limón y en Guanacaste.
- b. Seleccionar grupos cooperativos y grupos autogestionarios
- c. Que la población elegida incluya grupos que tienen relación con instituciones, que les aseguran el mercado y otros que deben buscar y consolidar sus propios canales de mercadeo.

3.1.3 Estos criterios nos llevaron a seleccionar los grupos si guientes:

- Taller artesanal de objetos de barro de San Vicente de Guaitil, de la provincia de Guanacaste (nueve mujeres campesinas, indígenas, chorotegas).
- Grupos cooperativos de costura de cuatro barrios populares de San José (veintitrés mujeres blancas).
- Fábrica autogestionaria de helados "PIN", de puerto Limón, provincia de Limón (nueve mujeres negras, blancas y mestizas).

3.2 Los instrumentos por usar fueron identificados, al inicio del proyecto de manera diferencial.

Los que se referían a la investigación se pudieron definir según las características del conocimiento que se buscaba obtener.

En cambio, los instrumentos de capacitación, sobre los que teníamos al guna definición derivada de la forma capacitadora que nos parecía la más adecuada, se debían perfilar, en definitiva, según los contenidos, y estos se iban a desprender de la investigación.

3.2.1 Respecto del momento investigativo. Buscamos complementar un instrumento básicamente cuantitativo, un cuestionario que permitiría comparar los rasgos contextuales que ordenaban la población estudiada (familiares, migración, socioeconómicos...); y un instrumento básicamente cualitativo: entrevistas en profundidad, grabadas, que permiten recoger tanto la internalización subjetiva de los rasgos contextuales como los as pectos vivenciales más directamente referidos al objeto de estudio.

3.2.2 En cuanto a la forma de capacitación, se buscaban cumplir con las exigencias siguientes:

- a. Elaborar instrumentos que permitan proyectar, reconocer y conside rar la propia situación, en la línea de los esfuerzos inaugurados por Paulo Freire que tienen como objetivo devolver la información recogida.

- b. Que el conjunto de la capacitación aborde tanto aspectos racionales como emocionales relacionados con su vida cotidiana. Con este propósito se han diseñado cartillas para facilitar la reflexión y canciones con música popular.

#### 4. ANTECEDENTES TEORICOS

##### Introducción:

El marco teórico es un esfuerzo del sujeto que intenta conocer una situación particular de la realidad. Es una reconstrucción intelectual que busca referir el objeto particular de estudio al contexto societal en que ese objeto se articula y se despliega.

Como consecuencia de ese esfuerzo por recuperar las relaciones, el sujeto que busca conocer asume una tarea de re-definición, (respecto del conocimiento corriente) de los elementos constitutivos de esa situación que ha asumido como objeto. Ahora, el sujeto no los considera en la inmediata autonomía en que esos elementos se ofrecen en una primera apreciación, sino en la estructura relacional que conforma su realidad más concreta.

1. Nuestro punto de partida entonces es cercar el objeto de estudio que hemos delimitado para, luego proceder a su consideración teórica.

El objeto de este estudio son los obstáculos que se le presentan a las mujeres de los sectores populares en los países periféricos capitalistas para participar más plenamente en la transformación de la sociedad.

En este momento lo expresamos en forma tan extendida porque el objeto, incorpora, al menos tres niveles que, conviene distinguir analíticamente para luego, postular su necesaria articulación en la consideración adecuada de la realidad.

- La contradicción imperialista, entre el capitalismo central de los países industrializados y el capitalismo subdesarrollado, de los países periféricos.
- La contradicción de clase, entre los explotadores y los explotados; entre los grupos sociales que, directa e indirectamente, controlan la capacidad y poder para adueñarse del excedente y la amplia masa de los sectores populares que vende su trabajo y es oprimido ideológica y políticamente.

- La contradicción del género, entre el hombre y la mujer, relación de opresión y dominación que se da entre el sexo masculino y femenino, discriminando la participación de la mujer en los ámbitos políticos-culturales-económicos, ideológicos tanto en la esfera privada como pública\*.

Entre los distintos grupos y personas dedicadas al estudio de la problemática de la mujer, hay una tendencia a separar estos niveles y, consecuentemente, a oponerlos como si se tratara de opciones alternativas de enfoques.

De esta actitud se deriva, no solo una polémica sin fin, sino un empobrecimiento del enfoque que se queda muy corto respecto de la compleja riqueza del objeto y es lo que hace que gran parte de lo que se escribe y proclama sobre el tema resulta bastante superficial y, la polémica, en un intercambio de dogmas repetitivos.

Quizás el caso más evidente es el choque entre las que se identifican como marxistas (y que absolutizan la contradicción de clase) y las que privilegian el conflicto de los géneros y se ubican en los primeros grupos del movimiento feminista, especialmente los que surgen en los países desarrollados (y que absolutizan la contradicción de género).

Los enfoques epistemológicos empobrecidos llevan a un conflicto de proposiciones que, reincidiendo por ese camino, difícilmente podrían superarse\*\*.

Una de las proposiciones, repitiendo tendencias idealistas, entiende a los particulares como solo formas que expresan, de maneras diversas, una verdad general: esto equivale a considerar la problemática de la mu -

---

\* Estas tres dimensiones fueron ampliamente polemizadas en el Primer Seminario Latinoamericano y del Caribe de Estudios sobre la Mujer, organizado por el Centro de Estudios del Tercer Mundo (CEESTERM), en Ciudad de México, octubre 1983, y estos tres niveles fueron incluidos en las conclusiones de ese encuentro (cabe destacar que en esta ocasión se aprobó la creación de ALACEM y estos elementos aparecen en los ejes generales que constituyeron los lineamientos teóricos y metodológicos para la formulación de políticas de este organismo.

\*\* Sobre la tradición marxista y los problemas de la mujer. Ver anexo 1.

jer (como también las etnias, los ecologistas...), como simples manifestaciones del conflicto entre capital y trabajo, existe la simplificación de signo contrario, en la que la contradicción de género (hombre vs. mujer) se pretende como una dinámica totalmente autónoma, con toda su legalidad en sí misma, e independiente de todo contexto.

2. En estas circunstancias, el análisis debe estar dirigido a la elaboración de un enfoque que combine esos tres niveles, sabiendo y cuidando, que combinar no significa simplemente anular una dimensión en función de la otra, sino articularlas en un enriquecimiento mutuo.

Se trata de seleccionar, en el desarrollo de la epistemología, las categorías que permitan construir una una unidad con respecto de las dinámicas propias de cada nivel que se incorporan en esa unidad. Lo que interesa especialmente es entregar un enfoque que permita dar cuenta de las relaciones entre lo general y lo particular.

Entendemos que se trata de una empresa delicada de conocimiento; en la cual, las categorías desarrolladas por el pensamiento dialéctico parecen las más adecuadas para ayudar en la reconstrucción de ese objeto complejo\*. No vamos a intentar repetir aquí ese discurso epistemológico sino, sólo a señalar las conclusiones más relevantes al problema que ahora enfrentamos.

- Lo particular tiene un cierto privilegio sobre lo general, ninguna realidad particular se conoce como una simple aplicación de la ley general o como simple extensión mecánica del contexto. Para la dialéctica lo particular significa un código (una contradicción) propia que caracteriza a esa realidad y la diferencia de otra. En ese sentido, conocer "esa realidad" significa conocerla en lo particular.

---

\* Sobre estos aspectos del enfoque dialéctico que interesan particularmente a la construcción del objeto en Ciencias Sociales. Cfr.: KOSIK Karel, La dialéctica de lo concreto, Edit. Grijalbo, México, 1967. Conviene también confrontar el texto de TSE TUNG, Mao. Acerca de la contradicción, que aunque muy general y con muchos vacíos resulta insinuante. Hay una buena reflexión sobre este aspecto en BETTELHEIM Ch. El marxismo y la dialéctica en Mao. Ed. Anagrama, Barcelona, 1975.



- Complementario (como negación) de lo anterior, hay que afirmar que, para la dialéctica, lo particular siempre se conoce contextualizado, en las múltiples relaciones que articulan y definen ese particular en la totalidad que lo incluye\*.
- En la consideración de lo particular se recuperan (traducidos al código "particular" de esa situación), los rasgos de la situación más amplia que sirve de contexto y que condiciona (no causa) su desenvolvimiento.

Concluimos, entonces, que la contradicción general se refiere a la totalidad (al sistema) y que las contradicciones particulares se refieren a cada sector (al sector popular), que con identidad distinta se articulan y se relacionan con ese sistema. Es en este sentido que señalábamos que las contradicciones particulares, expresan la general, en el código propio de cada situación particular. Hay una solidaridad y mutua dependencia (aunque asimétrica) entre ambos niveles.

Esta mutua definición se expresa así:

- a. El cambio de la contradicción general significa el cambio del sistema.
- b. El cambio del sistema crea condiciones que favorecen el cambio de las situaciones particulares, pero no la causan mecánicamente. Cada transformación debe ser trabajada en su propia particularidad.
- c. El cambio del sistema, sin ese esfuerzo de cambio en distintos niveles particulares, carga al cambio del sistema con pesos muertos que amenazan con la regresión del proceso total.
- d. El esfuerzo de cambio en los niveles particulares al interior de un sistema que se reproduce y se mantiene no es nunca un cambio consolidado ni total, pero crea condiciones-objetivas y subjetivas- que favorecen el impulso de transformación general.

Pensamos que estas reglas de conocimiento son correctas, sin embargo, no hay que confiar demasiado en ellas, ya que son sólo instrumentales.

---

\* Esto es lo que la dialéctica entiende por "conocimiento concreto". Concreto no es lo mismo que particular, sino que particular relacionado en un contexto más general. El particular recortado de ese contexto que para el sentido común parece "concreto" es, para esta proposición epistemológica, una abstracción.

Se trata, por lo tanto, de lineamientos de ayuda al ejercicio del conocimiento que, por sí mismos, separados de ese ejercicio cognoscitivo, no entregarán soluciones al problema que se plantea al inicio de estas líneas.

Para nosotros, por el referente teórico en que nos enmarcamos, lo general es la contradicción de clase y lo particular, la contradicción de género, lo concreto es la relación machista que se da en un contexto específico de sector popular.

Para otros, en cambio, la asignación es inversa: se trataría de sectores sociales expropiados de sus medios de producción en los que la relación entre hombre y mujer que atravieza toda la sociedad, asume una expresión particular.

Nuestra opción teórica conlleva consecuencias diferenciales, con respecto a la otra en la comprensión y tratamiento del problema.

- La situación y los trabajos de liberación de las mujeres de las clases trabajadoras más oprimidas de la periferia subdesarrollada del capitalismo, no es la misma que las que corresponden a la de las mujeres de los países industrializados, ni, tampoco, de aquellas de las clases dominantes, de sus propios países\*.
- La particular problemática de la mujer popular se comprende mejor (no se disuelve) en la luz de las características de la clase trabajadora en el capitalismo subdesarrollado. Estas características contextuales se expresan en rasgos propios de la situación de la mujer, en cuanto a los obstáculos que se le presentan para una participación más plena en la sociedad dentro de la forma original que asume el machismo en estos sectores\*\*.

---

\* Confrontar el famoso diálogo de Domitila, la mujer de las minas Bolivianas, con "una señora que era Presidenta de la Delegación Mexicana" y que la conmina a hablar de nosotros... "de usted y de mí... de la mujer pues" y en que le arguye lo poco que hay en común entre la esposa del minero y la señora bien peinada, bien vestida, con carro en la puerta y casa propia. "Ahora, señora, dígame, ¿tiene usted algo semejante a mi situación... nosotras no podemos, en este momento ser iguales, aún como mujeres". VIEZZER, M. "Si me permite hablar". Ed. Siglo XXI, Editores México. 6ta. edición, 1981, pág. 219-227.

\*\* No basta a nuestro propósito, detectar, "baja participación política", de la mujer a través -por ejemplo- de la información general sobre el número de miembros femeninos escogidos en las directivas de las municipalidades, los diputados o ministros. Estas formas de participación

- Si bien vamos a señalar en este marco teórico aspectos sobre las características del subdesarrollo capitalista y del perfil de la clase trabajadora en esa situación, dentro de esos aspectos vamos a revelar y destacar aquellos que se relacionan con la situación propia de la mujer y con sus posibilidades de participación.

3. Toda la literatura de la modernización que surge optimista después de la guerra (Lechner, Rostow, Germani) identifica "subdesarrollo" con "atraso" dentro de un proceso que, con toda seguridad, ya está por realizarse: la idea es que el crecimiento expansivo de la industrialización desde los centros desarrollados está destinado a arrastrar a los países "nuevos" por la misma senda que ya recorrieron antes las economías hoy desarrolladas.

La idea expresada en el desarrollismo tiene raíces profundas (el iluminismo del siglo XVIII) y no resulta ajeno el marxismo clásico.

Si bien nunca constituyó un eje central en ese pensamiento, la idea del capitalismo como un espacio, básicamente homogéneo, con diferencias cuantitativas entre las economías ya logradas y atrasadas, parece haber sido dominante en las primeras etapas del pensamiento marxista\*.

No parece ser sino hasta la polémica de Bujarín con Rosa Luxemburgo, que se pone sobre el tapete de la discusión teórica el problema de que el capitalismo funciona de manera cualitativamente distinto en la periferia no industrializada y que sea precisamente esa manera de funcionar la que confirma la prosperidad de los centros, en un proceso de acumulación a escala mundial\*\*.

---

siempre han estado muy limitadas para los sectores trabajadores, representan una cultura política ajena, no sólo a las mujeres de estos grupos sociales, sino también a los hombres, y, por tanto no indican todavía el particular objeto de consideración que queremos recoger.

\* Cfrr. la observación que se desliza en el Prólogo a la 1.ª edición de El Capital: "Los países industrializados más desarrollados no hacen más que poner delante de los países menos progresivos el espejo de su propio porvenir".

\*\* Bujarín, N. y Luxemburgo: "El imperialismo y la acumulación de capital"- Cuadernos Pasado y Presente, México, 2ª edición, 1980. Existió, claro es tá, la teoría leninista del imperialismo, pero ésta se ocupó mucho más de las nuevas formas que asumía el capitalismo en los centros imperiales y no tanto como esa relación afectaba los procesos de las neo-colonias.

Hay algunos elementos de esta sospecha que se organizaron en el pensamiento de la CEPAL, que se estructuró en América Latina contemporáneo y paralelo al desarrollismo\*.

Un esfuerzo más profundo, en el mismo sentido, aparece en la determinada "teoría de la dependencia" \*\* y en algunas consecuencias que desprenden esos estudios que, desde la década pasada, se ocupan del enfoque de "acumulación a nivel mundial" (Samir Amin, Alghiri Emmanuel, Christian Palloix).

3.1. La situación de subdesarrollo, no debe entenderse como una etapa previa al desarrollo, como si se tratara de una ausencia temporal de capitalismo que está por venir, sino que corresponde a los rasgos terminales de la forma como funciona el capitalismo en la periferia\*\*\*.

Nuestras sociedades son subdesarrolladas precisamente, porque son capitalistas, porque, en ellas las relaciones capitalistas son dominantes, aún y cuando segmentos importantes de la población no se incorporen directa y formalmente, a relaciones de tipo capitalista.

La tesis central que sostenemos es que la industrialización no se esparce en forma pareja por todo el espacio capitalista. Por razones tanto técnicas como históricas, la industria tiende a concentrarse en los centros y a ubicarse en la periferia, según características del proceso. Solo en la medida en que convenga al interés del capital mismo\*\*\*\*.

---

\* Sobre el pensamiento Cepalino, Cfr. Cardoso F. H. "La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea del desarrollo", en Revista de la CEPAL, Santiago, 2 semestre 1977, pág. 7 - 40.

\*\* Para nosotros, la expresión más rica y sugerente de esta corriente sigue siendo el texto que la inauguró. Cardoso F. H. y Faletto E. Dependencia y Desarrollo en América Latina. Siglo XXI Editores, México 6 edición, 1972.

\*\*\* Cfr. Hinkelammert, Franz. La teoría clásica del imperialismo, el subdesarrollo y la acumulación. Ed. Nueva visión, Buenos Aires, 1973, y Dialéctica del desarrollo desigual. EDUCA, 2 edición, San José, 1983.

\*\*\*\* Hinkelammert, Franz, en las obras citadas dedica bastante espacio a sacar a luz una tendencia estructural fatal que va dirigida hacia el estancamiento de la industrialización capitalista, en la periferia una vez que se cumpla la llamada "sustitución fácil". Cfr. Hinkelammert, Franz, "La teoría clásica... Op. Cit., pág. 22-38.

Este funcionamiento desigual y combinado de los circuitos de valorización de capital acarrea entre otras consecuencias, una contradicción entre la dinámica de destrucción de la producción tradicional (que responde a la productividad de la industria en el centro, presente en la periferia vía expansión del mercado) y la dinámica de la industrialización en la periferia. El capitalismo en el sub-desarrollo genera un excedente de población que, en cantidad y calidad es desconocido en los centros\*.

El subdesarrollo funciona con una sobre-oferta permanente de fuerza de trabajo de baja calificación.

Entendemos que la categoría "ejército industrial de reserva" no sirve para recoger la especificidad de esta situación. Si bien, esta sobrepoblación cumple algunas de las funciones que se le asignaban al ejército (mantener la oferta de fuerza de trabajo en periodos de expansión, desgastar los salarios y la capacidad de negociación de la organización obrera), no es ejército de reserva porque:

- no es coyuntural a un momento de contracción económica, sino que es intrínseco al funcionamiento del subdesarrollo y, por tanto, está presente en todas las fases;
- no hay ninguna proporción cuantitativa entre el ejército de reserva, tal como surgiría a partir de las necesidades del sistema y el volumen de sobrepoblación relativa que se presenta en el sub-desarrollo.

Nos parece que se trata de dos situaciones distintas. Tampoco la situación que consideramos responde a la conceptualización de la marginalidad. Aparte de las críticas ya alentadas contra ese pensamiento\*\* nos interesa destacar la raíz dualista que lleva a la marginalidad a diferenciar de manera tajante entre los sectores populares "incorporados" y los "marginados"

---

\* Cfr. Campanario, Pablo y Richter, Ernesto. Superpoblación capitalista en América Latina, en: Dierckxsens, Wim y Fernández, Mario E. en: Economía y Población, en EDUCA, San José, 1979, pág. 307-345.

Lenín, W. En: El desarrollo del capitalismo en Rusia, observaba una correspondencia casi perfecta entre los procesos de "descampesinización" y "proletarización" (calzan como los dos puntos de una pinza) En el funcionamiento del subdesarrollo se trata de una pinza con un brazo largo y otro corto, en este caso las puntas no calzan.

\*\* Cfr. Kowarick, Lucio. Capitalismo e marginalidade na América Latina. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977. Las críticas fundamentales parecen dirigidas a la pretensión de "construir" un sector social distinto de la clase trabajadora que tiene su propio universo ecoló-

La investigación, en toda América Latina, ha ido fortaleciendo la tesis que rechaza dicha dicotomía.

En condiciones de industrialización de crecimiento limitado y con tecnologías relativamente simples salvo una capa delgada de obreros calificados ligados a las industrias de punta de algunos países, toda la clase trabajadora en condiciones de subdesarrollo combina, simultánea o sucesivamente, la experiencia "incorporada" o "marginal". La gran mayoría de las familias de clase trabajadora se ven empujadas a pasar de una forma a la otra debido a la inestabilidad del trabajo formal\* o porque los ingresos derivados de esas actividades resultan insuficientes\*\*.

Un amplio sector de las familias de clase trabajadora, en condiciones de subdesarrollo, no son proletarios estrictamente, sino que más bien deben calificarse como semiproletarios.

Lo que intentamos subrayar es que la forma de funcionar del capitalismo en el sub-desarrollo genera la incorporación permanente a trabajos que no asumen formas estrictamente salariales, pero que no pueden clasificarse como "marginales"\*\*\*, puesto que el sistema incorpora y redefine esas formas no-capitalistas adistintos momentos del movimiento del capital\*\*\*\*.

---

gico (el barrio marginal), sus propios trabajos, un universo cultural propio, un comportamiento político unificado, y diferenciado. \*En Costa Rica, como en otros países, existe la disposición jurídica mediante la cual un trabajador incorporado a una empresa, no adquiere ningún derecho laboral durante los primeros tres meses de su incorporación. Muchas empresas, basándose en esta disposición, solo contratan por plazos menores de tres meses con lo que la inestabilidad laboral es permanente.

\*\* Lo cual queda expresado, aunque muy oscuramente en las relaciones entre salario y precio de la canasta básica. En Costa Rica, ya en 1977, el porcentaje de familias cuyos ingresos caía por debajo de sus necesidades eran un 24.8% (CEPAL-OFIPLAN "Ingreso y pobreza en Costa Rica", San José, 1981). En julio de 1982 el porcentaje había subido a 70.7% (MIDEPLAN "El deterioro de la condición social del costarricense") enero 1983.

\*\*\* Carlos Lessa; identifica ocupación "marginal" con "irrelevante", si esa ocupación desaparece, no afecta en nada el funcionamiento del sistema.

\*\*\*\* Como servicios muy baratos, en la circulación de mercancías, e, incluso, en el momento de producción.

4. Resulta fácil pasar, y así se ha hecho, de la situación de "sobrepoblación relativa" a los bajos salarios, que, parecen caracterizar el trabajo de la periferia con respecto al centro. Esta diferencia estaría en la base de la transferencia de valor desde la periferia hacia el centro que operaría por la vía del intercambio desigual.

El enfoque parece correcto, siempre que se incluya en el análisis una consideración importante: el comercio sirve para distribuir una riqueza que no se produce en el comercio mismo; en estas condiciones debe ser investigado cómo se genera esa riqueza en los procesos de producción tal como se dan en el subdesarrollo. A nuestro entender Palloix hace una aproximación correcta cuando señala:

"lo que se debe inventariar son los mecanismos que conducen a una subvaluación del valor de la fuerza de trabajo en los países no industrializados"\*.

Vale decir que hay preguntas importantes que se centran, no sobre la constatación de los salarios desiguales entre centro y periferia, sino que buscan mecanismos, en el funcionamiento del subdesarrollo, que permiten que la fuerza de trabajo se pague por debajo de su valor\*\*.

4.1. Según la concepción elaborada por la tradición de la economía política ocupada del problema de los salarios, "el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios necesarios para la conservación del poseedor de aquella... incluye la subsistencia de los sustitutos, esto es, de los hijos de los obreros... (el) salario habitual no solo basta para asegurar la conservación de la misma (de la fuerza de trabajo) sino su multiplicación\*\*\*.

En esta proposición, el monto del salario (precio) estaría establecido de tal manera que aseguraría la conservación del trabajador y su familia.

---

\* Palloix, C. Imperialismo y comercio internacional. Ed. Cuadernos Pasado y Presente, Córdoba, 1971, pág. 11.

\*\* Aunque existe cierta relación entre sobreoferta y bajo precio de fuerza de trabajo, la oferta y demanda no constituyen la explicación básica del precio de una mercancía, solo deciden fluctuaciones en torno a un eje definido por el costo de producción de esa mercancía.

\*\*\* Marx, Carlos. El Capital. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, XVIII edición, 1982, Tomo II, pág. 715.

4.1.1. Sin embargo, en las condiciones concretas del subdesarrollo, los procesos resultan algo más complejos.

Claude Meillassoux\* ha distinguido tres componentes complementarios en el valor de la fuerza de trabajo.

- La "reconstitución" o sustento del trabajador durante el período de empleo.
- El "mantenimiento" del trabajador en los períodos de desempleo por desocupación o por vejez.
- El "reemplazo" o reposición del trabajador que incluye la mantención y educación de su descendencia.

La definición que nos entrega "El Capital" sobre salario parece suponer que el salario cubre estos tres aspectos.

Pero en condiciones de sub-desarrollo no es así\*\*: sobre-oferta de fuerza de trabajo significa una no coincidencia entre la fuerza de trabajo que necesita el capital, y el conjunto de la población. El capital se interesa por asegurar la oferta (la reproducción) de mano de obra en la cantidad y la calidad que exige el proceso de valorización, pero ese interés no calza con las necesidades de reproducción biológica y cultural que brotan desde el conjunto de la población.

Como ya señalamos, para gran parte de la clase trabajadora latinoamericana que es perfectamente reemplazable como fuerza de trabajo, el salario del jefe de familia no llega a cubrir las necesidades de reproducción del trabajador y su familia, ya sea porque el salario es insuficiente, ya sea porque es irregular.

---

\* Meillassoux, C. "Mujeres, graneros y capitales". Siglo XXI, Editores, México, 1975, pág. 141-151.

\*\* En una decisión de método destinada a limpiar el objeto de estudio para considerar su dinámica sin interferencias, el Capital asume un su supuesto (analítico) de "capitalismo integral". Para concebir el objeto de investigación en toda su pureza, libre de circunstancias accesorias perturbadoras, hemos de enfocar aquí a todo el mundo comercial como una nación y presuponer que la producción capitalista ha arraigado en todas partes y se ha apoderado de todas las ramas de la industria. Marx, C. "El Capital", Op. Cit., Tomo I, pág. 489

Pero es precisamente este supuesto que todos los bienes se compran y se venden como mercancías, lo que no sucede en el sub-desarrollo capitalista, de ahí la diferencia entre el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, tal como lo desarrolla Marx y lo que sucede en el concreto.



Agréguese que las políticas sociales (salarios indirectos), que en el capitalismo industrializado aseguran el "mantenimiento" (período de no empleo) y el "reemplazo" (niños) de la fuerza de trabajo, en condiciones de subdesarrollo son totalmente insuficientes referidos a las necesidades de estos sectores. Las políticas sociales se orientan según las exigencias del capital, que se reducen, en gran medida, a que un volumen limitado de fuerza de trabajo de baja calificación se encuentra inmediatamente disponible en el mercado (situación asegurada a priori) y a asegurar la reproducción y recomposición de una fracción, muy limitada, de fuerza de trabajo, ya calificada.

La pensión por vejez e invalidez, es insuficiente para cubrir las necesidades de reproducción de una pareja de personas que tienen avanzada edad. El Seguro Social cubre a un segmento limitado de clase trabajadora (la que interesa al capital), el seguro de desempleo prácticamente no existe y la asignación familiar, cuando existe, no corresponde a las necesidades de educación y crianza de los hijos\*.

4.2 En estas condiciones, ya ante la pregunta que le levantaba Palloix, la familia emerge como la institución que asegura la reproducción de los individuos; la familia cria y socializa a los niños, recibe a los ancianos, ayuda a atravesar los periodos de desempleo.

Se trata básicamente, no únicamente, de una unidad de ingresos y consumos que no coincide necesariamente con el esquema de familia nuclear, propio de los sectores medios, ni tampoco con un grupo de consanguíneos, por eso preferimos referirnos a esa unidad de ingreso y consumo como "núcleos domésticos".

Resulta menos importante, en este discurso, que esa unidad de ingresos refuerza el salario insuficientemente y/o el trabajo del jefe del hogar sea inestable y que en esta unidad se recompense este salario insufi-

---

\* En Costa Rica el modelo de dominación que se impulsa desde los años 50, favorece la ampliación y profundización de algunas políticas sociales, (salud, educación básica), más allá de las necesidades económicas del capital.

ciente con otros ingresos, producto de una gama variada de trabajos informales. Lo que importa aquí es la consideración del trabajo doméstico como una serie de trabajos que se realizan en el espacio familiar para producir un conjunto de valores de uso (no mercantiles), que maximizan el ingreso limitado del núcleo, y por tanto, operan como un mecanismo importante para bajar el precio de la fuerza de trabajo.

Es el trabajo doméstico el que constituye la condición básica para que la sobre-oferta de fuerza de trabajo se traduzca en rebaja efectiva de los salarios, que se pagan por debajo de su valor, así favorece la elevación de la tasa de ganancia y resulta indispensable para el funcionamiento del sistema.

Hay una solidaridad estructural que liga al trabajo doméstico con el proceso de valorización del capital, en consecuencia, la unidad doméstica, una institución anterior al capitalismo ofrece una porfiada resistencia a todos los embates de modernización: el trabajo doméstico mediado por el proceso de reproducción del conjunto de la sociedad y la supervivencia del sistema sostiene, refuerza e impone este trabajo.

4.3. Así el trabajo doméstico, maquillado con múltiples mitificaciones, revela su realidad en su relacionamiento funcional con la valorización del capital.

En cambio, lo que no da cuenta de racionalidad alguna ante un enfoque reducido al proceso económico, es la forma que, en nuestra sociedad\*, asume el trabajo doméstico: no hay explicación en la racionalidad del movimiento del capital para que el trabajo doméstico se asigne exclusivamente a las mujeres, ni para que éstas acepten conforme esa asignación. Nos preguntamos entonces ¿porqué no una distribución más equitativa de este trabajo doméstico?.

---

\* Sabemos que el trabajo doméstico, así como la dominación discriminadora de la mujer, no son criaturas del capitalismo, sin embargo, para las intenciones de este trabajo, no interesa directamente el desarrollo histórico de estas situaciones. Lo que si nos interesa es dejar claro las características que asumen en esta formación social.

En estas condiciones tenemos que asumir un enfoque más amplio que no se reduzca a lo estrictamente económico.

4.3.1 La relación entre el capital y el trabajo que supera lo estrictamente económico, es un proceso dinámico que permanentemente se reconstituye.

El proceso de producción, cualesquiera sean sus características concretas, es un proceso que se reinicia permanentemente "ya que ninguna sociedad puede dejar de consumir, ni puede, por tanto, dejar de producir". En esa continuidad, el proceso de producción es, al mismo tiempo un proceso de reproducción\*\*.

En la medida que la relación capital - trabajo es más que una ligazón puramente económica, resulta que, junto con producir mercancías, el proceso produce las condiciones que aseguran su propia regeneración.

La condición básica para que se establezca la relación de compra - venta de fuerza de trabajo, es la existencia del trabajador libre, producto de la separación entre los medios de producción y la fuerza de trabajo. Esta situación básica se reproduce como resultado del ciclo capitalista de producción.

Es el dueño del capital, quien se ha apropiado del plusvalor, quien vuelve a estar en capacidad de transformar ese suplemento de dinero en capital, reincorporándolo al proceso de valorización. En cambio, el salario es consumido por el trabajador en la reproducción de la fuerza de trabajo, de ahí que "al final del ciclo vuelve a ser el trabajador libre que no puede sino volver a vender una parte de sí mismo como condición para su sobrevivencia"\*\*\*.

La relación social es condición y producto del ciclo de creación capitalista de valor.

---

\* Marx, C. El Capital, Op. Cit., Tomo I, pág. 476.

\*\* "Por consiguiente, todo proceso social de producción considerado en sus constantes vínculos y en el flujo ininterrumpido de su renovación, es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción". Marx, C. El Capital, Tomo I, Op. Cit., pág. 476.

\*\*\*Cfr. Marx, C. El Capital, Op. Cit., Tomo I, pág. 480.

Así, el proceso de reproducción capitalista es un proceso de reproducción de las clases y de las relaciones de explotación; pero, más aún, es al mismo tiempo, reproducción de las relaciones de dominación, así como de las formas jurídicas igualitarias que las enmascaran\*.

El capitalista y el trabajador libre vuelven a aparecer, permanentemente, como iguales (como ciudadanos) que se incorporan a un contrato, en que cada uno aporta un valor de cambio equivalente, trabajo y salario, en condiciones de reciprocidad.

Esta ficción incluye que las diferencias entre cada parte son, básicamente, naturales.

4.3.2 En realidad todo el proceso de reproducción social está atravesado de desigualdad: la distribución de la riqueza, del poder, del prestigio (la tríada de Weber) son desiguales y se reproducen en desigualdad, la reproducción de estas relaciones exige que dicha desigualdad se acepte como un dato original (de origen oscuro) y que no se levante la cuestión relacional (que unos son ricos porque otros son pobres).

La estructura doméstica, momento de la reproducción del conjunto de la sociedad, representa una vivencia inmediata de desigualdad, camuflada como "orden" y que se internaliza desde la socialización más temprana, y que dispone a aceptar a todas las jerarquías como "naturales".

La división del trabajo en la unidad doméstica separa, artificialmente, la producción de la reproducción y especializa sexualmente hacia cada trabajo. Uno recibe un reconocimiento económico, se recibe un salario, un ingreso, lo que permite un acceso al mercado. El otro recibe reconocimiento moral y para acceder al mundo de las mercancías (todos los valores que se generan fuera de espacio hogar) debe pasar por el aporte y los permisos del "jefe de familia".

---

\* "El esclavo romano se hallaba sujeto por cadenas a la voluntad del señor, el obrero asalariado se halla sometido a la fórmula de su propietario por medio de hilos invisibles. El cambio constante de patrón y la fictio iuris del contrato de trabajo mantiene en pie la apariencia de su libre personalidad". Marx, C. El Capital, Op. Cit. Tomo I, pág.482.

4.3.3 Al separarse el trabajo doméstico, del trabajo ligado a la producción, circulación y realización de mercancías, se recorta la perspectiva del mismo y se presenta una miopía con respecto a las perspectivas de esta actividad.

Las mujeres, condicionadas y modeladas culturalmente por esa praxis, reflejan esa limitación.

Se trata de una práctica orientada hacia los detalles pequeños, tareas que se repiten indefinidamente sin nunca completarse (se lava ropa que se vuelve a ensuciar, se pasa el trapo a los pisos donde vuelve aparecer el polvo, se tienden camas que vuelven a desordenarse, se da de comer a niños que vuelven a estar hambrientos, se bañan niños que muy pronto están de nuevo sucios). El trabajo doméstico para su ejecución, requiere adquirir recursos en el mercado; pero la transformación y el consumo de esos recursos se realizan en el estricto ámbito del hogar. Por eso, esta práctica no liga a las amas de casa con otras trabajadoras similares, ni su propia dinámica las lleva hacia las problemáticas sociales. Sobre todo, el trabajo doméstico no produce valores de cambio, el logro del trabajo no se mide cuantitativamente, sino en la satisfacción que produce su uso y consumo.

Esa praxis genera hábitos de orden, de meticulosidad, de atención a los detalles (con la contraparte de grandes dificultades para captar los rasgos generales); se acompaña de actitudes de solidaridad hacia su pequeño grupo de referencia, de confianza "irracional" de emocionalidad y sensibilidad ingenua hacia las pequeñas alabanzas\*.

La producción de valores de uso que se completan en la satisfacción de usarlos, es una práctica que predispone a quien la emprende, para la entrega, el sacrificio, la dedicación y la abnegación.

---

\* Esta relación entre la praxis del trabajo doméstico y los rasgos psicoculturales que caracterizan a la mujer, fue sugerida por el documento de trabajo de Neddy Zamora sobre "El trabajo doméstico", elaborado para este proyecto en noviembre de 1983. San José, Costa Rica.

Todos estos rasgos psico-culturales, se presentan como vocación natural\*; "lo femenino" se expresa a través del trabajo doméstico y por lo tanto sería cruel tratar de arrancar a la mujer de esta actividad que naturalmente la realiza.

Ocorre, en este caso, uno de los mecanismos más socorridos del proceso ideológico (falsa conciencia): los efectos psicoculturales que se derivan de la práctica doméstica en que se socializa a la mujer, aparecen por lo tanto, como la predisposición natural que lleva a la mujer a su pleno desarrollo, a través del trabajo doméstico.

Así, el trabajo doméstico se entiende como una serie de prácticas: como cocinar, limpiar, lavar, ordenar, hacer, cuidar niños, que no requieren de ninguna calificación. Las mujeres en este sentido serían naturalmente hábiles para hacer estas prácticas.

Pero resulta mucho más lógico recomendar la inversión\*\*. En estas prácticas las niñas desde pequeñas ayudan a su mamá o trabajan en este tipo de actividades\*\*\*, y es a lo largo de esta formación que se tornan

---

\* Todos estos rasgos son reforzados por la propaganda que busca ligar determinados productos con pequeños éxitos domésticos satisfactorios para los rasgos anotados: que la camisa de su hijo está más blanca que la de otros niños, que sus pisos son más brillantes que los de otras amas de casa, su comida resulta tener más éxito y todo esto se logra, según la propaganda, con el uso de un determinado producto. Además y, es lo más importante, se logra el efecto y la aceptación del marido, los hijos y hasta el de la suegra. Cfr. Quiroz, T. y Larrain, B. La imagen de la mujer que proyectan los medios de comunicación de masas en Costa Rica. Tesis de Licenciatura Sociológica, 1978. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

\*\* Esta calificación también se puede llamar: calificación invisible, ya que tiene la misma connotación del trabajo doméstico que se le ha calificado también como trabajo invisible. El capital aprovecha esta calificación invisible que no le significa costo alguno y cuando compra fuerza de trabajo femenino la usa en actividades de costuras, empresas textiles o en elaboración de alimentos, empresas alimentarias, que requieren cierta habilidad femenina, que la clasifican contradictoriamente como "no calificada".

\*\*\* Ver entrevistas a profundidad incluidas en este informe.

manualmente hábiles y psicológicamente dispuestas. Si un hombre aparece torpe para pelar una papa es porque no se ha educado: en las cárceles, en los cuarteles los hombres pelan papas bastante bien, luego de un periodo apresurado de aprendizaje práctico.

El trabajo doméstico, en una percepción recortada de sus relaciones con el movimiento del capital, es la base sobre la que se levantan toda la serie de formas que componen el anecdotario del "machismo" y que nos parece necesario repetir aquí. (La mujer debe llegar virgen al matrimonio, un hombre tiene derecho a golpear a su mujer, el apellido del marido lo debe llevar la mujer precedido de un "de", el marido tiene derecho a divertirse con sus amigos, la mujer no, los hombres no lloran...).

Sobre la práctica del trabajo doméstico se levanta ese "machismo", relación básica de dominación que condiciona al hombre y a la mujer a pre\_juzgar y a justificar, como "naturales", todas las relaciones de desigualdad y de injusticia que atraviezan nuestras sociedades.

#### 4.3.4 A nuestro entender:

- No se corta el nudo gordiano del machismo con solo intentar negarse a la práctica del trabajo doméstico.

El trabajo doméstico es estructuralmente solidario con los procesos de reproducción del sistema, así, la permanencia del sistema sostiene y exige la realización del trabajo doméstico; la liberación femenina no puede, simplemente, identificarse con negación del trabajo doméstico, si no se presenta una alternativa para este nivel.

- No se rompe con la situación dominada, simplemente sacando a la mujer a trabajar mercantilmente fuera de la casa.

Para la obrera subsiste la exigencia de las tareas domésticas, también para la que participa en cooperativas o empresas autogestionarias de producción, aparece el problema de la doble jornada, la doble explotación\*

---

\* La mujer popular agrega, directamente en estas circunstancias, a la tradición de clase, la contradicción de género. No tocamos aquí el que la capacitación doméstica oriente a las mujeres hacia trabajos femeninos (por ejemplo, costura, alimentos, enfermeras, etc.), ni el que en muchos trabajos se les pague menos que a los hombres ya que representa "salarios de refuerzos" o "complementarios" con respecto al salario principal que es el que aporta el marido o compañero al mantenimiento del hogar.

La incorporación al trabajo productivo genera ventajas para la mujer que amplía sus horizontes referenciales, la articula al mundo de la mercancía, sin tener que pasar por la mediación del marido, solo que no la libera del núcleo básico del que deriva su condición.

- - No se corta mecánicamente con el machismo a partir de un cambio de sistema.

Una revolución crea condiciones positivas a la situación de la mujer, ya que levanta el cuestionamiento de la desigualdad a nivel del sistema (por lo tanto sensibiliza ante todas las desigualdades).

Sin embargo, en el contexto de esas condiciones favorables, la reforma de las asignaciones en el espacio doméstico es una tarea particular, con propósito propio, que necesita decidirse, programarse, emprenderse, y realizarse como actividad particular, que no deriva automáticamente del cambio de estructuras societales.

Tampoco a nuestro entender, la meta del movimiento feminista puede ser atacar las manifestaciones culturales del machismo solamente. A manera de ejemplo, negarse a las imposiciones de la moda, a ser objeto de atenciones, rechazar el piropo intencionado, es una forma de lucha que reafirma, subjetivamente el derecho a ser sujeto, a definirse y conquistarse uno mismo, pero todavía no ataca la asignación diferenciada que se hace hacia el trabajo doméstico.

Es ahí donde hay que apuntar, es en la asignación discriminada de un trabajo doméstico, cortado de un trabajo productor de valores de cambio, donde está la base de la reducción a que se somete a la mujer. Una ruptura de ese esquema afecta a las relaciones de dominación a lo largo de todo el sistema.

5. La pregunta respecto a los obstáculos a la participación política de la mujer popular, exige definir el contenido que vamos a asignar al concepto de acción política.

Los procesos que se han desplegado en América Latina en los últimos diez años han obligado a reformular el concepto que se había constituido



como tradicional en la expansión del marxismo leninismo\*

5.1 Entendemos que el esfuerzo analítico puede distinguir, al menos, tres niveles en que se desarrollan los esfuerzos colectivos por presionar una organización más igualitaria de la sociedad.

- a. Una es la lucha de los ciudadanos por participar en los beneficios del consumo básico (básico para cada sociedad concreta, históricamente situada).

Se trata de demandar, comúnmente al Estado, una igualdad ante las necesidades fundamentales del ser humano: derecho a la alimentación, a la salud, a la vivienda, a la educación, etc.

Muy importante en este nivel de experiencia, es luchar por el derecho a tener derecho, del que se toma conciencia en la participación responsable por conquistar estas demandas fuertes\*\*.

- b. Un segundo nivel de lucha es el que se organiza en torno a la explotación y que se define alrededor de las relaciones laborales. Derecho a la sindicalización, al pluralismo sindical, a salarios justos, a prestaciones, a vacaciones, a condiciones ambientales sanas en los lugares de trabajo, etc.

Muy importante, a manera de ejemplo, para mujeres obreras es luchar por permisos maternales pre y post parto, que le respeten en su condición de madre, creando condiciones para que la madre pueda disponer de tiempo para poder amamantar sus hijos en los lugares de trabajo y establecer salas cunas, guarderías, que permitan que sus hijos estén bajo

---

\* Moulian, T. Cuestiones de teoría política marxista, una crítica a Lenin. FLACSO, Santiago, Documento de Trabajo 105, 1980.

\*\* A manera de ejemplo, cuestionarios que en estos momentos se están pasando en los barrios populares de San José, durante el último trimestre de 1983, revelan la importancia que tuvieron las exitosas protestas, que a mediados de este año se realizaron para detectar las alzas de precios en los servicios de luz.

protección de cuidados profesionales en los tiempos que ella está laborando.

Este nivel es cualitativamente distinto del anterior porque apunta a la relación más fundamental que organiza el sistema y toca directamente a la tasa de ganancia.

- c. El tercer nivel se orienta hacia la organización para la reproducción o el cambio del conjunto de la sociedad.

Es allí donde se pueden plantear las grandes líneas alternativas que pueden orientar a cada sociedad: la cuestión del socialismo o del capitalismo. Es en este nivel donde se incorpora el problema de las relaciones convenientes de nuestras sociedades con los centros industrializados, concretamente es aquí donde se plantea la cuestión de la independencia nacional.

Es en este espacio donde privilegiadamente, se desempeñan los partidos políticos.

5.2 Como se sabe, Lenin tendió a privilegiar la práctica en el tercer nivel como la única verdaderamente política. Para Lenin la lucha económica, que está ubicada en el segundo nivel, es una lucha reivindicativa y reformista\*\*.

Sólo la lucha por el poder, orientada directamente hacia el control estatal, la cual es guiada por el partido, es la portadora de un germen de verdadera transformación\*\*\*.

---

\* A manera de ejemplo, en Chile en la época del Gobierno de Allende se extendió el permiso pos-natal hasta seis meses después del parto, si la madre estaba amamantando al hijo. Asimismo se luchó por que se cumpliera con la ley del derecho a tener guarderías en el caso de que la empresa tuviera más de 20 obreras trabajando. Una lucha importante fue el derecho a poder usar anestesia en el momento del parto, si la madre lo requería (privilegio que estaba reservado solo para mujeres de altos ingresos).

\*\* Cfr. Lenin, V.I. Qué hacer?. Varias ediciones.

\*\*\* Con una argumentación distinta, la derecha también enfoca su lucha a cortar la relación entre el segundo y tercer nivel. En este caso, la política de denuncia como una práctica alevosa, que se infiltra en las organizaciones gremiales para hacerla virar y cambiar de los objetivos que verdaderamente le corresponde y subordina a estas organizaciones a intereses que supuestamente le serían extraños.

La práctica posterior, en condiciones distintas de las que vieron surgir a los bolcheviques rusos, reivindica el potencial político de una cierta práctica sindical, en cuanto afecta a la relación capital-trabajo (la contradicción principal). Sin embargo, la distancia de todas aquellas prácticas dirigidas a contradicciones secundarias, que son prácticas básicamente dirigidas hacia las reivindicaciones de reproducción. Esta concepción se esparce como una concepción de "sentido común" entre los grupos concientes de la clase trabajadora.

Los hombres en su mayoría obreros, ya son sindicalizados, pero las mujeres, mayormente, sonoras amas de casa que todo el día no han hecho otra cosa que cuidar al hogar y a los hijos. Y los hombres dicen que nuestra lucha no tiene nada que ver con la de ellos que reivindican mejores salarios mientras que la nuestra se trata solo de 'techo'.

... Pero a pesar de esto nos han necesitado, porque es una lucha común, no es cierto. Si llevaran suficiente plata a la casa, pudiéramos vivir mejor pues, porqué vivimos en tan malas condiciones? pregunto yo, porqué estamos en este terreno. Ellos ganan tan poco que la plata no alcanza para vivir, en barrios mejores. Porqué vivimos así, porqué nuestros hijos van a tener que vivir así.\*.

A la luz de los fundamentos teóricos expresados por Marx, que tienden a unir más que a separar la producción y la reproducción, también al calor de la experiencia de lucha en América Latina en los últimos diez años, nos parece que se debe recuperar la otra vertiente teórica que se levantó, frente al Leninismo y que insiste en la potencialidad política de cualquier lucha que cuestione, aunque sea parcialmente, el orden logrado.

No hay dos luchas distintas de la clase obrera, una económica y otra política, hay una sola lucha que, al mismo tiempo, va dirigida a limitar la explotación de la sociedad burguesa y a suprimir esa explotación junto con la sociedad burguesa.\*\*.

---

\* Entrevista a la presidenta de un "comité de damas", en una barriada de Lima, citado por Evers, T. et al. Movimientos barriales y Estado. Luchas en la esfera de la reproducción en América Latina. En: Revista Mexicana de Sociología, UNAM, México, No. 2, 1962, pág. 713.

\*\* Luxemburgo, R., Huelga de masas, partido y sindicato. Hay ediciones en español, en Cuadernos Pasado y Presente, de Córdoba, 1905.

Sin llegar a identificar ni a confundir las actividades que se orientan al cambio del espacio más inmediato y particular, con las que buscan el cambio de la estructura de relaciones a nivel de la sociedad global, pensamos que es necesario insistir en la continuidad básica y el carácter político de toda la gama de los diferentes niveles.

Entendemos que el problema ha consistido en pensar que el poder, es sólo ubicado en el aparato estatal y sólo en la esfera pública.

Michel Foucault\* señala "sería preciso saber hasta dónde se ejerce el poder, mediante qué relevos y hasta qué instancias, a menudo íntima de jerarquía, control, vigilancia, prohibiciones, creaciones. En todo lugar hay poder... El poder es coexistente con el cuerpo social" \*\*. Esa omnipresencia del poder en la trama de las relaciones sociales es lo que establece un continuo entre lo político cotidiano, lo político gremial y lo político partidista, que es ágilmente percibida por Rosa Luxemburgo.

La continuidad que subrayamos implica, más que las acciones en un nivel particular pueden traspasarse automáticamente e impactar en un nivel más amplio, el que la participación en lo político cotidiano, prepara, capacita, crea condiciones para intervenir conciente y eficientemente en lo político global.

5.3 Y sin embargo, hay que tener cuidado con esas afirmaciones, cuando son demasiado tajantes.

Si el grupo dominante mantiene un control monopólico sobre las instancias más societales del cambio y la reproducción\*\*\*, la acción en los niveles más particulares pierde fuerza política porque no se traslada hacia las raíces que reproducen la distribución del poder. En estas condiciones, las acciones sobre lo cotidiano generan un cierto cambio que re-

---

\* Foucault, M. Diálogo sobre el poder. Alianza Editorial. La cita es tomada de una reproducción de pasajes seleccionados que, bajo el mismo título, sacó la Universidad de Costa Rica, 1983, pág. 5. San José, Costa Rica.

\*\* Hay una proposición, básicamente coincidente en el texto clásico de Gramsci en el que se compara "Oriente" y "Occidente". Cfr. Gramsci, A. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno. Juan Pablos Editores, México, 1975, pág. 95.

\*\*\* Esto sucede hoy y ayer en los regímenes autoritarios en que el poder militar cancela los partidos y reduce la práctica sindical a los límites corporativos.

fuerza un contexto de mantención, esa práctica es efectivamente reformista y la preocupación de Lenin, vuelve a surgir como legítima.

Por eso, en líneas anteriores, señalábamos del "potencial" político de las luchas en la esfera de la reproducción, lo cual nos deja en los "umbrales" de los "obstáculos" a la participación política de las mujeres.

Intentaremos trazar algunos lineamientos que, desprendiéndose del discurso anterior, orientan la búsqueda en la investigación empírica.

5.4 No nos parece precisa la distinción que corrientemente se emplea entre obstáculos "objetivos" y "subjetivos", como si estos últimos no estuvieran fundados en condiciones que forman el contexto de la persona, y a su vez el contexto no estuviera influido por intereses subjetivos y objetivos de personas o grupos de personas. Sin embargo para efectos metodológicos, si se pudieran organizar e identificar obstáculos que se constituyen en subjetivos en la medida en que han sido internalizados por las mujeres y otros que se imponen como objetivos o externos a la persona misma, esta distinción puede ayudarnos a plantear estrategias diferenciales y facilitarnos el abordaje del problema.

En efecto, para el desarrollo de la investigación con el fin de ordenar la búsqueda vamos a diferenciar entre:

- a. mujeres que participan en organizaciones orientadas hacia la lucha por la reproducción o por el trabajo, pero que encuentran obstáculos para desarrollar el potencial político implícito en esa experiencia.
- b. mujeres que no han llegado a participar en organización de lucha
- a.1 Aparecen obstáculos derivados de la interpretación ortodoxa que no percibe el potencial político que contiene la lucha en la esfera de la reproducción y que se expresa en la desatención de las organizaciones llamadas "políticas", hacia los movimientos barriales que presionan por el consumo.

Comunmente, los partidos que sostienen esta posición "ortodoxa" se interesan por tales movimientos solo para disputar hegemonía con otros partidos y para recoger adherentes que incorpora a sus propios proyectos.

- a.2 Obstáculos por el lado de la ideología dominante que presenta lo "político" como producto de instintos egoístas e intereses pequeños y que se expresaría en una opinión, por parte de las mujeres, que para trabajar correctamente no hay que meterse en política, ni dejar que la política se meta en la organización corporativa.
- a.3 Obstáculos que se presentan cuando las organizaciones laborales intentan alcanzar sus objetivos y los que se derivan de la particular forma en que las organizaciones locales organizan su estructura. Esta obstaculización cuasi religiosa de la organización y de la pertenencia a ella acarrea un enclausamiento sobre sí misma y una falta de disposición y capacidad para relacionarse y coordinar con otras organizaciones.
- b.1 Obstáculos por el lado de la ideología "machista" internalizada por la mujer que asegura su realización en la casa como madre, esposa y como ama de hogar, y que se traduce en una dedicación al trabajo doméstico recortado del contexto donde este se incluye. Solo se incorpora a actividades, como algunas de carácter religioso, que le permiten sublimar la misma actividad doméstica.
- b.2 Obstáculos por el lado de la imposición que levanta el compañero o cónyuge que no le deja salir, a pesar del interés que la mujer expresa.

Todas estas categorías posibles de obstáculos se fundan en una base común. La hipótesis central con que vamos a trabajar y que aparece teóricamente fundada en todo el discurso que hemos desarrollado en este marco, es que el obstáculo fundamental para la participación de la mujer lo constituye la particular manera en que se asume el trabajo doméstico:

- a. como una práctica que corresponde en forma exclusiva a la mujer por el hecho de ser madre y compañera; y
- b. como una práctica que además debe realizarse en forma aislada del resto de la sociedad.

## 5. ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL TRABAJO DOMESTICO

Documento de trabajo\*

### Introducción:

Dentro de las Ciencias Sociales, las investigaciones sobre la mujer han ido poco a poco ganando terreno, han empezado a ocupar un espacio relevante en la polémica actual sobre estrategia para el cambio global. Son innumerables los artículos y libros que sobre la discriminación y la problemática global de las mujeres se han escrito. Sin embargo, en nuestro país, si bien es cierto que en los últimos años ha comenzado un estudio serio y profundo acerca de esta situación, el tema que hoy nos compete no ha sido tomado en cuenta (salvo algunas excepciones).

El trabajo doméstico es la clave, el punto de partida para comprender la explotación de que la mujer es objeto. El trabajo doméstico no ha sido considerado como trabajo, ya que ha sido visto como característica de la mujer el que lo realice.

El problema es tratar de separar esta categoría de trabajo con la identificación de la mujer como madre y ama de casa, cuestión muy compleja que penetra en lo personal y que no podemos considerar en todas sus dimensiones en el presente estudio.

Todas las mujeres son amas de casa y viceversa, esta categoría no puede aplicarse a los hombres, ya que es responsabilidad exclusiva de la mujer. A ella le corresponde las labores de la casa, el cuidado de los niños y la reproducción biológica, aunque trabaje fuera de la casa. Las razones de esta desigualdad han sido tratadas en muchos libros (1) y no son motivo de este trabajo.

---

\* Elaborado por Neddy Zamora Ch.

(1) Algunos de ellos son:

Moscovici. Sociedad contra natura. S. XXI. Ed. México, 1975

Z. Eisenstadt. Patriarcado capitalista y feminismo socialista. S. XXI México 1980.

F. Engels. El origen de la familia de la propiedad privada y del Estado. Ed. Ayuso, España, 1972.

Nuestro interés es analizar la función del trabajo doméstico en el capitalismo. Para ello es importante dar a conocer la polémica que internacionalmente viene siendo discutida por feministas y marxistas, con el propósito las primeras de hacer una teoría del trabajo doméstico que le de una fundamentación más acabada, coherente y totalizadora a la cuestión femenina en las sociedades capitalistas. Los marxistas por su parte, trataron de hacer extensivas las categorías de El Capital, al trabajo doméstico, para demostrar que se puede analizar desde este punto de vista. Sin embargo, el marxismo no cuenta con una teoría que explique el trabajo de la mujer como ama de casa.

Para el análisis marxista tradicional, lo importante es la trabajadora asalariada, la obrera, que está dentro del proceso de producción.

Para nosotras, es útil tratar de extraer conceptos aplicables a nuestra realidad. Por demás está decir, que no pretendemos abarcar todo lo que se ha escrito, ni todos los autores; se utilizará lo necesario para los propósitos de este trabajo.

Este debate, iniciado hace más de una década, aún continúa sin que tengamos una teoría totalizadora y coherente de la cuestión femenina. Desde nuestra perspectiva debemos esforzarnos por concluir, la realidad de la mujer en los países subdesarrollados, ya que es aquí donde la discriminación y explotación toma características no imaginadas en las sociedades desarrolladas. También es de interés considerar la existencia de formas de producción realizadas por mujeres, no mediatizadas por el salario, así como la existencia de un porcentaje elevado de mujeres jefe de familia. Estos antecedentes hacen necesario incluir esta situación en la teoría general.

En la primera parte trataremos de analizar la función del trabajo doméstico en el sistema capitalista. En la segunda parte, incluiremos parte de la discusión llevada a cabo por marxistas y feministas y en la tercera, nos dedicaremos a dar pautas acerca de lo que significa el trabajo doméstico.



### 5.1. TRABAJO DOMESTICO EN EL SISTEMA CAPITALISTA

Para comprender la importancia del trabajo de la mujer tratamos de analizar el significado de éste en el planteamiento marxista.

Marx se dedicó exclusivamente al análisis de la producción y reproducción del capital para comprender el funcionamiento del sistema económico capitalista, a fin de terminar con su existencia.

Dentro de este contexto, el análisis del trabajo doméstico lo da por un hecho.

La pregunta de cómo y a través de quién, nace y se mantiene la fuerza de trabajo, quedó abierta hasta que se suscitó una discusión con el surgimiento de los grupos feministas que plantearon el problema.

El modo de producción capitalista, para existir perpetuamente, tiene que reproducirse. Marx diría que finalmente el capitalismo no produce otra cosa que burguesía y proletariado, es decir, no produce más que su propia reproducción.

El proceso de producción y reproducción son partes entrelazadas de un todo. Además de producir mercancías y plusvalía, el modo de producción capitalista, produce la relación social entre capitalista y asalariado, es decir, "el capital presupone el trabajo asalariado y viceversa" (1).

Este continuo mantenimiento de la clase trabajadora es una condición de la reproducción del capital, ya que sin obreros que vendan su fuerza de trabajo no existiría el capital.

"La reproducción de la sociedad se liga a la reproducción del hombre particular, el ser concreto, puesto que éste siempre cumple o debe cumplir una función en la sociedad, es decir, ocupar un lugar determinado en la división del trabajo" (2).

La reproducción del hombre particular, cumple una parte de la reproducción de toda la sociedad. La vida cotidiana es por esto el conjunto de actividades particulares que caracterizan la reproducción y producción de los individuos, la descripción de sus actividades es la descripción del trabajo de la mujer como ama de casa, encargada de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo generacional y la futura.

---

(1) Marx, Engels. Werke Das Kapital. Buch 1, Dietz Verlag, Berlin, 1973 pág. 604.

(2) Agnes, Heller. Sociología de la vida cotidiana. Ed. Península, Barcelona, 1977, pág. 19.

La fuerza de trabajo es la energía humana gastada en el proceso de trabajo. La fatiga después de un día de trabajo, es la expresión física de ese gasto de energía. A través de la alimentación y el descanso dicha energía recupera su forma relativa.

En el sistema capitalista la fuerza de trabajo es igual a cualquier otra mercancía que tenga un equivalente en el mercado, es decir, si se vende, se obtiene por ello un salario. Para ello debe contar con dos condiciones:

1. la libertad del trabajador para disponer de su fuerza de trabajo,
2. la no propiedad de los medios de producción.

Como toda mercancía, la fuerza de trabajo tiene un valor de uso y un valor de cambio. El valor de uso brinda utilidad a su poseedor, y hace posible su compra, el segundo está expresado en el intercambio y en la igualdad con otras mercancías.

Cómo se reproduce la clase trabajadora?

Marx parte del supuesto de que el ser humano necesita una determinada cantidad de productos para su mantenimiento. Sacó como conclusión de que el tiempo de trabajo necesario para la producción de esa fuerza de trabajo se reduce en el tiempo de trabajo necesario para la producción de los medios de vida.

"El valor de la fuerza de trabajo, es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor" (1).

Es decir, lo que "cuesta" la fuerza de trabajo, o sea el salario, debe alcanzar para que el trabajador compre una cantidad determinada de mercancías que lo hará satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia.

Estos medios de vida, deben ser suficientes, dice Marx, para mantener al trabajador con vida y con capacidad para trabajar durante toda su existencia.

Dentro de los medios de vida están la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación del trabajador, el mantenimiento de su familia y la educación de sus hijos, además de la recreación. Estos medios de vida varían de acuerdo al país, el clima, y la situación socio-cultural. La determinación de los medios de vida no se dan automáticamente de las posibilidades técnicas y materiales de una sociedad, es fruto de la lucha de los trabajadores, pelear por subir su nivel de vida

---

(1) Marx, C. Das Kapital, Op. Cit. pág. 1985

Marx no nombra en ningún momento la labor doméstica del ama de casa, se limita a establecer la relación existente entre el consumo productivo, o sea mantenimiento de la fuerza de trabajo y la reproducción del capital, ya que el capitalista se desentiende del consumo individual del obrero por considerar que pertenece al instinto de propia conservación y perpetuación del trabajador, de lo único que él se preocupa es de restringir al máximo su consumo individual (1).

El trabajo invertido en la pro-reproducción de la fuerza de trabajo es gratuito, ya que con el salario se pagan las mercancías que hacen posible la reproducción, pero el trabajo de elaboración de éstas, en productos comestibles no es tomado en cuenta, tampoco es tomado en cuenta el trabajo invertido en la producción y reproducción de esa fuerza de trabajo.

Generalmente se parte del supuesto de que los aumentos salariales deben realizarse en relación al precio de los medios de vida y no en relación al trabajo del ama de casa que con su trabajo mantiene y reproduce al obrero.

Los salarios deberían subir entonces el doble si incluimos el trabajo del ama de casa y lo consideramos igual al del obrero.

En el modo de producción capitalista el valor de la fuerza de trabajo asalariado cuenta con su mantenimiento y su reproducción gratuita a cargo de las mujeres.

Millassoux dice:

"El hecho de que el obrero sea padre de familia o soltero, enfermo o no, circunstancial o no, inmigrante o autóctono, de origen rural o urbano, no tiene importancia en el cálculo del salario efectivamente pagado a cada trabajador y por lo tanto el monto es, en principio, igual para todos los obreros de una misma categoría profesional. En otros términos, el salario horario, el precio pagado a cada obrero por la compra de su fuerza de trabajo, se calcula en relación al costo de manutención del trabajador durante y solo durante, su periodo de trabajo, pero no durante el de su mantenimiento y el de su reproducción" (2).

---

(1) Marx, C. Das Kapital. Op. Cit., pág. 598

(2) Claude Millassoux. Mujeres, graneros y capitales. Ed. S. XXI, México, 1975, pág. 144.

En principio, el salario de un obrero soltero es igual al de uno casado, y los aumentos de salario y de categoría profesional se rigen por el alza de la canasta básica; medios de vida, adquiridos en el mercado. También se considera la inteligencia y capacidad del obrero, pero nunca el hecho de que este tenga familia. El salario es solo el pago por la fuerza de trabajo invertida en el proceso de trabajo. El trabajo de la mujer de limpieza, cocina, lavado, cuidado de los hijos, de atención psíquica y sexual, es ignorado y satisfecho por la mujer en base a un contrato matrimonial donde el Estado se ha encargado previamente de indicarle sus funciones.

## 5.2 LA POLEMICA SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA MUJER

### A. En el marxismo

El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, ha servido de base a los análisis posteriores sobre la problemática de la mujer.

La tesis central de la posición marxista dada a conocer por F. Engels, A. Bebel, Jutta Menschik, Isabel Larguía y John Dumoulin\* entre otros, parte de la contradicción existente entre capital y trabajo. Esta es la desigualdad básica de la sociedad capitalista, a partir de la cual se derivan todas las demás. La situación de la mujer, o sea, la opresión por su sexo, es una contradicción que pasa a un segundo plano y está subordinada a la primera. Su solución se planteará con la emancipación de la clase obrera, con la abolición de la propiedad sobre los medios de producción y la inserción de la mujer en trabajos remunerados fuera de la casa. Para ello se seguirá la colectivización del trabajo doméstico y la creación de la infraestructura necesaria, como guarderías, comedores populares y lavanderías públicas.

Este punto de vista, esquemáticamente aquí expresado suscitó una crítica de los grupos feministas que miraron con desconfianza estos planteamientos, sobre todo por la observación de la situación de las mujeres en

\* Federico Engels. El origen de la familia de la propiedad privada y del Estado. Ed. Ayuso, España 1972.  
August, Bebel. Die Frau und der Sozialismus Dietz Verlag, Berlín, 1974.  
Jutta Menschik. Gleichberechtigung oder emanzipation? Fischer taschenbuch Verlag. Frankfurt am Main, 1971.  
Isabel Larguía, John Dumoulin. Aspectos de la condición laboral de la mujer. Casa de las Américas, No.88. La Habana, Cuba, 1975, pags. 45-60.

los países socialistas, donde el trabajo doméstico y la responsabilidad de los niños sigue siendo tarea exclusiva de la mujer, a pesar de su incorporación a trabajos fuera de la casa.

Los grupos femenistas, se abalanzaron al estudio sistemático de la situación de las mujeres en todos los aspectos y han expuesto en muchas oportunidades que el análisis de clase no es suficiente para el tratamiento de la desigualdad de la mujer. Estos grupos han centrado sus análisis en el trabajo doméstico como un punto de partida para definir las tareas de la mujer en la producción y la reproducción, tratando de buscar las funciones específicas de este trabajo en el capitalismo.

Se considera que todas las labores domésticas no sólo la reproducción de la fuerza de trabajo, sino la producción de ésta, (el tener los hijos), el proceso de embarazo, parto, amamantamiento es una función que cumplen las mujeres para la reproducción del sistema capitalista en general y que esa es su tarea fundamental.

Pasaremos a continuación a analizar las diversas concepciones de los marxistas sobre el trabajo doméstico. Como punto de partida tomaremos al texto citado anteriormente de Engels por considerarlo la base para todos los análisis posteriores sobre la mujer.

Engels basa su análisis en los descubrimientos de Bachofen sobre el derecho materno y de Morgan sobre la sociedad primitiva.

Explica que en las sociedades primitivas hasta la barbarie existió un régimen de comunismo primitivo organizado alrededor de la gens, donde la mujer tenía una estimación y un poder nunca visto después en la historia. Las mujeres eran respetadas y la filiación era por línea materna, existía una división del trabajo natural, que se daba solo entre los dos sexos. La mujer cuidaba la casa, preparaba la comida y los vestidos y cocinaba. El hombre iba a la guerra, a la caza y pesca y procuraba el alimento y las materias primas. Cada uno era dueño de su dominio. El hombre en la selva y la mujer en la casa. La economía doméstica era común a varias familias. Este sistema empieza a derrumbarse por la acumulación de riquezas por parte del hombre, consecuencia de la división del trabajo entre las tribus y la aparición de los oficios y mercaderes. La división del trabajo entre los sexos no cambia, lo que cambia es la importancia que adquiere el trabajo del hombre, éste se vuelve impor-

tante y el doméstico pierde significado. Con la aparición de la propiedad privada en manos de los hombres, y el poder que esto suscitó, éstos quisieron heredar a sus hijos y por ello someten a las mujeres a su dominio y toman también las riendas del hogar.

Tomando de Morgan, el esquema evolucionista de la familia, Engels nos señala los diferentes tipos de familia que se van desarrollando: por grupos, punalúa, sindiásmica, consanguínea, patriarcal y monogámica. En los cuatro primeros tipos impera el orden matriarcal, donde la mujer detenta el poder en la sociedad ya que la herencia es por filiación materna. Solo a partir de allí, el paso de la sindiásmica a la monogámica lo explica Engels por razones materialistas; el desarrollo anterior, se debió según él, a la selección natural y al deseo de las mismas mujeres de pertenecer a un solo hombre, dejándose imponer la fidelidad absoluta para ellas no así para los maridos\*. Esto no podía salir de la cabeza de los hombres, escribe, porque ni aún ahora se les ocurriría renegar del goce de un matrimonio con varias mujeres\*\*. De ahí, el paso hacia la familia monogámica, lo emprendió el hombre para imponer su dominio. Este cambio o mejor dicho "Aquella revolución una de las más profundas que la humanidad ha conocido" (1), ocurre pacíficamente, bastó decir en el futuro que los descendientes de un miembro masculino permanecerían en la gens, y los de uno femenino saldrían de ella, pasando a la de su padre. Así quedó abolida la filiación materna y del derecho materno. Muy fácil. Engels comete aquí muchas afirmaciones aventuradas, inclusive de tipo sexista que son difíciles de aceptar.

Engels nos habla de un verdadero poder femenino en los pueblos primitivos, la mujer ocupaba el puesto determinante en la sociedad. Este lugar se debía a la filiación materna y a la organización de la gens, pero no nos dice de la importancia de la mujer en la producción y reproducción de la vida de los individuos, actividad esta, más importante que la de los hombres y sin la cual no hubiera existido la vida. Creemos que más que un verdadero

---

\* Engels, Op. Cit., págs. 45 y 52

\*\* Engels, Op. Cit., pág. 51

(1) Engels, Op. Cit., pág. 55

ro poder, las mujeres gozaban de un respeto y prestigio precisamente por su función en la sociedad.

Aunque Engels no lo explicita. Esto nos lo deja entrever en la siguiente cita:

"El derrocamiento del derecho femenino fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas de la casa, la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción" (1).

Autores como H. Cunow y G. Childe, citados por Wolf-Graaf (2) afirman que la división del trabajo supuestamente natural entre los sexos no es cierta ya que demuestran que las mujeres cumplían funciones de construcción de herramientas, procuraban alimentos, cazaban y poseían riquezas al igual que los hombres.

Engels no plantea una división del trabajo de carácter social, lo cual a nuestro parecer sería más lógico. Esto implicaría una división del trabajo dependiendo de la posición del individuo en la sociedad.

Es difícil pensar en una aparente división natural entre los sexos, puesto que significaría que el hombre es incapaz de cuidar los niños, hacer la comida, o que la mujer físicamente estaba incapacitada para la caza.

La argumentación de Engels de que la mujer deseó el derecho a la convivencia con un solo hombre (familia sindiásmica) aceptando la más absoluta fidelidad sin ser correspondida, porque las demás relaciones con otros hombres, le parecían envilecedoras, es difícil de aceptar, ya que en esa época no existían ni los celos, ni la venganza, y las relaciones entre los individuos de matrimonio por grupos, era la forma natural de convivencia entre los sexos. Por qué iban a querer solo las mujeres pertenecer a un solo hombre?

No queda claro además la imposición de la monogamia absoluta, solo para las mujeres si eran ellas las que detentaban el poder en la sociedad. Tampoco queda claro en este auto suicidio por parte de las mujeres.

---

(1) Engels, Op. Cit., pág. 56

(2) Anke Wolf-Graaf. Frauenarbeit im Abseits. Verlag Frauenoffensive. Munchen, 1981; pág. 129.

Engels afirma que el paso del matriarcado al patriarcado ocurrió pacíficamente, sin derramamiento de sangre y con la aceptación de las mujeres.

Bebel por el contrario discrepa con él, al suponer esta revolución violenta y sangrienta. Las mujeres lucharon con las armas contra el patriarcado siendo finalmente derrotadas, aunque hubo pueblos que subsistieron algún tiempo en esa lucha.

Engels finaliza diciendo que la monogamia institucionaliza el trabajo doméstico de la mujer, lo privatiza para utilidad de un solo hombre.

Se trata entonces de un trabajo no productivo y no importante si lo comparamos con el del hombre, lo que demuestra que la emancipación de la mujer solo podrá lograrse cuando participe en la producción en gran escala y el trabajo doméstico no le ocupe más que un tiempo insignificante\*, es decir, cuando se convierta en una industria pública.

Vemos que Engels no trató en ningún momento de desenmascarar el significado del trabajo doméstico, trabajo socialmente necesario para la economía dominante y donde sin la producción y reproducción de la vida sería imposible cualquier tipo de sociedad.

A partir de Engels se escribieron muchos libros que repetían lo ya dicho por él. Sin embargo, ha sido duramente criticado por antropólogos y etnólogos que pusieron al descubierto algunas afirmaciones suyas que no se podían sostener más a raíz de los nuevos descubrimientos.

Secombe\*\* intenta, a partir de la reformulación de la teoría del valor, contestar a la pregunta del trabajo doméstico. Dice que el ama de casa crea valor, y que el valor que ella crea se convierte en una parte del valor que la fuerza de trabajo alcanza como mercancía al ser vendida. Produce valor todo trabajo empleado en la producción de cualquier parte de una mercancía que obtenga en el mercado un equivalente con otras mercancías.

Para llegar a esto Secombe nos remite a los dos aspectos de la fuerza de trabajo, características de toda mercancía:

---

\* Engels, Op. Cit., pág. 164

\*\* Wally Secombe. El trabajo doméstico en el modo de producción capitalista. Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1975.



1. su origen está dado por el trabajo pasado en su producción,
2. su valor se expresa en el salario.

El trabajo doméstico es una cantidad de trabajo que convierte las mercancías en productos listos para su consumo. El ama de casa actúa directamente sobre éstos, altera su forma y este trabajo entra a formar parte de la masa cristalizada de trabajo pasado que se materializa en la fuerza de trabajo. Sin embargo, dice Seccombe, el trabajo doméstico está fuera del dominio de la ley del valor ya que su relación con el capital es indirecta, no obstante contribuye a la creación de la mercancía fuerza de trabajo. Este dualismo es el que define el carácter específico del trabajo doméstico en el capitalismo. Es decir es un trabajo improductivo ya que no crea plusvalía, pero sí valor. El salario, más que el pago por un trabajo industrial, es lo que reproduce a toda la familia. La función del trabajo doméstico en el capitalismo sería reproducir en su aspecto ideológico las relaciones de producción, y en el económico la fuerza de trabajo.

Gardiner\*, critica algunos aspectos de la posición de Seccombe, argumenta, que el trabajo doméstico no crea valor pero no por ello contribuye menos a la producción de plusvalía, ya que mantiene el trabajo necesario o el valor de la fuerza de trabajo, por debajo del nivel real de subsistencia de la clase obrera. En momentos de crisis, cumple el ama de casa una función económica vital, suple con su trabajo adicional, la falta de productos que un salario más alto podría comprar.

#### E. El feminismo del trabajo doméstico

Margaret Benston\*\*, fue la primera feminista que enfatizó la importancia económica, más que biológica (Shulamith Firestone) o ideológica (Betty Friedan) de la mujer en la familia. Dice que "las mujeres en cuanto grupo tienen realmente una relación definida con los medios de producción y que ésta es diferente a la de los hombres"\*\*\*. Al localizar esta diferencia en el trabajo doméstico realizado por la mujer se abre un nuevo enfoque

---

\* Jean Gardiner. El papel del trabajo doméstico, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1975.

\*\* Margaret Benston. Die politische ökonomie der Frauenbefreiung in Monthly, Review Mai, 1975.

\*\*\* Ibid, pág. 25.

sentando las bases para un nuevo análisis de la reproducción. Afirma que la mujer en casa produce solo valores de uso, por eso permanece en un estado pre-mercantil, ya que se trata de productos útiles consumidos directamente por la familia más que de valores de cambio. Le asigna al trabajo doméstico una función relacionada con el consumo más que pro-reproductiva. Señala que el trabajo doméstico constituya una gran parte de la producción socialmente necesaria, pero debe ser socializado para que la mujer logre su liberación. En este sentido otra feminista María Rosa Dalla Costa \* considera que la industrialización del trabajo doméstico no se produciría jamás. Para ella el papel que cumple el ama de casa de la clase obrera es el factor determinante de la posición del resto de las mujeres. La familia es un centro de producción social, un centro donde se reproduce esa singular mercancía que es la fuerza de trabajo humana. "La mercancía que las mujeres producen es diferente a todas las demás mercancías -singular en el capitalismo-; es el hombre vivo - el obrero" (1).

Rechazó el trabajo doméstico como trabajo de la mujer, pero llevó adelante la reivindicación del salario doméstico como una perspectiva de organización para las mujeres amas de casa, previendo que conlleva también a un reforzamiento de la esclavitud institucionalizada de las amas de casa. Parte del movimiento feminista aceptó esta petición, parte la atacó duramente. La discusión se da actualmente dentro del movimiento feminista, aunque no con la misma intensidad que al comienzo. Cabe considerar que dentro de los múltiples problemas que afectan a la mujer pueden existir varias soluciones, que dependerán del país, de la situación cultural y de la situación de clase de las mujeres.

Bennholdt-Thomsen (2) analiza las similitudes que tienen la producción industrial y la producción doméstica (llamada por ella trabajo de subsistencia). La primera similitud sería de orden estructural, ya que ambos dominios producen directamente para el consumo, por estar bajo las

---

\* Ma. Rosa Dalla Costa. El poder de la mujer y la subversión de la comunidad. Ed. S. XXI, México, 1980.

(1) Idem, pág. 13

(2) Bennholdt-Thomsen, Veronika. Subsistenz reproduktion und erweiterte reproduktion. Universität Bielefeld, 1979, papier.

condiciones de producción de mercancías. En esta domina el valor de cam bio, en él trabajo doméstico el valor de uso, que se convierte en valor de cambio en el momento en que la fuerza de trabajo es vendida en el mercado. Aquí ocurre una apropiación del trabajo sin mediar el cambio de mercancías. Esto no quiere decir, señala, que esta producción de valores de uso esté fue ra del sistema capitalista, sino más bien forma una unidad con el modo de producción capitalista, sin la cual éste no podría funcionar. "No existe producción capitalista sin producción de subsistencia, ésta presupone la acumulación" (1).

La parte de valor de cambio del trabajo doméstico se diferencia de la producción de mercancías en dos momentos:

- a. el valor de uso se realiza mucho tiempo después como valor de cambio,
- b. el motivo del proceso de producción es la realización de valores de uso que se transforman en valores de cambio mucho después y no la di recta producción para el mercado. El ama de casa produce valores de uso que se transforman en valores de cambio en el momento en que la fuerza de trabajo tienen que venderse. Esa fuerza de trabajo se re- produjo en la casa. "Se trata de tiempo de trabajo no pagado que de- semboca en el proceso de valorización de capital y por ende en plus- valía" (2).

Al capital le corresponde la paga de un salario que permite la compra de los medios de vida del trabajador y su familia, no paga el trabajo de reproducción, que hace posible su existencia. Este trabajo, nunca es reconocido como tal, la ideología se encarga de encubrirlo, es parte de la naturaleza, de la condición de la mujer el realizarlo.

Bennholdt-Thonsen parte de que la producción de subsistencia (trabajo doméstico) es parte integral del sistema capitalista y está bajo las leyes de éste. Allí, es donde la vida humana y la fuerza de trabajo nace y se nan tiene.

Esta es la situación de las mujeres de los sectores populares en los países subdesarrollados, donde la labor que ellas realizan permite la producción-reproducción de la fuerza de trabajo totalmente gratuita al capital, ya que la pobreza, desempleo, bajos salarios, determinan las condiciones en

---

(1) Bennholdt-Thonsen. Op. Cit., pág. 6.

(2) Idem, pág. 7

que este trabajo de subsistencia (Bennholdt-Thomsen) tiene que realizarse. Por este motivo, es imprescindible analizar el trabajo doméstico tomando en consideración la situación de la clase de las mujeres que lo realizan. El trabajo de estas mujeres está determinado por el deficiente servicio que cubren las instituciones del Estado. Además no cuentan con un servicio de guarderías para llevar a sus hijos cuando trabajan fuera de la casa. La situación de pobreza, hace que no se tenga acceso a una buena vivienda. Las familias ocupan pequeños espacios, lo que provoca promiscuidad, enfermedades mentales y físicas. Las niñas son socializadas tempranamente para el trabajo doméstico.

Desde muy pequeñas empiezan a trabajar sin haber disfrutado de la niñez. Muchas veces son víctimas del maltrato de sus padres, generalmente alcohólicos. Su vida sexual empieza precozmente incluso mediante violaciones que son realizadas por los mismos padres u otros parientes.

Estas mujeres, además de realizar el trabajo doméstico para su familia, deben realizar trabajo doméstico remunerado en condiciones muy grandes de explotación. Este trabajo se da en la mayoría de los casos en forma de pequeña empresa familiar, donde vende productos comestibles al público, lava o plancha ropa ajena.

Importante en estas formas de producción es el hecho que están fuera de la relación salarial, sin decir con esto, que por ello estén fuera del sistema capitalista, todo lo contrario, son parte sustancial de éste.

Como conclusión diremos que, el trabajo doméstico a pesar de ser realizado en forma privada se vuelve un trabajo social, contra la voluntad de las mismas productoras. Las cosas de casa producen valores de uso que se convierten en valores de cambio en el momento en que la fuerza de trabajo es vendida en el mercado.

Se trata de plus-trabajo que no es retribuido y que no está controlado directamente por el capital a pesar de estar bajo su dominio.

Esta polémica expresada aquí muy resumidamente cuenta con el intento sintetizado de Bennholdt-Thomsen. No cuenta esta discusión todavía con conclusiones muy acabadas, importante eso sí es el conocimiento de que el trabajo doméstico es parte de un problema más amplio y complejo; sobre esa vinculación apenas se tiene un conocimiento parcial.

### III. Qué es el trabajo doméstico?

El trabajo doméstico es un trabajo socialmente necesario, cuya función está determinada por la pro-reproducción de todos los individuos de la sociedad. Sobre su aparición hay diversas interpretaciones, una de ellas, es la de que su origen es relativamente nuevo, ya que en Alemania (1) aparece con la industrialización, como resultado de múltiples contradicciones que se profundizaban en el capitalismo, pasando a formar parte sustancial de éste. En esta explicación la existencia del trabajo doméstico está unida al trabajo asalariado, la forma privada en la que se realiza ahora no era conocida anteriormente, sino que el trabajo doméstico y el productivo estaban en el mismo espacio físico y los dos formaban una unidad económica. No había distinción de la producción y el consumo.

No existía la cocina como el reducto de la mujer. Había una habitación central donde cocinaba, producía y consumía.

Bocks y Duden parten del hecho de que el modo de producción feudal se basaba en la economía familiar, tanto para la familia campesina como para la artesanal. Todos los miembros de la familia incluyendo a los apéndices, siervos, vasallos, operarios y concellas, servían a la gran casa. Hombre y mujer eran la unidad básica de trabajo. Las mujeres no trabajaban solo en la gran casa, sino que también lo hacían en el campo, en el comercio, en los bares. Producían no solo para la casa sino también para el comercio. No existía un espacio para las relaciones madre e hijo. Los niños eran pequeños adultos que trabajaban para la producción. La relación madre e hijo como la conocemos actualmente no existía, va a ser difundida después como un ideal de las casas burguesas y se va a asentar como valor general mucho después.

Con el advenimiento de la sociedad industrial, pasada su primera etapa, las mujeres realizaron el trabajo doméstico privadamente, desligado físicamente de la producción de mercancías. Se formaron dos ámbitos separados: en uno se producía directamente para el mercado y en el otro se pro-reproducía la fuerza de trabajo. Por ésto sostenemos que el trabajo doméstico va muy unido al trabajo asalariado.

---

(1) Gisela Bock, Barbara Duden. Arbeit aus Liebe-Liebe als Arbeit. Zur Entstehung der Hausarbeit in Kapitalismus. Beitrage zurz. Sommer Frauen Uni, July, 1976.

Veamos ahora cuáles son las particularidades del trabajo doméstico en nuestra sociedad.

Este trabajo es realizado exclusivamente por mujeres. Cada mujer es un ama de casa lo desea o no, ya que para ello es educada. Una de las especificidades del trabajo doméstico es que la identidad femenina va unida a él, por esto es muy difícil verlo como un trabajo, ya que las mujeres creen que es un deber, que compete al ámbito femenino, que debe hacerse para expresar amor y cariño.

Esta difusión de la vida y del trabajo de la mujer se expresa en todo el proceso de socialización de la mujer. Pensemos en los libros de Franco y Lola\*, donde papá lee el periódico y mamá amasa la masa.

Esta socialización, internalización de los papeles, debe ser comprendida como calificación y el aprendizaje para el futuro trabajo doméstico.

Si no, cómo nos explicamos la torpeza de muchos hombres para el trabajo doméstico, en contraposición a la habilidad y la rapidez femenina. La razón es simple: que las mujeres se les educa desde niñas para ello.

Lo específico del trabajo doméstico, como vimos antes, es el producto que crea la fuerza de trabajo -que matiza la estructura de éste (1), ya que la capacidad de trabajo existe solo en los hombres vivos cuyas necesidades materiales van íntimamente unidas a las necesidades psicológicas de cariño y contacto humano.

Según investigaciones realizadas (2), este trabajo produce depresiones profundas en las mujeres, por la sensación de que nunca se acaba. Cada día hay que hacer lo mismo, inclusive varias veces al día. Además las mujeres lo realizan aisladamente, lo que acrecienta su depresión. Las horas que se le asignan, se calculan entre las más largas, entre 48 y 105 a la semana.

\*En los países capitalistas más avanzados, como por ejemplo, Suiza, se estima como 1/5 lo que produce el trabajo doméstico sobre el total del PNB, y que en este trabajo se invierten 2.244 millones de horas al año, gratuitas, mientras que en la industria se estiman 1.290 millones de horas. En Italia el trabajo doméstico se calcula en un valor de 20 millones de liras, y significa una cifra superior al crédito

---

\* Primer libro en el que aprendieron a leer los niños.

(1) Silvia Kontos, Karin Walser. Weil nur zählt was geld einbringt. Problem der Hausarbeit. Buchhardt-Haus-Laetare, Verlag, Berlin, 1979.

Lo que desarrollaré en adelante será basado en parte de este análisis

(2) Ann Oakley. Sociologie der Hausarbeit - Verlag, Roter Stern Frankfurt am Main, 1973.

to total del país, según el economista Franco Forte, 1977" (1)

El salario del marido hace depender al ama de casa (en casos de que solo se cuente con él), debe adaptarse a él, preparar comidas sanas y ricas que cuesten lo más barato posible. El gasto de la casa debe administrarse detalladamente porque de eso dependen todos los miembros de la familia, cuya salud está bajo la responsabilidad del ama de casa. En caso de que no se cuente con un salario, o este sea escaso, deben las mujeres trabajar más para suplir esta diferencia. Los aparatos electrodomésticos ayudan a reducir el tiempo empleado en el trabajo doméstico, pero siempre hay que trabajar antes y después de usarlos.

Nos encontramos ante un trabajo complejo y heterogéneo, tanto por la cantidad de tareas como por la demanda que suscita.

Las amas de casa deben planear concientemente todas las actividades desde la preparación de la comida hasta cuando y cómo se debe lavar, planchar, y hacer las compras. Adecuarse al horario que le impone el proceso de trabajo para cumplir a cabalidad estas funciones, imprescindibles para la sociedad capitalista y las cuales no han sido abolidas aún en las sociedades socialistas, ya que este trabajo no consiste solamente en tareas materiales sino psicológicas, cuya complejidad y efecto en la vida de los individuos apenas hemos mencionado aquí. En las actividades materiales de cuidado y protección a los niños y al compañero, transmite la mujer emociones que son una alternativa a las agresiones del mundo externo, por ello no es tan fácil prescindir de él.

Para terminar, nos falta agregar que el trabajo doméstico debe ser diferenciado de acuerdo a las distintas clases sociales. La mujer del obrero tendrá como función principal la pro-reproducción de la fuerza de trabajo, no así la mujer del capitalista.

Las dos tienen en común la explotación de su fuerza de trabajo en aras de la reproducción de las clases sociales donde pertenecen de diferente forma.

---

(1) Franco Forte, 1977, citado por Lidia Falcón. La razón feminista. 1 ed. Fontanella Barcelona, 1981, pág. 365.

## II PARTE

### RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

A continuación vamos a presentar los hallazgos más significativos que la investigación proporciona acerca de la situación general de la mujer de los sectores populares en estudio. Esta información se obtuvo a través de la aplicación de diferentes instrumentos y técnicas tales como: entrevistas a profundidad, sondeos a personas e instituciones claves y participación en reuniones.

Como hilo conductor para exponer los resultados de la investigación de esta primera fase, vamos a utilizar los datos recogidos mediante la aplicación del cuestionario, los que serán enriquecidos con la información más cualitativa obtenida a través de las entrevistas a profundidad y los hallazgos obtenidos con otros instrumentos. Esta información será confrontada con los enunciados teóricos presentados anteriormente.

En un primer momento intentaremos levantar un perfil, con los principales rasgos socio-demográficos de las mujeres objeto de este estudio.

Luego pretendemos dar a conocer su nivel de vida a través del estudio de las siguientes variables: ingreso, vivienda y servicios.

En un segundo momento se describirá las particularidades que en este grupo se presentan en relación a las tareas domésticas y finalmente entregaremos información acerca de su historia laboral y su experiencia participativa en las diferentes instancias políticas-sociales.

#### 1. IDENTIFICACION

##### 1.1 Características sociodemográficas de las mujeres en estudio.

Del total de mujeres entrevistadas en las diferentes zonas del proyecto (San José, Guanacaste y Limón), debemos decir que son en su mayoría mujeres con edades comprendidas entre los 20 y 49 años (ellas representan el 83%): sin embargo, se concentran sobre todo entre los 20 y 34 años de edad (48.8%), o sea, es fuerza de trabajo joven y considerada en la edad de mayor productividad laboral.



El 48.3% de ellas son casadas y una cantidad considerable, como es el 26.8% lo constituyen las mujeres solteras, no siendo muy significativo el resto, o sea, el 24.4%.\*

Con respecto al nivel educativo alcanzado por ellas, la mayoría tienen la primaria completa (38.2%) o secundaria incompleta (33.3%) lo que da un total de 71.5%. Muy pocas han logrado terminar la secundaria completa o universitaria incompleta. En resumen, podríamos decir que el nivel educativo de estas mujeres es regular\*\*.

La mayoría practican la religión católica (58.6%) y la protestante la ejercen un 29.3%. El resto, 4.8% lo constituyen otro tipo de religión, como por ejemplo, mormones y bahai, y un 7.3% que no tienen religión.

Con respecto a haber cambiado de residencia, se observa que un 78% si lo hizo, pero vale aclarar que la mayoría cambió hace 10 años o más atrás (82.5%) y que en los últimos 9 años solo se movilizó un 17.1%. A pesar de que ellas no son oriundas del lugar donde viven actualmente, se puede decir que ha pasado tiempo suficiente para identificarse con su comunidad, ya sea a nivel social, cultural, político, etc.

El motivo que las impulsó a trasladarse de su lugar de origen fueron sobre todo razones de:

1. vivienda, 60.6% distribuido de la siguiente manera:
  - les prestaron casa, 9%
  - no podían pagar alquiler, 3%
  - compró casa, 3%
  - el INVU les dio casa, 39.6%
  - construyó, 3%
  - tenía que desalojar, 3%
2. motivos de trabajo (búsqueda de fuentes de trabajo), 24.2%

---

\* La distribución de 24.1% es la siguiente: viudas 2.4%; unión libre 9.8%; y casadas separadas 12.2%.

\*\* De acuerdo a la escolaridad alcanzada por cada una de las entrevistadas, esta se van a clasificar en 5 estratos.

1. muy bajo, incluye las mujeres que no tienen ningún grado de escolaridad.

2. bajo, primaria incompleta o completa.

3. regular, primaria completa o secundaria incompleta.

4. bueno, secundaria completa o universitaria incompleta.

5. muy bueno, universitaria completa.

3. razones familiares (como separación de la familia o del esposo o por contraer matrimonio)\*; 12.1%.

Comparación de las características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas en las diferentes zonas.

Las mujeres entrevistadas presentan características diferentes según cada una de las zonas\*\*.

Edad:

En los lugares escogidos de las provincias de Limón y Guanacaste, ellas fluctúan entre las edades de 20 a 34 años, o sea, son bastante jóvenes. En Limón, por ejemplo, el 83.8% son mujeres jóvenes, lo cual podría hacer pensar que en la Fábrica de helados se buscaron muchachas que pudieran dar mayor productividad laboral.

Ocurrió este fenómeno probablemente a que dentro de los criterios de selección para participar en la experiencia autogestionaria, se otorgó prioridad a mujeres de escasos recursos que tuviesen urgente necesidad de trabajar (madres con niños pequeños), y que manifestaran actitudes afines hacia actividades productivas autogestionarias (que en cierta medida, son más propias de las mujeres jóvenes).

En San José, a pesar de que una gran mayoría se concentra en este intervalo, predominan las mujeres de edades comprendidas entre los 35 y 49 años (43.5%) o sea, el Taller o Costura Industrial, cuenta con una población femenina sobre todo joven - adulta.

A pesar, de que en las 3 zonas las edades de estas mujeres, son las de mayor productividad laboral, el trabajo se hace más pesado en el "taller de costura" si se compara con la "fábrica de helados". En el taller de costura las mujeres tienen la jornada laboral más larga y admeás tienen que dar mayor productividad ya que se les exige un mínimo de piezas (pantalones o camisas) listas por día. A diferencia de la "fábrica de helados", que el trabajo es más liviano y el número de horas que trabajan es menor (esto se explica porque la fábrica de helados se está iniciando - - - - -)

---

\* Los motivos por los cuales se trasladaron de su lugar de origen, distribuidos en términos porcentuales fueron los siguientes: vivienda 60.6%, trabajo 24.2%, familiares 12.1% y No sabe 3.0%.

\*\* Cuando mencionamos a las mujeres de San José, Guanacaste y Limón, nos referimos únicamente a las de "Taller de costura" (entrevistas en Hatillo, Guadalupe, Colonia 15 de Setiembre y Pavas), las de taller de San Vicente de Guanacaste y las de la fábrica de helados en Limón.

y por ello no está trabajando a plena capacidad y no exige todavía la jornada completa de las mujeres).

No solamente es importante resaltar las edades de ellas para realizar estos tipos de trabajo, sino, se debe de contar con toda una destreza para ejecutar estas tareas. Aunque aparentemente se piense que no se necesita calificación para realizar estos trabajos, observamos que en la realidad esto es falso; ya que para coser es necesario cierta experiencia que hace a las mujeres capaces para esta labor. Y en el otro caso, como es el de preparar helados, es necesario que desde niñas hayan aprendido a preparar bien los alimentos y rápidamente.

Estas labores se consideran dentro de nuestra sociedad como trabajos no calificados, pero esto es falso ya que ellos son trabajos calificados (por lo anotado anteriormente en el texto), a pesar de que la calificación del trabajo sea invisible.

Además, vale destacar que en el taller artesanal (Guanacaste) a diferencia de las otras dos zonas, no hay mujeres menores de 19 años, pero sí en cambio mayores de 50 años (22.4%).

#### Estado civil de las mujeres:

En el taller artesanal, Guanacaste, se caracteriza sobre todo por mujeres sin compañero (78%), ya sea porque son solteras o casadas-separadas. El resto (22%) lo constituyen las mujeres que viven en unión libre.

Por la información recogida, podríamos suponer que un alto porcentaje de mujeres sin compañero en la zona de Guanacaste es por razones de escasez de fuentes de empleo que existe en el lugar, lo cual obliga a los hombres (en mayor medida que a las mujeres) a migrar a centros de mercados laborales como por ejemplo, la zona bananera.

En cambio en San José (65.0%) y en Limón (55.0%), la mayoría de ellas son casadas y en segundo lugar están las solteras. Se podría anotar que ellas (las casadas) aportan o ayudan económicamente para la reproducción de la fuerza de trabajo. En el caso de las solteras, la mayoría de ellas tienen hijos y responsabilidades domésticas.

### Nivel educativo:

Las mujeres de costura industrial (San José) tienen un nivel de escolaridad regular, o sea, la mayoría cuenta con primaria completa o secundaria incompleta (82.7%). En cambio en el taller artesanal (Guanacaste) tienen un nivel educativo bajo, ya que ellas han cursado en su mayoría la primaria completa (44.4%) y la primaria en forma incompleta (33.2%). En ambas zonas se destaca la ausencia de mujeres con estudios secundarios completos y mucho menos universitarios.

Con respecto a Limón, el comportamiento del nivel educativo es disímil en comparación a las 2 zonas anteriores. La mayoría de ellas tienen secundaria incompleta (40%), un 10% cuentan con secundaria completa, 10% universitaria incompleta y por último un 10% tienen otros estudios. En Limón, los inmigrantes negros otorgan mucha importancia a la educación, lo cual puede explicar el mejor nivel educativo formal presentado por el grupo.

### Religion:

En las zonas de San José, un 60.8% y Guanacaste, un 77.8% del total de mujeres de cada región en estudio, son practicantes de la religión católica. La situación cambia cuando analizamos Limón, aquí la mayoría de ellas (44%) son protestantes a pesar de que en la católica se concentra el 33.4%.\*

### Tiempo de vivir en el lugar en que fueron entrevistadas:

La mayor movilidad habitacional se presenta en las mujeres de San José. En cambio las de Guanacaste son las que tienen más años de vivir en el lugar.

Anteriormente las mujeres de San José provenían en su mayoría (80%) de la misma Area Metropolitana, o sea el cambio fue, urbano-urbano.

También se encuentran mujeres provenientes de otros países, se presenta un caso originario de Nicaragua y en Limón otro de Panamá. Los cambios de residencia de estas dos zonas fueron dentro de cantones cercanos.

---

\* En Costa Rica la mayoría de sus habitantes practican la religión católica pero en los últimos trece años han proliferado otros tipos de religión, por ejemplo, en este estudio tenemos que en la zona de San José hay un 34.8% que practican otra religión. No es casual que sea San José, ya que aquí es donde se concentran las nuevas religiones. Y con respecto a Limón, tampoco es fortuito ya que los hombres de color negro han tenido su iglesia, (o religión), diferentes a los indígenas o blancos.

Si observamos los motivos por los cuales las llevó a cambiar de lugar podríamos decir que fueron de tres tipos:

1. vivienda, principalmente en San José (representan el 85% del total de las entrevistadas en esta zona) y Guanacaste (el 49% de las mujeres del taller artesanal contestaron este motivo);
2. trabajo, en Limón (del total de las entrevistadas en Limón, el 62.5% señalaron esta razón como motivo);
3. problemas familiares en Limón y Guanacaste (estos motivos los señalaron en Limón el 25% del total de la zona y en Guanacaste el 20% del taller artesanal).

Cuadro resumen de las características socio-demográficas de las mujeres entrevistadas

| CARACTERISTICAS          | Porcentaje |
|--------------------------|------------|
| <b>EDAD</b>              |            |
| 14 a 19 años             | 4.8        |
| 20 a 34 años             | 48.8       |
| 35 a 49 años             | 34.2       |
| 50 a más años            | 12.2       |
|                          | 100.0      |
| <b>ESTADO CIVIL</b>      |            |
| Solteras                 | 26.8       |
| Casadas                  | 48.8       |
| Viudas                   | 2.4        |
| Unión Libre              | 9.8        |
| Casada-separada          | 12.2       |
|                          | 100.0      |
| <b>EDUCACION</b>         |            |
| Sin estudio              | 4.8        |
| Primaria incompleta      | 16.5       |
| Primaria completa        | 38.2       |
| Secundaria incompleta    | 33.3       |
| Secundaria completa      | 2.4        |
| Universitaria incompleta | 2.4        |
| Otros                    | 2.4        |
|                          | 100.0      |
| <b>RELIGION</b>          |            |
| Católica                 | 58.6       |
| Protestante              | 29.3       |
| Otra (mormones y bahai)  | 4.8        |
| No tiene                 | 7.3        |
|                          | 100.0      |

TIEMPO DE VIVIR EN EL LUGAR

|                |      |
|----------------|------|
| Menos de 1 año | 4.9  |
| 1 a 4 años     | 7.3  |
| 5 a 9 años     | 4.9  |
| 10 a 14 años   | 29.3 |
| 15 a 19 años   | 14.6 |
| 20 años y más  | 39.0 |

100.0

CAMBIO DE RESIDENCIA

|              |      |
|--------------|------|
| No cambiaron | 22.0 |
| Si cambiaron | 78.0 |

100.0

DONDE VIVIA ANTES

|                               |      |
|-------------------------------|------|
| San José (Área Metropolitana) | 56.3 |
| Heredia                       | 6.3  |
| Puntarenas                    | 6.3  |
| Guanacaste                    | 9.3  |
| Limón                         | 15.6 |
| Nicaragua                     | 3.1  |
| Panamá                        | 3.1  |

100.0

RAZONES

|               |      |
|---------------|------|
| Vivienda*     | 61.0 |
| Trabajo**     | 24.0 |
| Familiares*** | 12.0 |
| No sabe       | 3.0  |

100.0

\* Le prestaban casa, no podían pagar alquiler, compró casa, el INVU les dio casa, construyó y tenía que desalojar.

\*\* Busca de fuentes de trabajo

\*\*\* Separación de la familia o esposo o por contraer matrimonio.

Con respecto al nivel educativo del sector femenino en estudio, se constata que un porcentaje alto de mujeres solo han cursado primaria completa y secundaria incompleta (alcanzando un 71.5% del total de entrevistadas). Sin embargo, el problema de este sector femenino pareciera no estar a un nivel subjetivo, ya que se observa en las entrevistas a profundidad una preocupación permanente por educarse a lo largo de los tres ciclos de la vida sobre los cuales cuentan su historia. Esto es evidente, ya que en algunos casos asistieron a la escuela en condiciones adversas, teniendo que caminar largas distancias descalzas lo que significa a veces quemarse los pies, llenarse de ampollas, etc. A esto se agrega la dificultad

que tuvieron para obtener útiles escolares y un espacio adecuado en la vivienda para poder hacer las asignaciones que les otorgaban en la escuela. A su vez, se puede apreciar que los progenitores, también tuvieron una preocupación marcada porque sus hijas estudiaran; no aparece una resistencia a que estudien por el hecho de ser mujeres (excepto un caso).

Esto se puede deber a que las expectativas de movilidad social de una clase social hacia otra, se concibe dentro de la ideología dominante, principalmente a través del mecanismo educativo y esta forma de visualizar las posibilidades de ascenso la tienen internalizada estos sectores populares.

No se puede apreciar con la información que recogimos, que en los grupos familiares se diera preferencia a los hijos hombres para educarse con respecto a las hijas mujeres. Lo que sí se percibe claramente es que no pueden continuar sus estudios por la urgencia con que se presenta la necesidad de que colabores en tareas agrícolas, o que salgan a trabajar a fin de incorporar otra entrada al ingreso familiar, y/o la imposibilidad de cubrir gastos de estudios con los escasos recursos familiares. En la primera etapa de su vida es la situación de clase social que se expresa en condiciones generales de pobreza, la que determina la interrupción o no continuidad en los estudios de las mujeres entrevistadas. Sin embargo, más adelante en la adolescencia y vida de adulto es su condición de mujer, conjugada con su condición de clase (no puede pagar a alguien que le cuida los niños o realice los quehaceres domésticos) lo que determina su no incorporación a alguna alternativa educativa. En efecto, el cuidado de los niños pequeños, el tener que realizar las actividades domésticas diarias es lo que limita a la mujer popular, en esta etapa de su vida, a realizar estudios. En estas condiciones las únicas posibilidades que se presentan son cursos de corta duración que lleva a cabo el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje), generalmente sobre costura y algunas actividades educativas que realizan las iglesias (muchas veces también de costura).

Otra reflexión importante de presentar aquí es en relación a la práctica religiosa; un 93% del sector femenino en estudio se encuentra practicando alguna religión. Al explicar las mujeres su práctica religiosa, señalan que ésta les da una gran paz y tranquilidad y una oportunidad de reunirse con otras personas en actividades que son 'muy sanas', a su vez, ex-

plican que si llegan a lograr que el esposo o compañero también ingrese a una religión, es muy importante el cambio que opera en ellos ya que como consecuencia de esto dejan el licor, dan más dinero al hogar y no golpean a sus esposas. Es indudable los beneficios inmediatos que la religión trae al grupo de mujeres en estudio. En una reunión, una de ellas al oír como su compañera se quejaba del mal comportamiento de su esposo, le recomendaba como salida a su problema, que lo llevara a la iglesia.

El tema de la religión aparece como algo sugerente a investigar en la segunda parte de este trabajo, puesto que además del dato objetivo, que la mayor parte de las mujeres practican alguna religión, las razones que dan son muy significativas, sobretodo si se considera que es la actividad que ejecutan en sus escasas horas libres y que es bastante reducida su participación en otro tipo de organizaciones, aspecto que retomaremos más adelante.

Pareciera que en los sectores populares la religión cumple un papel de proporcionar un código de conducta que por la vía de la represión inhibe ciertos comportamientos agresivos o que tienda a hacer conflictiva las relaciones familiares. Desde ese punto de vista, es más coherente con las funciones que se le atribuyen el trabajo doméstico y cumple un papel a corto plazo. A esto se le puede agregar que los resultados son tangibles y esto podría ser una de las razones de la legitimación de la religión en los sectores populares. Por supuesto esto tiene un alto costo ideológico, ya que se traslada mecánicamente el éxito de la religión para regular las conductas particulares, y a buscar salidas de esta naturaleza para problemas de índole global.

## 1.2 Características de los grupos familiares de las entrevistadas

### a. Jefes de hogar

En la mayor parte de las familias (59.5%), la función de jefe de hogar es ejercida por el compañero o marido de la entrevistada. En cambio en el 19% de los casos, ella ocupa la posición de jefa de hogar. En un 12% esa posición la ejerce el padre de la mujer entrevistada, y un 2.4% la madre. Otros familiares la realizan en un 7% (hermanos, tíos, hijos). Se presentó un caso en que la función era ejercida por ella y su compañero, sin distinción. Ahora, si analizamos este asunto por zonas, el porcentaje de mujeres jefes de hogar es mayor en San José donde sube el



25% del total.

Respecto a la posición de parentesco que ocupa la entrevistada dentro de su familia, fuera del 19% que es jefe de hogar, y del 59.5% que es esposa o compañera, aparece un 14.2% que es hija, un 2.4% hermana y un 4.8% con otro tipo de parentesco respecto al jefe de hogar. De este modo, se constata que en un alto porcentaje (78.5%) las mujeres ocupan posiciones de mucha responsabilidad en sus hogares (jefe de hogar o esposa o compañera del mismo). Este tipo es importante si se toma en cuenta que además la población femenina total entrevistada es obrera o artesana que trabaja en cooperativas, lo cual en términos de jornada laboral significa una doble responsabilidad.

En cuanto a la ocupación de los compañeros jefes de hogar, éstas son de baja calificación (conserjes, choferes, guardas, albañiles, ebanista, etc.) y alcanzan el 55.6%; ocupaciones de jornaleros o peones agrícolas la ejercitan el 22.2% de ellos; que también son trabajos de baja calificación, y aunque requiere de un gran esfuerzo físico, en los países sub-desarrollados, estos oficios son muy mal remunerados, lo que explica de alguna manera el bajo nivel de vida de las familias en estudio; el 14.9% realizan trabajos administrativos y en un caso no se pudo determinar la ocupación.

#### b. Tamaño y composición etaria y sexual de los núcleos familiares

Se puede destacar que las unidades domésticas están integradas en promedio, por seis personas, o sea, tienden a ser familias medianas\*. Este tamaño de familias si se considera lo que significa en términos de reproducción de la fuerza de trabajo, es una responsabilidad significativa puesto que el núcleo familiar es en última instancia el responsable de cubrir una serie de necesidades materiales que en términos económicos deben ser cubiertas con los salarios de los jefes de hogar, que ejercen trabajos con baja calificación y los ingresos que aporta la población femenina entrevistada, que como veremos más adelante es también relativamente escaso, si se compara con un salario regular de una obrera. A esto se agrega el trabajo doméstico que debe realizarse en hogares donde existe un promedio de seis miembros, es algo más que considerable si se toma en cuenta las condiciones en que se realiza esta tarea. Problema que se analizará más adelante.

\* Según el número de miembros que la integran, las familias se dividen en las siguientes categorías: pequeñas: de 1 a 3 personas, medianas de 4 a 6 personas, grandes de 7 a 10 personas, muy grandes de 11 ó más personas.

En relación al sexo, un 56.8% de sus miembros son mujeres\* y el 43.2% son varones, este desequilibrio se debe fundamentalmente a que muchos jóvenes varones emigran en busca de trabajo (esta situación es clara en el caso de Guanacaste y Limón) y en general hay muchos casos de abandono de la familia por parte de los jefes de hogar, quedando la mujer con toda la responsabilidad. En término de edad, exactamente la mitad de los integrantes de las familias son menores de 18 años y dentro de este grupo el 63% tienen menos de 12 años de edad. La actividad de los menores de 18 años, es la siguiente: del total de ellos el 59% son estudiantes; el 9% trabaja y en el 28.3% de los casos, se trata de menores de edad que aún no asisten a la escuela.

Por los datos arriba anotados pareciera que las familias mantienen a sus hijos estudiando, pese a que su situación económica es difícil. En otras palabras, la mayor parte de las familias no han recurrido todavía a sacar abiertamente los menores de los estudios para enviarlos a trabajar y así incrementar los ingresos familiares.

Si estos datos se comparan con la información recogida en las entrevistas vemos que los menores de 18 años que permanecen en sus hogares intentan aportar algún tipo de ingreso al hogar, con trabajos esporádicos, pero la actividad sustantiva de ellos es el estudio en su gran mayoría. - Por otra parte el problema de la falta de empleo en las zonas de Guanacaste hace que los jóvenes emigren a San José en busca de trabajo y se insertan las mujeres por lo general en tareas tales como servicio doméstico, meseras en los restaurantes o en tareas desconocidas por los padres y, los hombres en construcción, o a veces en comercio o como obreros. En el caso de las mujeres, en muchas ocasiones las madres comentaron que cuando se embarazan en San José y tienen hijos se los llevan a ellas para que los crien, comprometiéndose las hijas a entregar parte de su salario para el

---

\*. Puede aquí presentarse también un indicador de discriminación por sexo. El hombre puede emigrar, salir del hogar en busca de trabajo, el hombre puede abandonar sus hijos, en cambio la mujer no; ella debe permanecer en el hogar.

sustento de sus hijos. Esto significa un recargo para la entrevistada, puesto que tiene que correr nuevamente con la crianza de estos niños, ahora nietos y muchas veces procurar su sustento, puesto que la ayuda que viene de fuera es por lo general irregular.

En Limón se da un caso similar, las hijas e hijos emigran a Estados Unidos en busca de trabajo. Es común que éstas familias tengan algún pariente en ese país, además su idioma es el inglés lo que les facilita su inserción laboral. Aquí en la mayoría de los casos se ocupan en tareas de servicios en los hospitales, hoteles, restaurantes o en cuidado de niños o ancianos. También en esta ocasión, se presenta el caso de que los que emigran traen sus hijos para que sean criados por sus abuelas en Limón y ofrecen a su vez, el envío de una cuota de dinero mensual para colaborar con su mantención. La situación varía con respecto a Guanacaste ya que en la mayoría de los casos el envío de dólares es más significativo en relación al ingreso general del grupo familiar y a su vez, se recibe en la mayoría de los casos en forma más regular.

En Guanacaste, las familias son grandes ya que tienen un promedio de 8.6 integrantes; en San José, son de tamaño medio pues están compuestas por entre 5 y 6 miembros, mientras que en Limón son ligeramente más grandes que San José. Al interior de esta caracterización general, se observa que en San José el 52.3% de las familias son pequeñas (compuestas por esposo, compañera e hijos, o madre e hijos), y un 43.4% son familias grandes, notamos también la existencia de un hogar (4.3%) integrado por una jefe de hogar sola.

Las familias guanacastecas en un 55.6% son grandes, las restantes (44.4%) son pequeñas.

En Limón predominan también las familias grandes, con un 66.7% y el restante 33.3% son familias pequeñas.

El tamaño de la familia y su composición interna (en términos de edad y sexo) determina las posibilidades de cada unidad doméstica para arbitrar diferentes formas de enfrentar la búsqueda de mayores ingresos. Desde este punto de vista, las familias de Guanacaste poseen una mayor reserva de fuerza de trabajo joven pues los menores de 18 años representan el 59% del total de integrantes. En San José y Limón, este grupo de edad alcanza a algo más del 50%, sin embargo, Hay que tomar en cuenta que en Limón, el 91% de los menores tiene entre 0 y 12 años de edad; en Guana

caste el 61% y en San José el 54%. Esto significa que según su edad, están en condiciones de trabajar inmediato el 46% de los menores de San José, el 39% de los de Guanacaste y el 9% de los de Limón, sin embargo, en San José trabaja el 12% de los menores de 18 años, en Guanacaste el 10% y en Limón no hay personas de esa edad que trabajen remuneradamente. Este dato hay que relacionarlo con la edad de los menores.

El hecho de que un número importante de miembros del núcleo familiar (50%) sean menores de 18 años, si se considera que solo el 9% de este total trabaja, vemos que el peso de la responsabilidad en la reproducción de la fuerza de trabajo recae en los adultos; que en algunos casos son la pareja de progenitores y en otros es la mujer únicamente.

El hecho de que un porcentaje tan reducido trabaje y por lo tanto aporte algún ingreso al sustento familiar, puede deberse en gran medida a la escasez de fuentes de trabajo que se presentan en las zonas estudiadas, especialmente en Guanacaste y Limón y en el aumento de la tasa de desempleo que se ha presentado en estos años de crisis en San José y en general en Costa Rica.

Estos datos confirman la impresión de que para las familias de los sectores populares de este estudio, es un valor significativo que los hijos se eduquen, puede ser que se haya internalizado la idea de ascenso social a través de la educación y por esta razón procuran al máximo mantener a los menores en la actividad educativa (en Limón estudia el 78.5% de los hijos, en San José el 69.3% y en Guanacaste el 48.3%).

Observando la ocupación de los menores de 18 años de edad, por zonas, se obtiene lo siguiente: en Limón, estudia el 50%, el 41% son menores que no realizan ninguna actividad (pre-escolar) y un 9% realiza trabajo doméstico; en Guanacaste, el 49% son estudiantes, el 10% son trabajadores remunerados, el 37% es pre-escolar y el 4% realiza trabajo doméstico; en San José, el 69% son estudiantes, el 12% trabaja y el 19% son menores que aún no tienen edad para ir a la escuela.

Es necesario anotar que en San José y Guanacaste existen algunos menores que combinan el estudio con el trabajo.

Aquí nos aparece ya el problema del trabajo doméstico. Es interesante destacar que hay hijas mujeres que su actividad principal es la tarea doméstica que queda bajo su responsabilidad cuando la madre acude a la cooperativa o empresa de auto-gestión. En muchos casos, las madres -

comentan que estas hijas se cansan y prefieren emigrar a San José a emplearse como trabajadoras domésticas porque al menos allí reciben por este trabajo alguna remuneración.

## 2. NIVEL DE VIDA

Para medir el nivel de vida hemos seleccionado un conjunto de variables tales como vivienda, servicios (luz, agua, uso de baño, etc.) que nos puedan aproximar a medir este aspecto del sector femenino en estudio.

Antes de entrar en el análisis de cada variable en particular, podemos señalar que las visitas que les hicimos al grupo de mujeres en estudio, en su domicilio, nos demostró que en general las condiciones de vida que presentan son precarias. A manera de ejemplo, se puede destacar que en Guanacaste las mujeres obtienen un ingreso muy bajo con las artesanías y que la zona presenta pocas oportunidades de empleo. Por otra parte, sus casas son de barro cocido y en general una habitación para los dormitorios y cocina, con escasa ventilación y una luminosidad limitada. Además, no dispone de servicio de agua, ni de luz eléctrica, por lo que deben de lavar en el río.

En Limón, las casas son de madera, estrechas y muy viejas, ubicadas en el centro de la ciudad en el caso de las mujeres negras y en zonas urbanas alejadas, en el caso de las blancas y mestizas. Tienen algunas divisiones al interior de la vivienda. Algunas poseen agua y todas luz eléctrica. Sin embargo, la mayoría van a las pilas públicas a lavar. Lo que es importante de destacar es que la mayoría de los hogares poseen algunos aparatos electrodomésticos y equipos de radio o televisión.

Los ingresos que obtienen en la fábrica de helados en los momentos de producción son mejores que las artesanas de San Vicente, y los esposos cuando tienen trabajo, son con mejores salarios.

Es interesante anotar que dentro del grupo de mujeres que laboran en la fábrica de helados de Limón, un 45% aproximadamente de ellas han sido precaristas urbanas, especialmente las de raza blanca y mestiza, ya que las de raza negra viven todas en el centro de la ciudad, como anotamos anteriormente.

En cuanto a las mujeres que laboran en los grupos de costura de San

José, en cierto modo podemos decir que viven en condiciones bastantes precarias. A diferencia de las de Linón, no pueden utilizar los recursos naturales para subsistir. Al respecto, una trabajadora de la fábrica de helados decía: "Nosotros podemos decir no a la maquila, porque en último caso aquí se puede salir a pescar o echar mano a los bananos que abundan en la zona, por lo tanto no nos morimos de hambre"\*.

Por otro lado, las artesanas de San Vicente destacan que sus familias pueden cultivar, en conjunto con otras, en pedazos de tierras que les alquilan o ceden a cambio de algo (fuerza de trabajo o productos cultivados), maíz y frijoles.

Estos antecedentes nos hacen concluir que las mujeres en estudio - que habitan en los Barrios de Sur, Hatillo, Guadalupe y Pavas tienen menos posibilidades objetivas de defenderse a condiciones de trabajo más leoninas.

A manera de hipótesis podemos pensar que en esta fase se está experimentando con otra mano de obra laboral, en término de capacitación y rendimiento, para luego someterla en forma masiva a trabajar con industrias nacionales o internacionales. Al capital le es muy atractiva esta nueva modalidad ya que elimina gastos sociales, y por lo tanto aumenta su tasa de ganancia. Por otra parte, el hecho de no tener que tratar con asalariados dentro de relaciones contraactuales les significa una gran libertad en materia de cumplimiento con obligaciones laborales. A esto se agrega que además no tienen que cubrir gastos de planta física, maquinarias de administración, control, supervisión, etc. En estas condiciones, podemos concluir que sin lugar a duda, para el capital, esta forma de operar le puede resultar altamente rentable, y una salida en situación de crisis. No está de más destacar que esta nueva estrategia de acumulación ya se ha experimentado en países como Taiwan, con resultados por todos conocidos.

---

\* Es interesante conocer la carta que este grupo de trabajo redactó, a propósito que les ofrecieron trabajar en maquila, donde hacen clara referencia a las largas jornadas laborales y los bajos precios que entregan por los productos terminados.

Las viviendas de este grupo de mujeres son otorgadas por el INVU, de madera, con espacios reducidos, o auto-construida por ellos mismos y obtenidos los terrenos por procesos de precarismo urbano.

Lo que obtienen por su trabajo es en general bastante precario y las fuentes de trabajo que el medio les ofrece son las propias que se dan a los sectores populares de los países periféricos. Vale decir con salarios que no cubren las necesidades de subsistencia, inestables, irregularidades, etc., condiciones que en época de crisis se agravan.

Otro aspecto que hay que considerar al estudiar estas variables es que aquí se recogen manifestaciones claras de discriminación por sexo. A nivel de ingreso la mujer considera que tiene que entregar todos sus ingresos para el mantenimiento del hogar. Ella no estima que debe guardar algo para sus necesidades personales. En cambio el hombre proporcionalmente entrega menos dinero del que gana y se deja el resto para sus gastos personales. Igual fenómeno se da en relación a los hijos. Las hijas mujeres sí aportan una mayor proporción de su salario al hogar; en cambio los hijos hombres entregan en menos proporción, también por las razones aludidas. Esto se puede deber a que a la mujer se le ha socializado insistiéndole en su responsabilidad como madre y en estas condiciones ella se priva de sus necesidades más personales para cumplir con esta obligación. Además las hijas mujeres, si han entregado sus hijos a la madre para que los críe, se sienten con mayor obligación de aportar dinero.

Por otra parte, los hombres consideran que ellos tienen derecho a tomar licor y salir con amigos, así se les ha socializado y eso significa un gasto.

Estos rasgos se perfilan con mayor claridad en San José y Limón.

A continuación veremos en detalle cada uno de estos aspectos a los cuales aquí nos hemos referido a grosso modo.

## 2.1 Ingresos, vivienda. Aspecto general

### a. Ingresos

El ingreso de los núcleos familiares puede provenir de tres fuentes:

- a. el que recibe el compañero
- b. la entrevistada, y
- c. otros miembros del grupo familiar

Es necesario aclarar que del total de las mujeres entrevistadas con compañero, solamente uno de ellos no tiene trabajo. El salario mensual de los maridos y compañeros oscila entre ¢3.001 y ¢4.000 (20.8%) y entre ¢4.001 a ¢5.000 (20.8%)\*. Si comparamos este dato con la ocupación de ellos, vemos que existe relación, ya que el 55.6% tienen trabajos de calificación baja\*\* (se llaman trabajos de calificación baja porque pueden de requisito un nivel educativo bajo) y esto se justifica para que sean trabajos muy mal pagados, a pesar de la importancia de cada labor.

Analizando el cuadro del aporte del dinero que ellos dan para el mantenimiento del hogar, observamos que el 42% entrega entre ¢3001 y ¢5.000 distribuidos así: ¢3.001 a ¢4.000 el 28% y de ¢4.001 a ¢5.000 el 16%. O sea, que se puede estimar que los que ganan de ¢3.001 a ¢4.000 sí apertan la totalidad del ingreso, de lo cual se deduce que entre menor sea el ingreso, mayor cantidad de dinero tienen que aportar de él. El promedio en dinero que aportan es de ¢3.700\*\*\*.

Por otra parte, el ingreso de las mujeres entrevistadas fluctúa entre ¢500 y ¢3.000 (80.5%); el cual es distribuido así: de ¢500 a ¢1.000 el 29.3%; de ¢1.001 a ¢2.000 el 26.8% y de ¢2.001 a ¢3.000 el 24.4%; pero el dinero que ellas reciben a cambio de su trabajo, pareciera que es aportado íntegramente al mantenimiento de la unidad familiar, ya que el salario promedio es de ¢2.256 mensuales.

Otra posibilidad de ayuda para aumentar el ingreso familiar, es por medio del aporte que otros parientes puedan dar. De un total de 41 núcleos familiares, el 44% cuenta con la ayuda de otros miembros de la familia. Vale destacar que esta ayuda proviene en gran parte de hijos (as), correspondiendo al 35%. Un 46% proviene del padre, de la madre, o de los hermanos (esta situación se da especialmente cuando las entrevistadas son solteras). El resto, (el 19%) se distribuye entre ayudas de tíos, abuelos

---

\* Un dólar equivale a ¢42.1, este cambio es válido para el mes de octubre de 1983.

\*\* Ver la parte de Unidades domésticas, donde se dice qué tipos de trabajos se consideran de calificación baja.

\*\*\* Los promedios se obtuvieron multiplicando el N. de casos por el N. mayor del intervalo; una vez obtenido este resultado, se sumó y se dividió entre la suma del N. de casos.



y primos.

Lo que estos "otros" aportan de su dinero, fluctúa entre 500 colones a 1000 colones, es el 40% de los casos\*.

En términos generales, aportan un promedio de 1.654 colones mensuales.

En estas condiciones puede concluirse que hay una concentración significativa del 32% de familias que viven con ingreso total de 5.000 colones, provenientes de casos en que el compañero trabaja, la entrevistada aporta su salario y además tienen otros familiares que les ayudan. Sin embargo, el ingreso promedio con que tienen que vivir la mayoría de estas familias es de aproximadamente 5.560 colones mensuales.

#### b. Vivienda

La mayoría de los núcleos familiares habitan casa propia (el 42.9% tiene esta condición). Otro 31% está pagando su casa (compra hipotecaria), es decir, el 74% tiene la condición de propietarios, ya sea por medio de sus maridos o por sí mismas.

Solamente un 9.5% alquila y un 7.1% es de otros familiares. En calidad de prestada la tienen el 9.5% de los grupos familiares.

#### c. Tenencia de otras propiedades

El 60.9% no tienen otro tipo de propiedad, el resto (39%) son propietarias de una finquita o un lote.

Esta situación de tenencia de vivienda y de lotes o fincas, llama la atención por su alta frecuencia entre familias tan pobres, pero es relativamente fácil de entender cuando se recuerda que en la mayor parte de los casos, el origen de la propiedad es el precarismo (urbano o rural) o la herencia. Cuando se analice esta información por zonas, se observará que esta característica es propia de Guanacaste y Limón.

---

\* Distribución porcentual según cantidad de dinero que aportan otros miembros de la familia: menos de ₡500 un 8%; de ₡501 a ₡1.000 un 40%; de ₡1001 a ₡1.500 el 8%; de ₡1.501 a ₡2.000 el 16%; de ₡2.001 a ₡3000 un 12% y más de ₡3000 el 16%. Total 100%.

Por otra parte, esta condición de propietarios posibilita que las familias no destinen una parte importante de sus ingresos a la vivienda, como ocurre con los sectores medios, y así los canalizan fundamentalmente hacia la alimentación y vestuario. Incluso entre las familias urbanas de San José, la vivienda no constituye un gasto muy importante del ingreso familiar, pues de algún modo, las amortizaciones son relativamente bajas, respecto de otros gastos (electricidad y agua, por ejemplo).

d. Aposentos, dormitorios y camas

Respecto del número de aposentos o habitaciones por vivienda, resultó que el 39% tenía 5 ó más y el 36% posee 4 aposentos: el resto tiene 3 ó menos aposentos. En el 41.5% de los casos, 2 de esos aposentos son destinados a dormitorios, pero en el 41.2% de las viviendas existen 3 ó más dormitorios y sólo en el 17.3% se constató la existencia de un solo dormitorio. Respecto de las camas, la mayor frecuencia (49%) estuvo en el intervalo de 3 a 4 camas, existiendo también un 17% de núcleos con 1 ó 2 camas; el 34% presentó 5 o más camas.

Estos datos cobran sentido al relacionarlos con el número de personas que componen los núcleos familiares y que totalizan 254 individuos. Esto significa un promedio de seis personas por familia, que los dormitorios son ocupados por 2 ó 3 personas y las camas por 1 ó 2 individuos.

En apariencia, son relativamente buenas, sin embargo, hay que anotar que entre los aposentos ellos contabilizaron la cocina y el baño, aun que la primera esté en el comedor y el baño esté afuera, y contabilizan sala y comedor como dos aposentos aunque estos sean sólo uno, lo cual mejora el promedio; por otra parte, hay que tomar en cuenta que los espacios de los aposentos son pequeños (el metro cuadrado construido por persona es un buen indicador, pero muy difícil de lograr). También contabilizan aparte los dormitorios separados por cortina, aunque sean uno solo. Estas afirmaciones las podemos hacer en base a observaciones que se realizaron cuando se efectuaron las visitas a domicilio.

e. Servicios

Los servicios que se seleccionaron como indicadores parciales del nivel de vida, son aquellos que se consideraron esenciales para la satisfac-

ción del ser humano: agua, luz, excusado y baño.

El 85.4% de las viviendas tienen agua y luz, el resto no cuentan con este servicio (14.6%).

Tienen baño el 90.2% de los grupos familiares, el 9.8% no tienen. De las casas que tienen baño, el 56.5% lo tienen dentro de la casa y el resto (31.7%) fuera de ésta. Es significativo el alto porcentaje que tienen baño afuera a que en muchos casos éste pudiera ser colectivo.

Solamente una persona contestó que no tiene excusado en su casa. Este puede ser de tres tipos: agua, tanque séptico o hueco. La distribución es la siguiente: agua, 39%, tanque séptico, 24% y hueco 34.1%. Se observa un alto porcentaje de las familias que tienen excusado de hueco, más adelante se verá la relación de este hecho con los lugares de estudio.

#### f. Artefactos electrodomésticos

Los artefactos electrodomésticos permiten que la mujer se alivie en las tareas hogareñas; además, hacen que éstas se realicen en menos tiempo. Esta variable es sumamente importante ya que ellas trabajan fuera del hogar. Recordemos sobre todo a las mujeres casadas (que son 48.8%), que además de ir, ya sea, al taller de costura o a la fábrica de helados, o al taller artesanal, tienen que dejar sus quehaceres hogareños hechos, debido a que por razones culturales y sociales el trabajo doméstico lo realiza fundamentalmente la mujer.

Los artefactos por los cuales se preguntó son los considerados básicos para un hogar costarricense de esta época, más algunos que aunque no caen en esta categoría, por razones culturales se estiman necesarios (televisor).

En la mayoría de las casas se tiene cocina eléctrica (70.7); la cocina de leña ocupa un segundo lugar (16%); después se sitúa la de carbón con 11.3% y por último, la de gas con un 6.7%. Cuando se analizan las zonas entre sí, esto se verá en sus particularidades debido a que el comportamiento es muy disímil según lugares de estudio.

A pesar de que la plancha es un artefacto casi indispensable, encontramos que en un 19.5% de los hogares no se posee plancha.

Con respecto a medios de comunicación, como son la radio y la televisión un alto porcentaje sí cuentan con estos aparatos. Tienen televisores (78%) más que radios (61%).

En una cantidad considerable de las casas hay refrigerador (61%). La lavadora, a pesar de ser un artefacto que ayuda mucho a las tareas de la mujer, solamente está presente en el 37% de los hogares, (esto se puede explicar por el mayor costo unitario de la lavadora), las licuadoras están presentes en el 44% de los hogares y el cepillo eléctrico, únicamente en el 22% de ellas.

## 2.2 Nivel de vida de las mujeres entrevistadas en las diferentes zonas

Las variables utilizadas en este estudio para aproximarnos a medir niveles de vida, cambian mucho de acuerdo a las diferentes zonas. Por lo tanto, si en general el comportamiento de estas variables en el total de 41 mujeres nos han parecido "regulares", no quiere decir esto que al interior de cada zona la situación sea igual, al contrario, se puede ver favorecida o no.

### a. Ingreso

Cuando analizamos el ingreso del total de las entrevistadas dijimos que solamente un compañero de las entrevistadas no tenía trabajo; este pertenece a la zona de Limón.

El salario mensual por parte de los cónyuges o compañeros, en la zona de San José, oscila la mayoría entre ₡3.001 a ₡5.000 (57.2%). En cambio, en Limón, aparentemente los salarios son más elevados, ya que si analizamos el cuadro, vemos que el 100% se distribuye de ₡3.001 en adelante, o sea, en esta muestra no hay esposos que ganen menos de ₡3.000. El intervalo de mayor concentración porcentual fue de ₡5.001 a ₡6.000 correspondiéndole un 33.32%.

En Guanacaste, la situación es totalmente diferente. Primero hay que recordar que es una zona que se caracteriza por la ausencia de compañeros, esto hace que se trabaje con el ingreso de muy pocos cónyuges. En este lugar el 75% de los hombres ganan entre ₡1.001 a ₡2.000 y el resto ganan menos de ₡1.000. Si empatamos el bajo salario que reciben estos hombres con la actividad que realizan, vemos que es un trabajo que siempre ha sido muy mal pagado: ser jornalero del campo.

Es obvio que las fuentes de trabajo son relativamente mejor remuneradas en San José y en Limón, mientras que en Guanacaste hay escasez de fuentes de empleo o los salarios agrícolas son los más bajos en la escala salarial.

La falta de trabajo en Guanacaste, se debe a que hay fincas, sobre todo ganaderas, que contratan muy pocos trabajadores permanentes, mientras que en San José hay mayor diversidad de fuentes de trabajo, con algunos centros industriales que ocupan obreros. Por otro lado, en Limón encontramos la Compañía Bananera y la Standard Fruit Company, que absorbe bastantes obreros agrícolas y también, otra fuente de trabajo es en la Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA).

El aporte en dinero que estos esposos o compañeros hacen a sus hogares, tanto en San José como en Limón, es menor de lo que ganan. O sea en Limón, un porcentaje considerable gana entre ₡5.001 y ₡6.000, y lo que aportan a sus casas oscila entre ₡4.001 a ₡5.000, lo cual implica que están dando un poco menos de lo que ganan. Parecido sucede en San José, ya que el salario fluctúa entre ₡3.001 a ₡4.000 (28.6%), y si lo comparamos con lo que aportan, vemos que los que ganaban entre ₡4.001 y ₡5.000 aportan menos a sus casas, ya que corresponde únicamente el 14.3% mientras que el estrato anterior (entre ₡3.001 a ₡4.000) se ve fuertemente aumentado, correspondiéndole un 43% (o sea aumenta un 14.3%) que es exactamente lo que le falta al estrato superior para hacerlo comparable con lo que ganan.

En Guanacaste, se puede decir que ellos aportan la totalidad de su ingreso; lo que ganan y dan a sus casas es exactamente igual.

b. Salario mensual de las entrevistadas

Los salarios que reciben las mujeres guanacastecas son los más bajos, si los comparamos con los de Limón y San José. La mayoría se concentra entre ₡500 a ₡1.000 correspondiéndole a este intervalo un 66.7%. No hay un solo salario que sea superior a ₡2.000.

En cambio, San José se caracteriza porque los salarios son más heterogéneos a pesar de que algunos altos porcentajes (26.1% y 39.1%) se concentran entre ₡500 y ₡1.000 y entre ₡1.001 y ₡2.000 respectivamente.

A diferencia de Guanacaste (donde no hay salarios superiores a ₡2000), en San José encontramos mujeres que ganan hasta ₡6.001 y ₡7.000

De lo anterior puede suponerse que las mercancías hechas en el taller artesanal son muy baratas o que el volumen de ventas es bajo, lo cual hace que estas mujeres tengan los menores salarios comparados con las -

otras 2 zonas. En el taller de costura, el salario depende de la capacidad que tiene cada persona de producir más (mediante elevación de su productividad o alargando su jornada de trabajo) aunque tienden a mantener un promedio de producción, lo cual implica ganar un determinado salario.

Los salarios promedios de las mujeres, según diferentes zonas son: San José ₡2.413; Guanacaste ₡1.000 y Limón ₡3.111. Esto significa que para los mismos lugares, el aporte de las mujeres constituye el 39%; 31% y 53.8% del total de los ingresos familiares respectivamente. Esto refuta de algún modo los planteamientos de que los aportes de las mujeres son complementarios y poco significativos. En los sectores populares es parte constitutiva del enfrentamiento de las necesidades básicas del hogar.

Estos salarios que ellas reciben no son los establecidos legalmente ya que una obrera de un taller artesano (caso de Guanacaste) debería ganar ₡4.340 por mes, las obreras de la fábrica de helados (Limón) ganarían ₡3.926 y las de un taller de costura (San José) ₡3.867\*.

c. Contribución económica por parte de otros familiares

Guanacaste es la zona donde los hogares reciben menos ingresos económicos por parte de los compañeros y de las entrevistadas (dado que sus ingresos son escasos), pero es el lugar donde en términos porcentuales, aportan más otros miembros de la familia. De las mujeres entrevistadas en esta zona, el 55.6% cuenta con este tipo de ayuda. Hay que tomar en cuenta lo señalado anteriormente, que las hijas o hijos desde San José envían su aporte, sobre todo si les están cuidando sus hijos.

En Limón la contribución económica por parte de otros parientes es muy baja, apenas alcanza un 22.2%.

En San José, está más o menos pareja, entre los que ayudan (48%) y los que no ayudan (52%).

Los familiares que colaboran económicamente en la zona de San José, son sobre todo los hijos (as) o los padres. En las otras dos zonas es variado.

\* Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Servicio de Salarios.  
Octubre de 1983

El aporte que dan en dinero en San José oscila entre ₡501 y ₡1.000, (36%), pero hay parientes que dan hasta más de ₡3.000. Parecido pasa en Guanacaste ya que el 55.6% aportan entre ₡501 a ₡1.000. En cambio, en Limón es de ₡1.001 a ₡1.500 (100%), en términos de porcentaje, los de Limón dan más dinero, pero recordemos que aquí los parientes colaboradores son muy pocos y en general trabajan en Estados Unidos.

Los promedios que en dinero aportan otros familiares son: San José, ₡1.890, Guanacaste y Limón ₡1.500.

De lo anterior, se concluye que el ingreso familiar total promedio con que tienen que vivir estas familias según diferentes zonas son para San José ₡6.173; Guanacaste ₡3.222, y Limón ₡5.777\*. Aln con cifras promedio, es notable la diferencia de ingresos entre Guanacaste y las otras dos zonas urbanas.

Si bien es cierto, los promedios de ingreso nos dan una visión general cómo viven las familias de las mujeres entrevistadas, esto no quiere decir, que todas las familias vivan con estos ingresos. Si analizamos al interior de cada zona se puede llegar a la siguiente conclusión: que hay una acumulación significativa en términos porcentuales, que viven con un determinado salario, por ejemplo, en las familias de las mujeres del "Taller de costura", hay un 40% que viven con ₡5.750 mensuales; en el "Taller artesanal" el salario mensual del 64% de las familias es de ₡3.000 y en la "Fábrica de helados" es de ₡8.250, para el 69% de las familias (en Limón el dato en realidad es más bajo ya que la ayuda por parte de otros parientes se concentra en número porcentuales solo en un intervalo, lo cual hace que se infle el salario, pero si lo analizamos en números absolutos son solamente dos familias las que reciben ayuda económica por parte de otros parientes).

Podríamos concluir que los ingresos familiares no son suficientes ya que este tiene que ser distribuido de la siguiente manera: alquiler, electricidad, agua, gas, carbón o leña y lo que cuesta la canasta básica (en octubre de 1983) aprobada por el Gobierno.

---

\* Esto no pretende ser un dato exacto, es simplemente una aproximación.

Recordemos que en San José un 40% de ellas viven con un salario de - ¢5.750 por mes y si a esto le restamos ¢1.335 (que es en promedio lo que se gasta en agua, electricidad y alquiler) y además el costo de la canasta básica es de ¢3.510 (para una familia de aproximadamente 4 miembros), vemos que apenas cubren los gastos.

En Guanacaste se gasta ¢256 por gas, leña o carbón y la canasta básica es de ¢3.571, vemos que hay un faltante de ¢571, ya que el 64% de las familias viven con un salario de ¢3.000 mensuales.

En Limón el 69% viven con ¢6.000 aproximadamente y sus gastos son, de la canasta básica ¢3.541 y de luz, agua y alquiler ¢2.178, donde queda un sobrante bastante pequeño.

Aparentemente el ingreso para un grupo de familias alcanza, pero qué pasa con aquellas familias que viven con ingresos menores o que son más miembros dentro del grupo familiar?

A pesar de lo escrito anteriormente, la situación es lamentable, ya que la canasta básica a la cual nos referimos incluye apenas 21 productos, dejando por fuera medicinas, café, papel higiénico, verduras y frutas, etc.. O sea, el nivel de vida es de pobreza, ya que con lo que ganan no les alcanza para vestido ni para tener una buena alimentación.

#### d. Vivienda

A pesar de que en términos generales, la mayoría tienen o van a tener casa propia (como por ejemplo, el caso de compra hipotecaria), es al interior de cada zona que nos damos cuenta que el comportamiento de esta variable cambia. Es de resaltar la zona de Guanacaste ya que se caracteriza por la ausencia total de las mujeres que viven en casas alquiladas o prestadas. Todas viven en casas que son propias, ya sea, que pertenecen a sus esposos, a ellas, las están pagando y por último es propia pero de otros familiares. En cambio en San José la distribución porcentual según tenencia de vivienda, es diferente, a pesar de que un alto porcentaje (43.5%) están pagando la casa contra hipoteca. Hay mujeres que viven en casas que están arrendando (8.7%) y prestadas (17.4%).

En Limón la mayoría son propietarios de casas (ya sea propia de el esposo o de ellas) constituyen un 60%; en compra hipotecaria el 20% y otro 20% alquilan casa.



Se podría concluir que en San José es más difícil llegar a tener casa propia, por el alto costo de la tierra y los materiales de construcción a pesar de que en las otras dos zonas esto afecte, es en menor grado, ya que la tierra es menos cara y además, el tipo de casa que se construye en estos lugares son más modestas y las condiciones que impone la reglamentación es distinta, lo cual hace que aminore los gastos en materiales de construcción y las familias puedan llegar a tener con mayor facilidad una casa.

En relación a tenencia de otras propiedades tenemos que las mujeres entrevistadas en San José, no poseen ningún tipo de propiedad como una finca o un lote.

Vale destacar que a diferencia de San José, en Limón del total de entrevistadas tienen finca (67%), o un lote (33%).

En Guanacaste el 44% posee finca y el 33.3% lote, el resto no tiene ninguna propiedad.

Según estos datos, pareciera que tanto en Guanacaste, como en Limón, es más accesible llegar a tener algún tipo de propiedad; una de las causas que hacen que esto suceda puede ser el hecho de que el valor de la tierra aún no es tan elevado como en San José y también hay situaciones de herencia.

En cuanto a aposentos, dormitorios y camas, en general, los datos demostraron que las casas son de 4 y más piezas, pero al interior de cada zona varía, especialmente en Guanacaste.\*

Por el número de aposentos con que cuentan las casas podríamos decir que en San José éstas son más amplias, ya que el 61% de ellas tienen 5 ó más piezas. Todo lo contrario ocurre en Guanacaste ya que el 55.5% de las casas tienen 2 habitaciones. En Limón el 78% cuenta con cuatro cuartos.

#### e. Dormitorios:

En la zona de San José, se destina en un porcentaje considerable (como es el 43%) a 3 dormitorios y en segundo lugar (30%) a 2 dormito-

---

\* Recordar en que condiciones ellas dieron el número de aposentos.

Ver el mismo apartado: "aposentos, dormitorios y camas", pero para las tres zonas en general.

rios. Limón el 66.7% también destinan dos dormitorios.

Relacionando el número de aposentos y dormitorios, se puede decir que en San José en términos generales, se destina una parte de la casa para dormitorios, dejando libre dos piezas que se pueden aprovechar para sala y cocina. En Limón hay una situación similar, ya que quedan dos aposentos. En Guanacaste la situación es totalmente diferente, ya que las casas son de 2 piezas y estas son destinadas para dormitorios; lo cual hace suponer que hay un dormitorio que es a la vez cocina, y otra posibilidad es que ésta esté fuera de la casa; además, no se cuenta con sala.

f. Camas:

En San José un alto porcentaje (48%) tienen entre 3 ó 4 camas, para aproximadamente 2 personas por cama. En Guanacaste también hay 3 a 4 camas (44%) para 2 ó 3 personas por cama. Y en Limón entre 3 a 4 camas (55%) para 1 a 2 personas.

Resumiendo, podríamos decir que si bien, en términos generales los dormitorios son ocupados entre 2 y 3 personas, observando que esto se mantiene para Limón pero para San José varía un poquito ya que son dos personas por dormitorio. En cambio en Guanacaste, es un dormitorio para cuatro personas. Y las camas las ocupan entre 2 y 3 personas en las diferentes zonas. Analizando lo anterior, observando que las condiciones de vivienda para Guanacaste son muy diferentes en comparación con Limón y San José, ya que estas casitas son hechas de materiales muy malos, los cuales se componen de una cuantas tablas, de adobe (es una mezcla de barro con zacate y excremento de vaca), sin ventanas (por lo caras que son éstas) esto hace que sean habitaciones muy oscuras y sin ventilación, donde se concentra el humo que expande la cocina de leña (y los habitantes y la ropa tienen este olor), son con piso de tierra (sin piso) y cuando llueve se les mete el agua. Estas casitas, son hechas sin ningún tipo de asesoría técnica, o sea, ellos mismos las construyen.

g. En relación a servicios,

-Agua, a pesar de que el agua es indispensable, vemos que en Guanacaste y en Limón hay casas que no tienen este servicio, hay que traer el líquido de un río o riachuelo cercano a sus hogares. En Guanacaste hay un 44% que carece del servicio y en Limón el 22.2%. En San José todas las casas sí tienen agua.

-Electricidad, en San José sí hay electricidad en sus hogares. En cambio en Guanacaste el 55.6% se alumbra con candela. Los problemas que ellas enfrentan por los servicios de agua y electricidad son en primer lugar por el alto costo que estos representan, (se refieren a la electricidad) y en un segundo lugar, por deficiencias (sobre todo del agua, ya que falta mucho en sus hogares). Estos tipos de problemas se presentan en San José y Limón, recordemos que en Guanacaste no tienen deficiencias en los servicios porque la mayoría carece de éstos.

-Baño, en Guanacaste el 44.4% no tiene baño (ya sea fuera o dentro de sus casas). En Limón y San José todas las casas de las entrevistadas tienen baño. En San José el 8.7% lo tienen fuera de sus casas y en Limón el 66.67%.

-Excusado: Tanto en San José como en Limón sí cuentan con excusado, en Guanacaste hay una casa que no tiene.

La mayoría de los excusados en San José (52.2% son de agua). En Limón hay igual de agua (44.4%) y tanque séptico (44.4%). En cambio en Guanacaste solamente hay de hueco.

Analizando las variables de servicios, en conjunto, observamos que Guanacaste presenta las condiciones más malas, podríamos suponer que esto se debe a que se caracteriza por ser una zona de mayor concentración de la tierra, que es explotada en cultivos que requiere poca mano de obra, como son arroz que está mecanizado y ganadería. Además, es una zona de polos opuestos, por un lado el Estado se ha interesado en ir introduciendo capital (por medio del Banco que da préstamos grandes para invertir en esta zona, además da asesoría técnica) en el agro, pero por otro lado, estas mujeres "campesinas" o semi-proletarias entrevistadas, viven en condiciones paupérrimas, ya que no cuentan con los servicios necesarios, ya que el Estado no se ha interesado por esta parte de la población.

### 2.3 Artefactos electrodomésticos

a, El tipo de cocina que tienen las mujeres entrevistadas es el siguiente: En San José y Limón predomina la cocina eléctrica. Lo contrario sucede en Guanacaste, ya que cuentan con cocina de leña o carbón (esto es lógico en esta zona ya que la mayoría de los hogares no

cuentan con electricidad).

b. En cuanto a planchas, de las tres zonas en conjunto el 19.5% no tienen plancha, es al interior de ellas que vemos las diferencias.

c. En relación a radio y televisión, en San José y Limón un alto porcentaje tienen radio, en cambio en Guanacaste, la mayoría no tienen.

Con respecto a la televisión, en Limón todas las casas tienen. En San José el 87% y en Guanacaste, únicamente el 33%.

Es curioso resaltar que se cuenta con más televisores que radios, a pesar de ser el televisor más caro que un radio (pequeño).

d. Si vemos la situación en cuanto a refrigeradora y lavadora, en San José el 74% si tiene refrigerador y en Limón el 89%. En cambio en la zona de Guanacaste ninguna casa de las mujeres entrevistadas tiene este servicio.

La lavadora, el 48% en San José tiene, mientras que en Limón el 44% en cambio en Guanacaste se carece totalmente de este artefacto

Estos artefactos contribuyen mucho a las tareas hogareñas. Observamos que la lavadora no más de la mitad de las entrevistadas la tienen. Este es un aparato muy caro, lo que hace que les sea muy difícil a las familias adquirirlo.

e. Finalmente en cuanto a licuadora y cepillo eléctrico, en términos porcentuales, en Limón con más licuadoras (66.8%), siguiéndole San José con 48% y por último Guanacaste que solo el 11% tiene.

El cepillo eléctrico tiene el 26% de las entrevistadas en San José, y en Limón el 33%. Guanacaste se caracteriza por la ausencia total de este artefacto.

Según las variables analizadas para caracterizar los "niveles de vida" de las tres zonas, queda por manifestar que es difícil hacer una escala para decir que es bueno, malo o regular el nivel de vida que tienen estas mujeres.

El motivo por el cual consideramos difícil, es que observamos que las condiciones en que viven ellas son elementales (por los bajos ingresos, tipo de vivienda, servicios con que cuentan, etc.) y por lo tanto tendríamos

que hacer una subdivisión dentro de una misma categoría. Pero al menos poríamos resaltar y como ya lo señalamos en el texto, que las condiciones más desfavorables se presentan en la zona de Guanacaste. En cambio en Limón son más propicias, quedando San José en medio.

### 3. PERFIL LABORAL DEL SECTOR FEMENINO EN ESTUDIO

En primer lugar sería importante señalar algunos rasgos generales, con las características más importantes de las unidades productivas donde se inserta este sector femenino en estudio.

Las mujeres que laboran en la Cooperativa San Vicente de Guaitil, ocupan un local hecho de block de cemento construido por ellas mismas, con la colaboración de los esposos o compañeros.

Poseen dos hornos grandes a la salida del local donde ponen a cocer las piezas de barro que elaboran. Trabajan en forma manual y la pasta de barro con que confeccionan las piezas la amasan con los pies.

Existe un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en esta empresa. No se emplea ninguna tecnología. El hecho de constituirse en cooperativa ha significado básicamente trabajar una al lado de la otra y conseguir en conjunto un camión que les trae de un lugar lejano, la tierra que necesitan para hacer las piezas de artesanía.

Antes ellas trabajaban solas en sus casas y había de ir a pie a buscar el material, cargándolo en la cabeza, por lo menos dos veces por semana.

Trabajar en el hogar significaba una molestia, puesto que muchas veces los niños o animales les quebraban las piezas, debido que no tenían lugar donde ponerlas.

En la cooperativa funcionan con mucha dificultad, tienen problemas organizativos, administrativos, de relaciones humanas y de manejo de los fondos.

El proceso de producción de un objeto es individual en casi todas sus fases.

Los objetos que elaboran son artesanías que cumplen funciones claras dentro de un hogar y se vinculan con el trabajo doméstico. Son utensilios para trastos de cocina, floreros, ceniceros, cántaros de agua, etc.

En relación a las Cooperativas de Costura son locales alquilados por

las socias, cercanos al hogar, lo que les permite poder llevar los hijos al lugar de trabajo, y "cuidarlos" mientras laboran.

Hay un mayor desarrollo de las fuerzas productivas, maquinarias y cierta división del trabajo. Es una labor a destajo que se paga por pieza. Aproximadamente por un pantalón completo, 0.7 dólar (30 colones), - 0.3 dólar por una blusa (13 colones) y 0.7 dólar por una enagua. Se articulan con el capital a través del mercado, puesto que grandes Textileras les compran sus mercaderías como BOMAR y BARSUNA, y también el Ministerio de Educación y el de Agricultura les encargan uniformes. No existen relaciones contractuales, laborales, razón por la cual no tienen derecho a ningún beneficio social.

La maquinaria la han obtenido o de la Embajada de Estados Unidos o de Canadá.

En cuanto a la Fábrica de helados de Limón, el local lo alquilan y poseen maquinarias, que funcionan con dificultad y una división social del trabajo. Su contradicción más seria es con las fábricas de helados con mayor tecnología, con las cuales compiten en el mercado, pero ellas con dificultades de trasladar sus mercancías, que deben permanecer refrigeradas.

El salario es quincenal y el monto es decidido por ellas mismas, *con* base a sus ganancias.

Las actividades laborales específicas que realizan las mujeres dentro de sus trabajos, tienen relación directa con la naturaleza de la actividad productiva en la cual participan y con el grado de división interna del trabajo. De este modo, las entrevistadas de Guanacaste, realizan las tareas propias de la artesanía en barro, manejando técnicas heredadas de sus antepasados indígenas\*, aunque trabajan físicamente juntas, no han logrado mejorar la organización social de la producción.

Las mujeres de San José, combinan, según sea el grado de desarrollo de cada taller, la producción individual de prendas de vestir, con la producción en serie, que implica cierta especialización y una cadena elemental de montaje de las vestimentas. Todas participan en el sistema de maquila y a diferencia del grupo anterior, están completamente incorporadas al sistema capitalista de producción, sin tener la condición de asa-

---

\* Para los detalles de ésta y las otras dos actividades productivas, ver Anexo con historiales del grupo.

lariadas. Se les entrega toda la materia prima que necesitan y se les paga por pieza. La inexistencia de estos elementos es lo que precisamente, distingue este trabajo como la maquila. Debido a esto, como se verá más adelante, son las mujeres con mayor cantidad de horas de trabajo diarias (por el bajo precio que se les paga por las prendas que armen, necesitan prolongar la jornada de trabajo y así, alcanzar un nivel de ingreso que cubra sus necesidades mínimas de sobrevivencia). Aunque están organizadas en el modelo cooperativo, esta forma de agrupación no logra contrarrestar los efectos negativos de la maquila; al contrario, es el elemento que las aglutina y las hace disponible en forma de grupo homogéneo, a la maquila. El factor que determina la inserción de las mujeres en la maquila es la cercanía a su hogar, la posibilidad de llevar a sus hijos, la seguridad y regularidad del ingreso, y la escasez de fuentes de empleo. La maquila es insuficiente, las mujeres, sin mercado para sus productos, se ven obligadas a tomarlo como única alternativa a la paralización de sus pequeñas actividades. Así combinan la maquila, con pequeños y esporádicos contratos institucionales o con clientela individual. La maquila las libera del gran problema de todos los pequeños talleres de costura: el mercado, y de la función de comercializar, que es el "cuello de botella" de todos los grupos cooperativos o autogestionarios.

Las mujeres de Limón, con su fábrica de helados y con un modelo de autogestión para el cual fueron explícitamente entrenadas, manejan una tecnología media, con división interna del trabajo para todos los efectos de la empresa: compra de insumos, producción, mercadeo, contabilidad, administración, etc. y sus respectivos controles. Aún así, todavía están en proceso de capacitación para autodirigirse. Han tenido problemas de funcionamiento técnico de los equipos y les es difícil ampliar el mercado por sí mismas, aunque éste exista; sus productos son de mejor calidad, de frutas naturales y de un buen sabor a diferencia de los otros helados con que compiten, como "Dos Pinos", que son de color artificial y de un sabor poco original.

Por zonas se observa, que donde se ha logrado mayor desarrollo en la división del trabajo, aumenta la proporción de mujeres dedicadas a labores de supervisión, ventas, contabilidad y otras no directamente productivas. En Limón está la más alta proporción de mujeres ligadas a labores "gerenciales", es incipiente en los talleres de costura de San José

y muy pequeña en Guanacaste. Es este sentido, la mayor parte de las mujeres, aún en grupos autogestionarios, está ligada a labores productivas de tipo manual, donde muchas veces constituyen más bien prolongaciones o variaciones de labores estimadas domésticas, pero ahora en gran escala, a aprovechando así las habilidades recibidas por la mujer en su socialización doméstica.

En relación a la jornada laboral, en conjunto, algo más de la mitad de las mujeres trabaja remuneradamente entre 6 y 8 horas diarias; alrededor del 25% trabaja menos de 5 horas y cerca del 20% trabaja 9 horas y más diarias pagadas. Como es de esperar, es en los talleres de costura de San José donde se ubica el sobre-excedente de horas diarias de trabajo de la mujer; un 30.4% trabaja entre 9 y 11 horas diarias y un 4.5%, 12 - horas. Como se expuso antes, esto se debe al trabajo de maquila. Ni en Guanacaste ni en Limón se da el caso de mujeres que trabajen más de 8 horas diarias. En Guanacaste, las mujeres no están apremiadas por una gran demanda de sus productos y autoregulan sus horarios de trabajo; en Limón, también autodefinen la cantidad de horas de trabajo diario, aunque en el proceso de expansión de la fábrica, poco a poco irán ampliando la jornada hasta llegar al límite de 8 horas diarias salvo que decidan incorporar a otras mujeres, manteniendo ellas jornadas de 4 ó 6 horas de trabajo.

Lo anterior indica que las guanacastecas y las limonenses han buscado un modelo de organización productiva, que por el momento, les permite combinar más flexiblemente sus tareas domésticas con el trabajo remunerado. De todas maneras, esto las lleva a la doble jornada, pero en condiciones menos apremiantes, penosas, que las mujeres urbanas de San José, que presentan un mayor nivel de sobreexplotación.

El aspecto contrario que es necesario resaltar, es el subempleo\*, que se observa principalmente en Guanacaste y en San José. En Limón, las jornadas son homogéneas entre todas las mujeres; en cambio, en las otras dos zonas, al interior de los grupos, existen mujeres que logran ingresos mínimos mediante jornadas parciales de 5 horas o menos. Esto se debe, a la

---

\* Respecto de la jornada ordinaria de 8 horas. Si se considera que todas realizan un mínimo de 5 horas de trabajo doméstico, ésta sería la jornada ideal de trabajo para una mujer.



falta de demanda de sus productos y a situación personal de las mujeres - que les impide dedicar mayor número de horas al trabajo pagado. De esta manera, como se indicó en la sección anterior de ingresos, las mujeres logran remuneraciones muy por debajo de sus necesidades familiares.

Es importante resaltar las razones para trabajar remuneradamente, - que manifestó el grupo en estudio. En un 56.1% expresó que habían tomado sus trabajos por razones económicas. Algo más del 25% destacó lo mismo, - en forma indirecta, matizando sus respuesta con características que acompañan a su trabajo: les permite combinarlo con los trabajos domésticos, les da la oportunidad de capacitarse en autogestión y participar en cercanía de la casa; ser copropietarias, etc. Algo menos de 20% de las mujeres tuvieron una respuesta de tipo afectiva y de realización personal, cuando manifestaron que trabajan porque les gusta trabajar (aunque sabemos que detrás existen necesidades de realización personal, escape a labores rutinarias, deseo de independencia, etc.). La distribución por zonas de las - respuestas anteriores, es relativamente homogénea; en Guanacaste y Limón es ligeramente superior la tendencia a responder claramente que trabajan para contribuir al ingreso familiar. En Guanacaste se refleja muy bien la situación de la zona y de la actividad particular de la artesanía, cuando contestan "que no hay otras fuentes de trabajo". En Limón, resalta el interés adicional por participar en una experiencia de autogestión, y en San José, se valora la actividad (recuérdese que predomina la maquila) - porque permite combinarla con los oficios domésticos y pueden cuidar sus hijos mientras trabajan.

Lo que resalta muy claramente, es que las mujeres de estos sectores populares, no importa la zona, ni la actividad productiva específica, se sienten impulsadas a trabajar remuneradamente para contribuir a los ingresos familiares; se muestra así, cómo la mujer constituye de hecho un medio real para la subsistencia de la unidad doméstica y no tanto, una reserva potencial, lo hace, conservando la responsabilidad y la ejecución de los oficios domésticos.

En cuanto a los problemas que se les presentan a las mujeres con el trabajo remunerado fuera del hogar, podemos señalar tres tipos: los vinculados al ámbito familiar, los de tipo labor, surgidos en el trabajo mismo y los de tipo personal. Los primeros, constituyen más del cincuenta

por ciento de los casos para el conjunto. Sin embargo, por zonas los problemas familiares representan el 50% para San José, el 27.3% para Guanacaste y el 82% para Limón. Estos se refieren a dificultades que se les presentan con el compañero, por tener que dejar el hogar en el día, o con los hijos por no poder velar por ellos cuando trabajan. Estos datos reflejan muy bien, tanto las estructuras familiares de cada zona (presencia de compañeros; familias extensas, suplen o no la ausencia de la mujer, etc.), el origen de la actividad productiva en la cual participan las mujeres (en Guanacaste los hombres participaron en la iniciativa de la cooperativa y la actividad es muy afín con sus patrones culturales); en San José, la coga se realiza fuera del hogar y con gran intensidad, en Limón; existen dos elementos que les dificulta la relación con el compañero: primero, el hecho del modelo de la autogestión, que aún y cuando otorga a las participantes de la propiedad de bienes de alto valor económico, las obliga a una gran dedicación y a responsabilidades mucho más allá de la ejecución de una tarea o de un horario tradicional de trabajo. Segundo, se trata de una fábrica, localizada lejos de los hogares y con responsabilidades bien definidas y donde los hombres, no tuvieron intervención para su creación. En muchas familias, las mujeres, si la fábrica tiene éxito, tendrán más independencia y posibilidades económicas, que sus propios compañeros (que en su mayoría son obreros, peones, en general, trabajadores sin calificación), situación que también se presenta como conflictiva.

En detalle, las dificultades familiares son las siguientes:

- a. Dificultades para el cuidado de los niños, pues o los dejan solos o se los llevan al trabajo donde no existen condiciones para su cuidado.
- b. En el trabajo doméstico, no hay personas que las sustituyan en los quehaceres hogareños y en el cuidado de la casa y si las hay no colaboran significativamente (todas, de un modo y otro, conocen lo que es la doble jornada).
- c. Además problemas con los compañeros, que no les gusta que trabaje, aunque necesitan del dinero que ellas aporten.
- d. Problemas de celos ya que les dedican menos tiempo al cuidado de los hijos y a ellos.

En cuanto a los problemas laborales son relacionados con bajos ingre

sos, locales inadecuados, lejanía del trabajo, dificultades de maquinarias, problemas de comercialización y mercado, etc.

Los problemas personales, tienen que ver con estados deficientes de salud, de relaciones con compañeras de trabajo, falta de tiempo para otras actividades fundamentales relacionadas con el trabajo doméstico, puesto que no consideran la posibilidad de tiempo libre para ellas.

En Guanacaste, se constató el mayor porcentaje de mujeres que manifestaron no tener ningún problema con ocasión de su trabajo fuera del hogar, en segundo lugar, San José y en tercer lugar Limón, donde únicamente el 6.3% de las mujeres no tenían problemas. En este sentido, existe una relación inversa entre el grado de éxito económico alcanzado por las mujeres y la existencia de problemas; pero esto está mediado por la estructura del grupo familiar, la naturaleza del grupo y los patrones socio-culturales prevalecientes en cada zona.

En cuanto a la realización de otros trabajos, a pesar de que el 75% de las mujeres trabajan las 8 horas diarias establecidas por ley, existe un 22% de mujeres que realizan otra actividad productiva remunerada, además de la que para efectos de este trabajo se tomó como principal (taller de artesanía, fábrica de helados y talleres de costura). Estas mujeres se dedican, adicionalmente, a preparar y vender alimentos caseros, (queques, tacos y cajetas), a confeccionar ropa o al comercio. Estamos en presencia aquí, de mujeres que tienen necesidad de realizar tres trabajos para atender a las necesidades de subsistencia del núcleo familiar.

Como era de esperar, esta situación se da principalmente en Guanacaste (44%), en San José (17%) y finalmente, en Limón (11%).

#### 4. TRABAJO DOMESTICO

El tema sobre el trabajo doméstico es de vital interés para este estudio, ya que está vinculado a las hipótesis centrales de la investigación.

##### 4.1 Razgos generales

En términos generales, si intentamos levantar un perfil con los razgos más significativos del trabajo doméstico dentro de este grupo en estudio, nos encontramos con un primer elemento importante a destacar:

a. el trabajo doméstico lo inician estos grupos femeninos desde muy temprana edad. En efecto, la mayoría de las entrevistadas señalan haber comenzado a colaborar en las tareas del hogar entre los 5 y 7 años de edad, a más tardar.

El proceso de socialización en la adquisición de estas habilidades se da de la siguiente manera; la madre primero les enseña y asigna la responsabilidad de realizar parte del aseo o limpieza del hogar, junto con lo concerniente a lavar los utensilios que se ensucian con los alimentos; luego se les inicia en el aprendizaje de lavar ropa, tarea que se considera necesita de una fuerza mayor que la anterior. Más adelante, se les capacita en el cuidado de los hermanitos (vestirlos, lavarlos, proporcionarles los alimentos, vigilarlos en sus juegos y primeros pasos), y finalmente se les enseña a cocinar y aplanchar, debido a que se consideran los quehaceres domésticos de mayor riesgo, puesto que implica artefactos calientes, tales como la plancha y la cocina.

Este proceso de aprendizaje se realiza en un corto período, máximo dos años, acompañado de una práctica diaria intensiva. La persona que entrega esta capacitación es por lo general la madre y en el caso que ella falte, la tía, abuela o algún familiar femenino encargado de su educación. Los familiares que exigen el cumplimiento de esta obligación son, además de la madre o familiar femenino encargado, son el padre y los hermanos.

b. Un segundo aspecto a considerar es que los primeros trabajos remunerados, que en el historial de vida aparecen también que fueron hechos a temprana edad (9 a 12 años), están vinculados con los oficios domésticos. En efecto, las entrevistadas destacan que sus primeros empleos fueron como empleada doméstica, ya sea en la casa de una maestra de Escuela y de un vecino pudiente y que a cambio recibían por estos trabajos, ropa, alimentos y en algunas ocasiones, dinero para financiar sus útiles escolares.

Este empleo inicial se ubica próximo a la casa donde habitaban y más adelante en las áreas urbanas más cercanas, hasta llegar a San José, que es el caso de las mujeres de Guanacaste y una de Limón.

Como se puede apreciar en el grupo de mujeres en estudio, ellas ingresan primeramente como empleadas domésticas al mercado laboral, debido fundamentalmente a que el grupo familiar la dota desde niña con un conjunto de habilidades que las deja calificadas para desempeñar estos oficios.

c. Más adelante en la vida, como adolescentes o adultos, las posibilidades laborales varían en cierto sentido, puesto que la alternativa de empleada doméstica se cierra, cuando existen hijos de por medio. En este momento el mercado laboral se abre hacia trabajos en fábricas, o en cooperativas pero siempre orientados hacia algún oficio que se lleva a cabo en el hogar, ahora en mayor escala y con cierto grado de sofisticación. A manera de ejemplo entran como obreras de fábricas textiles, o alimenticias, y la mayor parte de las cooperativas o empresas de autogestión giran también en torno a estos rubros.

Esta situación no es una excepción que solo se presenta en estas zonas ya que a escala mundial se observa este fenómeno. En efecto, las industrias textiles y de alimentos ocupan básicamente mano de obra femenina, la cual es remunerada con salarios inferiores en comparación al salario medio, por considerarse un trabajo "no calificado".

d. Otro aspecto relevante a tomar en cuenta en este perfil que estamos intentando delinear, es lo relativo a la forma en que este trabajo es asignado a la mujer. Al respecto, se podría destacar que el trabajo doméstico, dentro de la unidad familiar-doméstica, es asignado casi exclusivamente a la mujer, en forma expansiva (abarca la totalidad de sus actividades) y exclusiva (fundamentalmente son ellas las que cargan con estas responsabilidades). Es interesante ver que toda la variedad de actividades domésticas desglosadas en el cuestionario son cubiertas por la mujer, casi sin excepción y, por consiguiente éstas ocupan una jornada laboral intensiva.

En cambio el hombre, por lo general, se responsabiliza de actividades domésticas muy específicas como son, hacer aseo ocasionalmente, y alistar comida también en casos necesarios (generalmente cuando la compañera está trabajando en la cooperativa).

Esta responsabilidad doméstica que asume la mujer en el hogar se extiende también al resto de los miembros femeninos que constituyen el grupo cualquiera sea su condición. Cabe hacer notar que este fenómeno influye enormemente en el hecho de que la mujer no tenga horas libres para hacer lo que ella desea y tiempo suficiente para descansar. Es notorio que los fines de semana están marcados por esta preocupación, pues es el momento en que se privilegia el trabajo doméstico, ya que en el transcurso de

la semana se ha realizado deficientemente o no se ha podido hacer.

Este factor es decisivo para ser tomado en cuenta cuando se analice la participación femenina en organizaciones culturales, sociales y políticas. Entre la jornada remunerada y no remunerada se les completa el día, quedando por lo tanto, un limitado tiempo disponible, que solo les alcanza para recuperar la energía humana gastada.

Ahora si tomamos en cuenta las particularidades dentro de las cuales se realiza esta actividad en cada zona, se podría señalar que en la zona rural de Guanacaste se ejecuta este trabajo en condiciones extremadamente difíciles. Las compras para el consumo familiar se realizan recorriendo largas distancias.

Los alimentos que se consumen casi todos se elaboran en el mismo hogar. A manera de ejemplo el maíz se muele y se alista la masa de la cual se hace la tortilla.

Por otra parte no poseen agua potable, ni luz eléctrica, lo que dificulta el uso de electrodomésticos para alivianar las tareas. A su vez la plancha se calienta con carbón o leña lo que significa más trabajo, al igual que el cocinar con estos energéticos es más laborioso que con gas o electricidad.

En Limón existe la dificultad que se utiliza agua de tubos comunes para el uso diario y en algunos casos se lava en pilas públicas, lo que también significa más trabajo.

Las mujeres de Limón destacan que han luchado para obtener el derecho al servicio de agua, tomándose calles y participando en manifestaciones. Es importante destacar que la mujer negra de Limón está un poco más liberada, frente al trabajo doméstico, que la blanca de la misma zona. Ella con facilidad acude a reuniones, seminarios y actividades de diferente naturaleza organizadas en cualquier lugar del país. Es menos aprehensiva con los hijos y más agresiva con el marido en cuanto a hacer uso de su libertad para estar presente en estos eventos.

Finalmente la mujer de las cooperativas de San José cuenta con luz eléctrica, pero no todas con red de agua potable. En algunos casos lo que más les dificulta el trabajo doméstico es el mal estado en que se encuentran algunas viviendas, ya que en épocas de lluvia se les moja toda la ropa, lo que significa estar sacando la ropa en forma permanente al aire li-

bre para ser secada, no lográndolo y en muchos casos tienen que dormir con la ropa mojada. El trabajo doméstico que más se les dificulta es el cuidado de los niños, es por esta razón que aceptan el trabajo en cooperativas, ya que pueden llevarlos al lugar de trabajo.

Ahora veamos en detalle el comportamiento del conjunto de indicadores que han sido incluidos para conocer en mayor profundidad las especificidades de cada uno de los elementos que constituyen el trabajo doméstico.

#### 4.2 Características específicas del trabajo doméstico

##### a. Tipo de tareas domésticas que realiza la mujer.

Los principales quehaceres domésticos realizados por las mujeres son los siguientes: preparar el desayuno, alistar niños, cuidar menores, lavar ropa, hacer almuerzo, hacer comida, aplanchado, hacer aseo, hacer mandados, tender las camas, ayudar en las tareas escolares de los niños y lavar los utensilios.

El comportamiento en números porcentuales, fue el siguiente: desayuno y lavar ropa lo realizan un 95.1% de las mujeres, lavado de utensilios domésticos, un 90.2%; aplanchado un 87.8%; tender las camas y hacer aseo, 85.4%, hacer mandados un 80.5%, hacer comida 73.2%, etc. En cambio disminuye la actividad de cuidar menores que solamente lo hacen un 27% de ellas. También aparece que un 37% no tienen que alistar niños, esto puede deberse a que o son grandes y pueden ya bañarse y vestirse sin ayuda de sus madres, o que esta es una de las tareas en que son ayudadas por otros parientes femeninos. Un 34.1% de estas mujeres no preparan el almuerzo, pero hay que recordar que a esa hora ellas están en sus trabajos y además hay un 26.8% que son solteras y por lo general, quien prepara el almuerzo son otros parientes, por ejemplo, la madre, la hija, una hermana o la abuela.

Al interior de cada zona observamos que el trabajo que las mujeres en estudio realizan dentro de sus casas, no tiene mayores diferencias de lo apreciado en el conjunto. O sea, tanto en San José, como en Limón y Guanacaste, la mayoría de ellas tienen que hacer desayuno, lavar ropa, etc., y el cuidado de menores lo efectúan relativamente pocas mujeres (San José, el 30%, Guanacaste el 11% y Limón el 33%).

Estos últimos datos ayudan a comprender porqué las mujeres de Limón

y San José, tienen más problemas familiares para trabajar fuera de sus hogares. Como se planteó anteriormente es fácil percibir cómo la mayoría de las mujeres conserva prácticamente todas las tareas domésticas, con excepción de aquellas que no puede realizar porque no está físicamente en el hogar (almuerzo, aunque muchas de ellas lo dejan "adelantado" en la madrugada) y del cuidado de menores, por las razones antes indicadas. En otra sección de este informe, se exponen las consecuencias psicológicas de este trabajo para la mujer, tanto por el desgaste del excesivo número de horas como por la naturaleza profundamente rutinaria y frustrante del mismo.

b. Horas que le dedican al trabajo doméstico

Las horas que ellas dedican a los quehaceres hogareños son bastantes, ya que el 50% oscila entre 7 y 9 horas; de 7 a 8 horas, el 34.4% y de 8 a 9 horas el 24.4%. Vale la pena mencionar que el 10% de ellas dedican 10 a 11 horas a las tareas domésticas.

Si comparamos la jornada laboral de sus trabajos (que es para la mayoría, de 6 a 8 horas) y el tiempo que le dedican a sus quehaceres hogareños, observamos que un grupo numeroso, tiene que dedicar aproximadamente unas 17 horas a ambos menesteres, no quedándoles tiempo para otras actividades dentro de los días hábiles de la semana.

Según diferentes zonas, la cantidad de horas que las mujeres le dedican al trabajo doméstico varía. Observamos que hay un 30% de mujeres en San José que le dedican entre 7 y menos de 8 horas, en Guanacaste un 44.4% que le dedican entre 7 y menos de 9 horas y en Limón le dedican entre 8 y menos de 9 horas, un 33% de las mujeres. Vale destacar que en Limón hay un 22% que le dedica como tiempo máximo, entre 10 y menos de 11 horas.

Las mujeres que dedican menos tiempo a los trabajos domésticos, son las de Guanacaste (promedio de 6 horas); el promedio para las mujeres de San José es de 7 horas y el de Limón, 9 horas.

Los datos anteriores son congruentes con la actividad económica y el tipo de unidad doméstica, pues a manera de ejemplo, las limonenses tienen una jornada remunerada más corta, lo que les permite dedicar más tiempo al trabajo doméstico; siendo familias relativamente jóvenes, tienen mayor demanda de hijos de corta edad que atender.



Las mujeres de Guanacaste viven en unidades familiares más extensas, donde existen otras reservas que asumen ciertas tareas domésticas cuando sale la mujer a trabajar, además aquí se concentra el mayor número de hombres que participan en el trabajo doméstico.

c. Participación en tareas domésticas de familiares

Como señalábamos anteriormente la participación que existe de parte de otros miembros del grupo familiar, proviene generalmente de personal del sexo femenino, y dentro de ellas de parte de las hijas, que constituyen el 40.6% del total de familiares que asumen estas tareas. Ellas paulatinamente, reproducen los roles del quehacer hogareño de sus madres y son las que las reemplazan por ejemplo, en la preparación del almuerzo y cuidado de menores. Los hijos varones contribuyen en muy poca medida al trabajo doméstico, evidenciando así, la discriminación sexual diferenciada que se da al interior de los núcleos familiares. Por otra parte, del total de familiares que colaboran en alguna actividad doméstica el 67.70% son del sexo femenino.

De las entrevistadas que tienen compañeros, en la mayoría de los casos, ellos asumen tareas relacionadas con la preparación de comidas y aseo, tender camas. Las tareas que menos realizan los compañeros son las de lavar, aplanchar, y ayudar en las tareas escolares de los menores.

Al observar los datos anteriores, pueden avanzarse algunas hipótesis que ayuden a explicar esta situación. En primer lugar, pareciera que el hombre es selectivo para asumir los quehaceres del hogar. En este sentido hay una primera discriminación porque contrariamente a la mujer, tiene posibilidad objetiva de seleccionar las tareas domésticas que son más de su agrado. La mujer en cambio, debe realizarlas todas.

Como cuestión curiosa, aparentemente, uno de los oficios que con mayor facilidad y cuantía ha ido asumiendo el hombre, es el de cocinar. Esto puede deberse a que si la mujer está en el día trabajando y tiene hambre no le queda más remedio que prepararse sus alimentos.

Por zonas, es en Limón donde se presenta el mayor porcentaje de hombres que realizan tareas domésticas. Esto hay que relacionarlo con lo anteriormente señalado en cuanto a la peculiaridades de la mujer negra de Limón y ligado también con dato anterior que señala la pequeñez y juventud de los grupos familiares, donde no existen otros parientes o hijas con

edad suficiente para asumir estas tareas, obligando a los hombres a tomar estas obligaciones. Los aportes de otros miembros de las unidades familiares son insignificantes; lo que sí es demostrativo, que del total de otras personas que realizan trabajos hogareños, el 69.5% son del sexo femenino.

d. Razones que presentan otros miembros para no realizar trabajo doméstico.

A través del cuestionario no fue posible profundizar en las causas por las cuales los demás integrantes de las familias, no realizan trabajos domésticos. Sin embargo, en las entrevistas a profundidad, entre las razones que se presentan, algunas mujeres destacan que los hombres no participan porque son "vagabundos" o porque son "sirverguezas" y otras que han educado a sus hijos varones "muy chineados", y por estas razones no participan en esta responsabilidad. Se observa la combinación estrecha, de factores de tipo socio-cultural que favorecen a que los hombres no participen más allá de las contribuciones esporádicas (cuando se ven obligados) y los factores objetivos de trabajo, estudio y enfermedades (estos últimos factores afectan más bien a los 'otros' parientes).

Por zonas, solo se recogieron razones para no realizar trabajo doméstico en San José; en Limón, se dio una excusa por razones de salud y en Guanacaste, no se presentaron razones, en parte, porque la mayoría de los integrantes familiares realizan algún tipo de trabajo doméstico.

e. Contratación de servicio doméstico

El servicio doméstico, que en los sectores medios y altos, es utilizado para aliviar las tareas de la mujer, prácticamente no existe entre los sectores populares. Solo el 10% del total de mujeres, ha podido recurrir ocasionalmente a este servicio; todas ellas son de Limón, lo cual se explica por la combinación de relativamente mejores ingresos, carencia de parientes y escasa infraestructura de servicios sociales que faciliten a la mujer el trabajo fuera del hogar. Esto obliga a la mujer limonense a ocupar parte importante de sus ingresos personales, en el pago de servicio doméstico.

Por otra parte, pareciera que las mujeres de Limón son las que pueden enfrentar en mejores condiciones las tareas domésticas pues presentaron los más altos índices de dotación de artefactos que alivian esas funciones.

## 5. PARTICIPACION DE LA MUJER

### 5.1 Generalidades acerca de la participación femenina

Los elementos que aparecen en este trabajo relacionados con la participación femenina en organizaciones vinculadas con las distintas esferas de la vida pública, revisten una especial importancia ya que se articulan directamente con el objeto de este estudio que es precisamente: los obstáculos que se le presentan a la mujer para su participación plena en la sociedad.

Una primera aproximación a los resultados nos revela que, la mujer en estudio, no participa en términos generales en organizaciones de índole política social y cultural y que tienen, a su vez, escaso conocimiento de las que existen en su comunidad.

Si retomamos los aspectos más relevantes que han ido apareciendo a lo largo de la investigación, nos encontramos frente una razón fundamental, por la cual las mujeres no participan en las diferentes instancias de la vida pública. La combinación de trabajo doméstico y trabajo remunerado la deja agotada, los escasos tiempos restantes son para recuperar las energías gastadas. Sin embargo, nos encontramos con que un 65% del total de mujeres que participan en organizaciones forman parte de organizaciones religiosas. Para estas actividades si tienen tiempo, y un 93% del total de mujeres en estudio pertenecen a alguna religión.

Las razones por las cuales participan en estas actividades y no en otras las hemos indicado ya anteriormente. En síntesis son estas prácticas más coherente con su vida diaria, ya que las tranquiliza, a veces se consiguen cambios de conductas negativas de algún familiar, rompe con la rutina, significa un momento de convivencia social, etc. En este contexto cabría preguntarse porqué las otras instancias organizativas no motivan a la mujer a que se incorpore?.

¿Será la metodología de trabajo que utilizan?.

¿Serán los contenidos de sus programas?.

¿Será que no consideran la problemática que como mujer les preocupa?

¿Será que lo femenino está ausente de estas instancias organizativas?

¿Por qué ninguna mujer aparece participando en algún sindicato o partido político?.

El segundo nivel de reflexión que nos permitimos iniciar es en el sentido que un 30% del total de mujeres que participan en organizaciones pertenecen a organizaciones de desarrollo comunal. Al respecto, es importante considerar que en Costa Rica ha habido una preocupación permanente durante los gobiernos de Liberación Nacional de organizar el pueblo, desde el aparato estatal. En este sentido, DINADECO ha jugado un papel importante, organizando tanto los sectores populares de las áreas rurales como urbanas en el desarrollo de sus comunidades. El tipo de actividades que aquí se llevan a cabo están vinculadas a mejorar infraestructura urbana, construcción de la vivienda y de áreas de recreación, colaboración con los centros de educación, salud, etc. Dentro de este contexto podríamos señalar que en general la participación de las mujeres en estudio está ubicada en el primer nivel que indicábamos en el marco teórico. Este es el de la lucha por el consumo: por la vivienda, los servicios y la infraestructura que la acompaña.

Por otra parte se podría señalar que el sector femenino en estudio, en su totalidad participa en grupos productivos. Esta situación puede deberse fundamentalmente a que intenten incrementar los ingresos del grupo familiar y colaborar en la reproducción de la fuerza de trabajo. Esta afirmación es coherente con las razones que ellas indicaban por las cuales ingresaban a trabajar.

Lo que es importante de destacar es que en este nivel de inserción ellas no presentan ninguna manifestación de lucha reivindicativa.

En ningún momento las mujeres de los grupos de costura de San José han demostrado intentos de luchar por mejores precios para sus productos, o diferentes condiciones laborales, al contrario agradecen que se les de la oportunidad de trabajar, ya que se encuentran en condiciones objetivas de pobreza.

Por otra parte, las de Guanacaste tampoco han reivindicado los precios por su artesanía y las instituciones que colaboran con ellas, no les han proporcionado capacitación en aspectos elementales tales como administración o contabilidad, que les permitiría calcular sus costos y administrar sus ingresos. En este mismo sentido es notoria también la ausencia de capacitación en relaciones humanas o trabajo en equipo, lo que limita la organización interna de la cooperativa.

Finalmente, las mujeres que participan en la experiencia de la fábrica de helados de Limón, tampoco han planteado reivindicaciones laborales, en parte porque sus condiciones salariales, son objetivamente mejores al igual que su jornada de trabajo.

Se puede apreciar que ellas valoran considerablemente su empresa de autogestión, y que no son críticas ante los alcances y limitaciones de este tipo de experiencias en sociedades capitalistas, donde ellas ya están viviendo los efectos.

Es interesante, por otra parte, resaltar que ellas sí han tenido capacitación en contabilidad, administración y relaciones humanas, y, es este conjunto de aprendizaje lo que en parte les ha permitido avanzar, consolidarse dentro de las limitaciones en que se mueven.

En la segunda parte del proyecto, veremos como estos grupos asumen su problemática femenina y cuáles canales escogen para orientar las soluciones a los obstáculos que se le presentan para participar en los tres niveles indicados. Finalmente, demás está señalar que con respecto al tercer nivel de participación no se encuentra ninguna experiencia.

## 5.2 Especificidades de la participación del sector femenino

En las tres zonas estudiadas han surgido diferentes tipos de organizaciones\*, pero las entrevistadas no tienen conocimiento de todas las que existan en su comunidad.

En cambio, la mayoría de ellas (66%) sabe que hay grupos religiosos y además que existe la Asociación de Desarrollo Comunal\*\* (56%) y los otros tipos de organizaciones, en menor medida.

El grado de participación de estas 41 mujeres entrevistadas es muy parejo, mostrándose la tendencia siguiente: el 51% no participa y el 49% sí lo hace.

El conocimiento de las diferentes organizaciones que existen en las

---

\* Las organizaciones son: educativas, recreativas, deportivas, culturales, políticas, sindicales, cooperativas, grupos de autogestión y grupos religiosos.

\*\* La Asociación de Desarrollo Comunal es una organización nombrada por los habitantes del Distrito, para luchar fundamentalmente por el bienestar y progreso de su comunidad.

tres localidades, por parte de las entrevistadas, es muy variado.

En Limón, un 89% de ellas conocen la existencia de grupos religiosos, mientras que en San José un 78% conoce sobre la Asociación de Desarrollo Comunal. En Guanacaste está más distribuido, ya que el 44% conoce sobre la Asociación de Desarrollo Comunal, otro 44% sobre grupos educativos, - 44% grupos deportivos y 44% grupos religiosos.

En términos porcentuales las mujeres con mayor grado de participación son las de Guanacaste ya que un 55.56% de ellas participan en alguna organización; en segundo lugar están las de San José con un 48% y por último, las de Limón con 44%.

Las mujeres de Guanacaste son las que menos horas le dedican al trabajo doméstico y tal vez esto influya para que participen en mayor medida en algún tipo de organización. Ellas participan sobre todo en la Asociación de Desarrollo Comunal, en grupos educativos, deportivos y religiosos.

De las mujeres que participan en organizaciones en Limón el 100% lo hacen en grupos religiosos y ninguna participa en otro tipo de organización.

En San José también hay un alto porcentaje (63%) que participa en la religión y en segundo lugar (27%) en Asociación de Desarrollo Comunal; el resto queda distribuido en grupos deportivos, educativos, juveniles, de salud y nutrición.

Por lo anterior, se nota un mayor grado de participación en las organizaciones por parte de las mujeres de Guanacaste; son en su mayoría - mujeres sin compañero, además son las que presentan los más bajos niveles de vida y quizás por ello, como es común en las zonas rurales, la Asociación de Desarrollo, constituye una de las pocas instancias de adelanto - material a las cuales ellas pueden tener acceso.

De lo anterior se desprende que los grupos más conocidos, son los de tipo religioso y en segundo lugar, los que por parte del Estado intentan abocarse a los problemas de pobreza, sin lograr grandes resultados. Sin embargo, el nivel general de participación de las mujeres, es escaso y en apariencia de muy bajo valor cualitativo, en términos de las posibilidades que ofrecen esos grupos para ampliar la visión del mundo y problematizarlas acerca de su realidad femenina. Como se vio en páginas anteriores, la religión cobra mucha importancia en la vida de las mujeres, no

solo como fuente de consuelo para sus aflicciones, sino también como única o más influyente fuente de explicación de los fenómenos sociales generales y de la propia práctica individual, familiar y laboral.

• Como resultado de su aislamiento social, de sus condiciones de pobreza, de falta de oportunidades de participación en organizaciones, de su débil preparación científica, de su excesiva jornada de trabajo, las mujeres entrevistadas presentan muy escasa conciencia acerca de los factores que inciden en su condición actual como mujer, como trabajadoras, como persona.

Todas tienen, por supuesto, conciencia de lo excesivo y pesado de su trabajo; quizás en menos medida por cuestiones ideológicas, las perciben intelectualmente como rutinarias y frustrantes. Sin embargo, de allí a conectarlas con situaciones más generales en el ámbito de la sociedad, existe un abismo. A lo más, existe reconocimiento acerca de lo injusto de sus experiencias individuales, pero no logran conectarlas tampoco a la situación general de otras mujeres de su misma condición. De este modo, las salidas a sus situaciones son de tipo individual, de corto plazo, muchas veces, de origen divino que escapan al control de ellas mismas.

El nivel de conciencia es muy contradictorio y es muy revelador en las entrevistas a profundidad. Ellas fluctúan entre el rechazo, por ejemplo, a las organizaciones políticas en general, pero favorecen ciertas acciones concretas (huelgas) que tienden a favorecer a los trabajadores y la toma de calles que permiten una baja en los precios de Limón, con un contexto local que presenta un largo historial de luchas reivindicativas que han impactado a nivel nacional, y que ha movilizado a prácticamente a toda la ciudadanía limonense, las mujeres presentan cero participación en organizaciones que no sean religiosas (donde, paradójicamente, el 100% de ellas participa). Sin embargo, ellas han apoyado diversos movimientos populares que les tocó vivir.

Las experiencias productivas de las mujeres, según sea la zona, las han expuesto en diversos grados a las situaciones vinculadas a la producción y a relaciones laborales no capitalistas aparentemente (en los tres casos, las mujeres o son sus propios patrones, o éste se encuentra intermediado por una serie de mecanismos que terminan por hacer desaparecer estas relaciones a los ojos de las trabajadoras (maquila). De este modo, las muje-

res no se ven enfrentadas a una relación neta de trabajo-capital y no pueden derivar enseñanzas de esa situación que carecen. Sin embargo, su participación laboral, les ha permitido en cierta medida, visualizar algunos aspectos de las contradicciones en el funcionamiento de la economía capitalista, que aun cuando no logran comprender en todo su significado, les proporcionan elementos, para empezar a comprender los mecanismos que están presentes en su vivencia económica.

## 6. ANALISIS PSICOLOGICO

Creemos importante incluir en esta investigación un análisis psicológico de la situación vivida por las mujeres en su participación política y económica en el desarrollo del país. No basta hacer un análisis de las condiciones objetivas de inferioridad que sufren las mujeres especialmente de sectores populares sino que es preciso además investigar cómo viven las mujeres, estas condiciones de desigualdad, qué sentimientos produce en ellas la constante superación de obstáculos que esta sociedad les levanta, cómo van incorporando en su visión del mundo las manifestaciones agresivas de violencia física por parte de sus compañeros, como justifican esta situación de desigualdad a nivel ideológico que les permita soportarla y salir adelante, etc.

Los miembros de una sociedad se reproducen necesariamente en los marcos de la vida cotidiana. "Por vida cotidiana entendemos la forma particular de relación de las personas con el mundo de trabajo, con el mundo familiar, con sus afectos, con el erotismo, con las instituciones públicas, etc. En todas estos ámbitos las personas realizan de manera continua una serie de acciones que configuran el modo de vivir de los seres humanos, día a día" (1).. Es en esta relación con las cosas y las personas donde el ser humano va forjando su mundo propio, su mundo cotidiano, donde a la vez se va conformando su estructura básica de personalidad. Esta vida cotidiana se sitúa en una trama de relaciones sociales que forman la estructura de la sociedad y que la condicionan. Por esto es que la vida cotidiana tiene una historia que varía según los grupos sociales y el momento histórico. A su vez, esta vida cotidiana alimenta la vida institucio-

---

(1) SOJO, Ana. El feminismo, lo personal y lo político. EN: Revista Ventana, N. 2. pág. 3, San José, Costa Rica.



nal ya que es una mediación entre las instituciones sociales y los individuos. En esta mediación, su función principal es la creación de ideología, es decir de concepciones sobre el mundo. En las acciones repetitivas de todos los días se aprenden y desarrollan una serie de actitudes de acuerdo con la organización institucional que a su vez influyen en la manera en que la sociedad se organiza.

Es esta cotidianidad, vivida por el grupo de mujeres en estudio el que hemos querido investigar, la cotidianidad vivida por ellas y su grupo familiar que va marcando a todos los miembros de este grupo facilitando su reproducción en las generaciones venideras y, es a este nivel donde se buscará profundizar algunos aspectos para tomarlos en cuenta en la promoción de acciones de transformación.

Analizando el material de las entrevistas hechas a mujeres de los sectores populares a nivel urbano y rural, se han elaborado diferentes unidades de análisis que se presentaron en la generalidad de las mujeres entrevistadas que nos permitirán hacernos un cuadro de cómo vive la mujer costarricense, su situación de inferioridad y subordinación de las tareas respecto a los hombres.

- 6.1 Descanso: la casi total ausencia de éste y la repercusión en sus vidas.
- 6.2 Violencia física: como experiencia la violencia física de parte del hombre y como la justifica. Varios intentos de violación.
- 6.3 Sexualidad: como viven su erotismo, la reproducción como un deber, control de natalidad.
- 6.4 Culpa: asociado fundamentalmente a:
  - a. descuido de sus hijos y labores domésticas por incorporarse al trabajo remunerado
  - b. no haber continuado su educación.
- 6.5 Imagen de la figura paterna: si es positiva o negativa la repercusión en sus vidas.
- 6.6 Relación con sus compañeros: (si los tienen); si es importante para ellas, si es gratificante, calidad de ésta.
- 6.7 Depresión: básicamente asociada al trabajo doméstico por la falta de un producto visible, ausencia de creatividad y escasa valoración que obtiene por efectuarlo

## 6.8 Autodesvalorización versus autovaloración: proceso producido al incorporarse a un trabajo remunerado.

### 6.1 Descanso

El descanso es una necesidad que tiene la mujer y el hombre tanto a nivel fisiológico como psicológico. Nuestros cuerpos necesitan después de una actividad física intensa, un período para descansar y recuperar energía. Lo mismo sucede después de una actividad intelectual. Este descanso varía de acuerdo a la procedencia geográfica (nivel de desarrollo del país donde se vive), clase social donde el ser humano se ubica y, aunque parezca extraño, al sexo. Un individuo que viva en Londres, pertenezca a la clase media y sea varón, tendrá un periodo de descanso muy diferente a una mujer de sector popular residente en Limón, Costa Rica. El primero tendrá oportunidad de asociar descanso a recreación. La segunda lo tendrá marcadamente asociado a horas de sueño. Nos hemos encontrado con que la totalidad de las mujeres entrevistadas tienen un promedio de 15 horas diarias de trabajo. Por trabajar todas fuera de su casa tienen 8 horas de trabajo remunerado y 7 horas dedicadas al trabajo doméstico. El resto de las horas lo reparten en horas de sueño, descanso y movilización al trabajo. Los fines de semana varía en el sentido de que solo hacen trabajo doméstico, sábado y domingo. El domingo es el día que la mujer tiene algunas horas de descanso asociadas a recreación que no sobrepasan las 4 horas donde asiste a algún servicio religioso o actividades sociales. Sus compañeros, en cambio, los días de semana vuelven del trabajo y ellas los atienden, les preparan la comida, lavan su ropa, etc.. El domingo él sale con sus amigos y llega en la noche, generalmente después de haberse tomado algunos tragos.

Qué repercusión tiene la injusta distribución del descanso en estas mujeres?. Una sensación de cansancio generalizado. Esto se va acumulando a través de los años y encontramos a mujeres de 35 años que si las comparamos con mujeres de clase alta de la misma edad, parecen ser sus madres.

Sus cuerpos han sufrido múltiples partos y arduas horas de labor sin el descanso necesario que se repite día tras día, año tras año, afectándoles tanto su salud física como mental. "Hay muchos días en que uno ama- nece cansada, le cuesta empezar el día, me levanto a las cuatro y media para cocinar, dejar la comida preparada, pero que puede hacer uno, sabe

que los niños y el marido esperan su desayuno preparado, la ropa lista, uno tiene que seguir viviendo". "Al final del día me siento muy cansada. El domingo me sale un poco más suave. Trabajo solo como 10 horas" (1).

## 6.2. Violencia física

La violencia física la comienzan a sufrir desde muy niñas. Los relatos solo mencionan agresión física por parte del padre. Este impone su autoridad mediante la fuerza física agravada muchas veces por el alcohol. Desde pequeñas han visto que él agrede a su compañera y a sus hijas. "El llegaba haciendo escándalo, los nervios, uno se asusta, me daba miedo, nervios y me mantenía fuera de la casa". "Mi papá era muy grosero conmigo". "Papi se fue haciendo muy histérico, nos pegaba mucho. Empezó a portarse muy mal. Le pegaba a mami". "Siempre me tuvo bronca, lo tuvimos que echar de la casa porque él quería abusar de mí".

Los estudios en Psicología y Psiquiatría sobre la mujer no nos aportan mucho para explicar esta situación de violencia a que la mujer se ve sometida. Se nos habla sobre el masoquismo como característica natural femenina donde la mujer siente placer al verse sometida al hombre, el placer de la obediencia y sometimiento al hombre poderoso, fuerte y potente. Este tipo de explicaciones nos parece más burda aún cuando cambiándolo de contexto, lo aplicamos para explicar otros fenómenos de sometimiento a la violencia como el holocausto de los judíos, por ejemplo. Nos parecería absurdo hablar de un rasgo masoquista propio de los judíos o cualquier grupo que es o ha sido sometido a violencia física como factor causante de ésta. Así y todo, respecto a la mujer esta explicación se ha dado y aceptado por muchos teóricos (Freud y otros). Lo mismo sucede con la violación. Cuando se trata este tema se aduce que es la mujer la que provoca, la que inconscientemente desea que el hombre la viole. Estas premisas teóricas son parte de la ideología dominante que justifica este tipo de violencias para prevenir intentos de rebeldía. Es difícil pensar que una niña de 12 años sea la que provoca la violación de parte de su padre. Entre las entrevistadas tenemos a varias que han sufrido intentos o actos de violación ya sea por sus padres o hijo de los patrones en las casas que trabajan.

---

(1) Las frases entre comillas son citas textuales de las entrevistadas.

Otra explicación más integral se utiliza partiendo de la premisa de la desigual distribución del poder. Un obrero que está siendo cruelmente explotado necesita descargar su frustración en una agresión hacia el más débil, en este caso su mujer. De ahí que llegue a la casa y descargue su furia contra el sistema que injustamente lo explota en la persona que tiene más cerca y sobre la cual tiene poder, actuando de igual forma. La duda surge al tener conocimiento sobre mujeres de todos los estratos sociales que son golpeadas por sus esposos. En Costa Rica no hay estudios al respecto pero tenemos la impresionante cifra dada por la Revista Time en el mes de octubre de 10.000.000 de mujeres que son golpeadas por sus compañeros en Estados Unidos, cifra obtenida de últimas investigaciones hechas a mujeres de diferentes estratos sociales.

El fenómeno existe. El efecto que tiene en nuestras mujeres entrevistadas se puede apreciar por sus propias palabras. Desde pequeñas viven atemorizadas frente a la figura paterna. No hay comunicación ni menos buena identificación. Así como lo vieron en sus padres, lo ven en sus compañeros. Se acepta. Es algo natural, como la pobreza, el clima, los terremotos, etc. Este fatalismo, característica propia de los oprimidos (Paulo Freire) puede dar la impresión de docilidad por parte de la mujer. Pero es producto de una situación histórica y sociológica. Solo es necesario quitarle lo fijo e inmutable a una situación para que ella pueda plantearse alguna transformación.

### 6.3 Sexualidad

En este aspecto nos enfrentamos a varias limitaciones tanto teóricas como **prácticas**. respecto a las teóricas, los pocos estudios sobre sexualidad femenina se han hecho con mujeres de clase alta y media de países desarrollados, lo que conlleva una aproximación del tema muy **específica** y totalmente inadecuada para la realidad popular costarricense. Nos parece grotesco, por ejemplo, aplicar un esquema clásico freudiano donde se maneja la superación del complejo de Eléctra\* con la capacidad de la mujer de

\* Complejo de Electra se daría específicamente en la mujer y es el equivalente al Complejo de Edipo en el hombre. A partir de Freud es utilizado por los psicoanalistas para describir una etapa vivida por los seres humanos en su desarrollo infantil donde predomina el

pasar del orgamo clitoridiano al vaginal en este medio (o en cualquiera). Fuera de que esta concepción deja mucho que desear por su enfoque machista y mecanicista, nos encontramos, en general con un gran vacío teórico en este terreno. En lo práctico, hay un problema de comunicación ya que la sexualidad es un tema tabú en nuestra cultura y hay dificultad para la expresión de "intimidades" en una entrevista con alguien extraño. Junto con esto existe el problema del lenguaje, la falta de una información científica generalizada respecto a la sexualidad hace que no haya un lenguaje en común para la comunicación.

Tomando en cuenta estas limitaciones, se hacen algunas generalizaciones considerando la necesidad de un estudio más profundo al respecto.

Las mujeres entrevistadas comienzan una vida sexual activa alrededor de los 15 años como promedio. Ninguna manejaba información sobre control de natalidad por lo que el inicio de su vida sexual se combina inmediatamente con su vida reproductora. Varias tienen un primer hijo sin relación de pareja, es decir son abandonadas al quedar embarazadas. Por lo tanto el despertar sexual lleva consigo una responsabilidad no deseada y el sufrimiento de una primera desilusión amorosa. Se ven enfrentadas a asumir esta responsabilidad solas o con su familia, donde generalmente dejan al niño para poder seguir trabajando. Es importante recalcar esta unión automática entre la relación sexual y la reproducción. Es un precio demasiado alto que pagan por su calidad de mujer ya que el padre desaparece sin asumir ninguna responsabilidad.

Tienen muy poco control sobre sus propios cuerpos. No lo conocen. A los pocos controles médicos que asisten, tampoco se les explica como funcionan sus aparatos reproductores. Las mujeres de Guanacaste, especialmente se ven llenas de niños a una edad muy joven y el resto de sus vidas estará dedicado a poder alimentarlos. Es una tarea ardua, muchas veces no alcanza ni siquiera para alimentarlos con el mínimo suficiente.

---

amor hacia el progenitor del sexo opuesto y deseos de muerte contra el progenitor del mismo sexo. A su vez ellos distinguen en la sexualidad femenina un período genital infantil donde el clitoris es la zona principal que será reemplazada en su etapa adulta por la vagina. En el proceso de lograr la 'supremacía vagina' (Otto Fenichel), será fundamental que la mujer logre superar este complejo de Electra. Si no lo logra, quedará con fijaciones a nivel clitoridiano sin lograr 'orgamos vaginales'.

La vida sexual por lo tanto, para ellas significa lo que fue para las mujeres a todo lo largo de la historia. El avance de la tecnología que ha significado una "revolución" sexual para las mujeres de países desarrollados y de clase media y alta para los nuestros, no ha llegado todavía a las grandes masas de mujeres pobres. La sexualidad va íntimamente asociada a la difícil tarea de reproducción de la fuerza de trabajo.

#### 6.4 Culpa

A partir del material de las entrevistadas se puede ver claramente un sentimiento de culpa conciente asociado a dos situaciones que estas mujeres viven y que es común a todas:

- a. Hay un fuerte sentimiento de culpa respecto al abandono que ellas tienen que hacer de sus hijos y de la labor doméstica al incorporarse a un trabajo remunerado fuera de sus casas. "Uno puede trabajar siempre que cumpla con mis deberes de familia. Cuesta dejar la casa sola con los hijos con cualquier peligro, carros en la carretera, uno se preocupa mucho cuando está trabajando, piensa que le van a avisar una mala noticia, tal vez algún chiquito se quemó con agua caliente o se cae de un árbol, y uno no está por estar trabajando". La mujer siente toda la responsabilidad de los hijos encima, por un lado tiene que trabajar para tener dinero para alimentarlos y al mismo tiempo tiene que estar con ellos para cuidarlos. El no poder cumplir con esta doble responsabilidad les produce culpa. No se cumple bien en ninguna de las dos partes. Esta desparada contradicción sin salida a nivel individual será la que tendrá que sufrir en su incorporación al trabajo remunerado y a actividades comunales o políticas que le impliquen dejar el hogar con sus hijos sin nadie que vele por ellos.
- b. También encontramos sentimientos de culpa cuando averiguamos sobre su educación. Ellas no están contentas con el grado de educación alcanzado y generalmente lo atribuyen a ser ellas las responsables. "Para ir a la escuela había que caminar mucho (de un pueblo a otro). Se me empollaban los pies ya que no tenía zapatos, entonces me santaba a llorar en el camino porque me dolían los pies. Lo que pasa es que he sido haragana con las pie-

dras. No le puse suficiente interés, ahora me pesa". "Me he a-complejado mucho no hacer aquello. Tal vez es falta de actuar." Al analizar su actual situación económica pesa mucho para ellas la falta de educación, por lo que creen que habría significado en términos de mejorarla. No se busca la responsabilidad afuera ya que pareciera que la educación está ahí, al alcance de todos (gran mito nacional), si no lo logran es por culpa de ellas mismas.

#### 6.5 Imagen de la figura paterna

Sabemos lo importante que es el papel que tienen tanto la figura paterna como la figura materna en nuestra socialización desde la infancia. En las entrevistas nos encontramos una constante: una muy mala imagen que tienen estas mujeres de su padre, cuando éste existe. El padre representa un poder en la casa que infunde temor. "Mi papá ha sido muy estricto, lo juzga a uno, le busca prueba para ver si hace algo malo". "Mi papá nos decía muchas palabras feas y a uno se le queda grabado. Nos trataba mal. No me pegó pero solo con palabras. No se interesa porque uno progrese, cree que uno anda buscando hombres". "El llegaba haciendo escándalo, los nervios, uno se asusta, me daba miedo, nervios...". "Mi padre tomaba mucho y peleaban, nosotros nos escondíamos". "Papi se fue haciendo muy histérico, nos pegaba mucho... Siempre me tuvo bronca". "El venía para cuetearme, ... yo resentida porque trabajaba y solo de paso a verlos y me trataba así".

En general es una figura distante, que inspira temor. No ha existido ninguna comunicación con él. El alcohol es un factor importante en esta mala imagen. Desde niña ven que los hombres son así. Esto se reproduce después en la vida de adultas con sus compañeros.

#### 6.6 Relación con sus compañeros

Sus primeras experiencias amorosas con miembros del sexo opuesto terminan generalmente en el desengaño quedando como resultado un hijo. "Le fui cogiendo confianza y le puse interés y atención a la conversa de él y cuando él vio que hizo lo que quería, se fue y me dejó en estado interesante". Luego cuando se establecen en relaciones de carácter más estable, la calidad de ésta varía en general, no es gratificante. "Con el esposo

me llevo mal, él toma. Estoy embarazada del 3er. niño. El toma cada vez que le pagan". "Al principio peléabamos mucho. Yo no quería separarme por que no quería tener un hijo natural. Cuando él me ponga los apellidos me separo. Empezó a cambiar ya que yo no le seguía pleito. Todavía se echa canas al aire, no llega en toda la noche, yo no le hago caso. Ya no me da nada". "El casi nunca está en la casa. Los jornaleros son así. Yo no le pido plata a él, tengo mis pesitos. El nunca participa en nada". "Después de tener la chiquita, tuvimos muchos problemas. Era muy callejero y vago, discutíamos, me castigaba él a mí. Me le llegué a ir 3 a 4 veces donde mi hermana. El insistía, me buscaba. Se arrepentía. Yo volvía. Ahora estoy con él... Con 4 hijos es más duro irse. La relación hay tiempos que es buena y tiempo que es mala... El llega a las diez de la noche tomado. A veces malcriado. Uno aguanta por los hijos. Se pone a pensar uno, me voy, uno solo no piensa buenas cosas y entonces antes de cometer un error, mejor aguantarse un poco".

Es muy duro para ellas enfrentar la vida solas, especialmente en términos económicos. De las mujeres entrevistadas, las que están más mal económicamente son las que viven solas con sus hijos. Una de ellas relata: "Los hombres la abandonan a una, no le ayudan con los niños. Tengo siete niños. Pasan hambre. Hay días que comen y días que no comen. Necesito un jornalero para sembrar pero no tengo plata". La relación de pareja se centra fundamentalmente en la subsistencia, dos ingresos hacen más que uno aunque ésta no satisfaga necesidades emocionales. De ahí a que la mujer aguante para mantener asegurada la subsistencia para ella y sus hijos.

## 6.7 Depresión

La depresión como estado patológico no se encontró en ninguna de las entrevistadas. Si habían muestras de este sentimiento asociados al trabajo doméstico. Ya Simone de Beauvoir nos había escrito del efecto que el trabajo doméstico tiene sobre la personalidad de las mujeres que día a día repiten la misma labor. El trabajo es una actividad específicamente humana que se le atribuye una calidad antropogenética, es decir la forma que el hombre tiene de generarse como individuo y como especie. Es el fundamento de la cultura, el hombre transforma directamente la naturaleza y a su vez es transformado por ésta. Si analizamos el trabajo doméstico veremos que su característica fundamental es el mantenimiento, la reproducción. Hay, a



nivel de percepción, una fijación de espacio y tiempo a niveles extremos. La mujer no se mueve más allá de 4 paredes y ahí permanece por mucho tiempo, limitando sus otras capacidades intelectuales como la imaginación. Tiene muy pocas posibilidades de variación. Además por su carácter reproductivo nunca hay un producto acabado que pueda ser el fruto de una realización, a lo más el producto dura lo que se demora en ensuciarse nuevamente los platos. Esto va produciendo a lo largo del tiempo un sentimiento de agobio, de desgaste, sin recompensa. Además de sus características repetitivas, la mujer no recibe ninguna valoración por esta actividad. Es algo que tiene que hacer de cualquier manera, un deber obligatorio por el cual no hay más recompensa que la del deber cumplido. No existe la posibilidad de admirar el objeto creado ya que la creatividad no cabe en un trabajo como éste. La desvalorización de ésta, a pesar de ser una necesidad básica que la mujer está llenando no solo para su familia sino para el país en general, y sus características enajenantes producen un sentimiento depresivo.

### 5.8 Autodesvalorización versus autovaloración

Aquí hay que hacer una clara distinción entre las mujeres que trabajan en cooperativas y las que trabajan en maquila. Para las que trabajan en la maquila, el trabajo ha significado una ayuda económica fundamental para poder alimentar a sus hijos, ya que ellas se encontraban en situaciones económicas desfavorabilísimas, viven en condiciones infrahumanas con casas de lata inundadas por las lluvias. Sin embargo, no se logra apreciar que el trabajo haya significado para ellas algo más que el alivio económico, las condiciones de explotación del trabajo y los reducidos salarios pueden explicar esta situación.

En cambio, las que trabajan en cooperativas, solo encontramos una que no le gustaba su trabajo, que era la que tenía muchos problemas de relación con el grupo y además estaba en pésimas condiciones económicas ya que era su única fuente de sustento y no le alcanzaba para la comida. 'A veces uno se cansa, está aburrida de estar en esto, pensando como conseguir la comida para el otro día'.

El resto se siente muy satisfecha con el trabajo a pesar de las dificultades con los hijos y los compañeros. 'El trabajo ha provocado una transformación en ellas mismas y en su forma de ver el mundo. El hecho de

darse cuenta que son capaces de manejar una empresa, por pequeña que sea, ha servido para cambiarles la imagen que tenían de ellas mismas...) Paulo Freire ha trabajado mucho la transformación que se produce en un individuo desde un sentimiento de autodesvalorización, características propias de los oprimidos hacia una autovalorización. Esta característica de autodesvalorización resulta de la introyección que los oprimidos hacen de la forma como los ven los opresores. De tanto que estas mujeres han escuchado desde pequeñas que son débiles, ignorantes, incapaces, que no pueden vivir si no tienen un hombre al lado, que no pueden manejarse bien en el mundo del trabajo a excepción del trabajo doméstico, se lo terminan creyendo. Bastan las primeras alteraciones de una situación opresora para que se verifique una transformación en esta autodesvalorización. Tenemos aquí un bello testimonio:

"Todas hemos cambiado bastante con el trabajo. Yo era muy tímida y ahora hemos aprendido mucho, salir del hogar no ha significado traer mucha plata pero he aprendido mucho. Ahora uno se encuentra capacitada para hablar con cualquier persona. Hemos adquirido mucho conocimiento, participación, relaciones humanas, respetar las decisiones de los demás. No me pesa el tiempo que estoy aquí".

Finalmente tenemos esta bellísima frase de una mujer de Tilarán que refleja una linda síntesis:

"El roce con la gente permite que tenga teoría, tal vez no sepa hacer la teoría (leer y escribir) pero ahora la entiendo".

En relación a los resultados obtenidos, cabe señalar que nos hemos acercado a la ejecución de la segunda fase del proyecto, intentando sistematizar estos resultados para devolverlos a las personas que han sido sujeto-objeto de esta investigación. Dentro de ese esfuerzo se ha procedido a codificar los problemas centrales que han estado presentes a lo largo del estudio.

Estos han sido:

- a. el trabajo doméstico y su particular manera como se realiza (en forma aislada del resto de la sociedad y correspondiéndola en forma casi exclusiva a la mujer);
- b. la doble jornada, que significa un alargamiento exagerado de la jornada de trabajo y una imposibilidad, por lo tanto, de participar en otras actividades que permitan el desarrollo más pleno de la mujer y como consecuencia de lo anterior;

Las canciones tienen como objetivo plantear el problema del trabajo doméstico y la doble jornada: una con ritmo salsa y la otra como balada intentando por ese medio transmitir las principales características del problema invitando así, a una reflexión.

Las cartillas tienen como finalidad levantar el problema del trabajo doméstico, la doble jornada y la participación femenina en organizaciones. Estas incluyen dibujos alusivos al tema y algunas leyendas que sugieren preguntas, dudas y llevan también a la reflexión.

Finalmente el programa de radio tiene como propósito llamar la atención sobre los problemas antes mencionados, pero haciendo uso del radio-teatro, monólogos y música alusiva.

Este material didáctico compuesto por las canciones, cartillas y programas radiales en el momento actual se empieza a devolver a los grupos productivos en estudio, y tanto los resultados de esta confrontación como la retroalimentación que este proceso nos entregue, será comunicado debidamente en el informe correspondiente a la segunda fase del proyecto.

## 7. CONCLUSIONES

En el transcurso del trabajo, se han ido exponiendo los resultados parciales de la investigación. En este momento, realizamos un esfuerzo de síntesis y de articulación de los datos entre sí y de ellos con el marco teórico inicial.

Obviamente, aquí apuntamos los aspectos esenciales que esperamos sean suficientemente sugerentes para estimular la lectura del cuerpo central de la investigación.

1. Las mujeres participantes en este estudio pertenecen a los sectores populares de Costa Rica y son residentes de tres lugares muy diferentes del país: San Vicente, un pueblito rural cercano a la ciudad de Santa Cruz de Guanacaste, cuatro barrios populares de San José, la capital del país, y Puerto Limón, en la zona Atlántica de la nación.

En términos de edad, las mujeres entrevistadas son principalmente adultas jóvenes, en plena edad productiva, predomina en ellas el estado civil de casada, aun cuando existe un número relativamente importante de mujeres solas ejerciendo la función de jefe de hogar; prácticamente todas, independientemente de su estado civil, tienen hijos.

El nivel de escolaridad formal predominante se sitúa entre la primaria completa y los primeros años de secundaria. De alguna manera, esto refleja el esfuerzo de las familias por proporcionar educación básica a las hijas. En este sentido, se encontró que respecto de la educación, existen dos factores combinados que obstaculizan la educación de la mujer; por un lado, la extrema pobreza y la distancia geográfica para la educación primaria contrarrestan el interés de los padres por educarlas en ese nivel. Cuando intentan asistir a la secundaria, es la discriminación sexual la que actúa con mayor fuerza, terminando por expulsar a la mujer de esta posibilidad.

Los núcleos familiares son de tamaño regular, con gran cantidad de menores de 10 años de edad, los compañeros tienen trabajos de peones agrícolas, obreros, trabajadores de servicios, todos mal pagados, en condiciones de sobre-explotación y con frecuentes períodos de cesantía. Esa forma de trabajo con baja calificación que en forma simultánea o sucesiva com

bina la experiencia de ser "incorporada" o "marginal".

La mayor parte de las unidades familiares tienen cerca de diez años de residir en la localidad actual y desde ese punto de vista, son relativamente estables. Una parte de ellos, son hijas de campesinos precaristas o de precaristas urbanos. Los grupos familiares con más edad empiezan a sufrir la emigración de hijas e hijos en busca de trabajo.

Todas las unidades familiares presentan condiciones de pobreza, en algunos casos (Guanacaste) extremas.

Las viviendas son elementales en cuanto a condiciones materiales, espacios y comodidad. Los servicios básicos (agua potable, electricidad, alcantarillado), como es lógico, están más disponibles en la ciudad (San José, Limón) y prácticamente no existen en el poblado rural de Guanacaste. Para las mujeres urbanas aun cuando disponen de estos servicios, el costo para su uso, constituye una parte significativa de los ingresos del hogar.

Los artefactos domésticos son escasos y por eso, las mujeres no tienen muchas posibilidades de aliviar este trabajo, alargándose la jornada y asumiendo las tareas más pesadas del hogar.

Los ingresos de las mujeres están por debajo de lo que establece la ley para trabajos como los que ellas efectúan. En este sentido reproducen las condiciones de explotación de su clase social.

La regularidad y cuantía de los ingresos, depende de la particular inserción productiva de las mujeres (artesanía, costura, fábrica), del modelo organizativo que se ha dado (cooperativa, autogestión) y del grado de consolidación de cada empresa, en su articulación con el modelo incorporado a la nueva estrategia capitalista de producción (maquila) que se inicia en Costa Rica; son las mujeres de San José, que al mismo tiempo presentan las jornadas más extensas de trabajo remunerado; las limonenses, disputan un reducido mercado local con las pequeñas y grandes fábricas de helados y las guanacastecas que están incorporadas a formas no típicamente capitalistas de producción, sufren serios problemas de realización de sus productos al introducirlos al mercado capitalista.

Sin embargo, pese a que los ingresos de las mujeres son insuficientes y en algunos casos, irregulares, ellos son parte constitutiva del sustento económico de unidades domésticas en estudio. Esto significa que el aporte

económico de la mujer, en estos sectores populares no es complementario, ni secundario, ni ocasional. Existe necesidad de que sea permanente, y como se demuestra en este estudio, sin ese aporte, la familia no lograría sobrevivir.

El trabajo doméstico, sin lugar a dudas, constituye el principal obstáculo a la participación económica y social de la mujer.

Todas las mujeres del estudio lo realizan, sin excepción, y en esa forma, todas experimentan la doble jornada, sin posibilidad de escapar o de aliviar sus tareas, como en algunos casos ocurre con las mujeres de clase media o de la burguesía.

El trabajo doméstico, se caracteriza en el caso de las mujeres estudiadas, por ser ejecutado por las mujeres amas de casa o compañeras; la principal ayuda que reciben de otros integrantes del grupo familiar, proviene de las hijas (que inician su entrenamiento en labores domésticas) y de otras mujeres (hermanas, madre, tías, etc.). Las tareas que se reserva la mujer, generalmente son las más pesadas y menos gratificantes. Los hombres participan poco y cuando ello ocurre, la hacen selectivamente en aquellas que le reportan la satisfacción de una necesidad personal (comer) o en tareas livianas que no pueden esperar (limpiar, ordenar).

Las tareas domésticas se realizan bajo condiciones materiales precarias (largas distancias para buscar el agua, cocinar con carbón o leña, sin artefactos que faciliten al cocinar, lavar o limpiar) lo cual hace que se extienda extraordinariamente la jornada dedicada a estos menesteres.

El grupo familiar y la propia mujer entienden de manera muy natural que la responsabilidad principal de la organización, ejecución y supervisión de las tareas domésticas, recae en la mujer. Todas las demás personas entienden sus quehaceres domésticos, como una contribución adicional.

De esta forma, la mujer que trabaja remuneradamente fuera del hogar, inicia su jornada en la madrugada y la finaliza cuando todos los demás duermen.

Además de lo extensivo, el quehacer hogareño se compone de una gama amplia de tareas diversas que deben realizarse con cierta simultaneidad, lo cual exige cierta coordinación y organización que finalmente agota psíquica mente a la persona.

Las repercusiones psicológicas del hacer sin fin y de los poco visi -

bles resultados del trabajo doméstico, terminan por desgastar muy pronto a las mujeres amas de casa que trabajan remuneradamente.

La historia laboral remunerada de las mujeres se inicia a una edad muy temprana en trabajos diversos, basados fundamentalmente en su capacitación 'invisible' recibida en el hogar en las tareas domésticas. Empieza por lo general como empleada doméstica. También realiza las labores agrícolas (cogida de café u otros productos), servicio de restaurante, a veces como obrera en empresas textiles, bananeras, combinando siempre estos trabajos con el trabajo doméstico. En la mayoría de los casos, los trabajos remunerados son extensivos y agotadores, muchos de ellos necesitan de empleo de la fuerza física que paradójicamente, se le niega a la mujer. Las salidas del hogar para trabajar, se agudizan en las coyunturas de crisis donde el compañero no logra empleo o sus ingresos son insuficientes para abastecer las necesidades del núcleo familiar.

En sus actuales trabajos fuera del hogar, las mujeres han adoptado modelos cooperativos y autogestionarios de organización para procurarse un empleo estable y mejor remunerado. En este sentido, autodefinen hasta ciertos límites sus condiciones laborales y en alguna medida no son explotadas directamente por el capital, sin embargo, no logran escapar completamente a las reglas del funcionamiento de la economía capitalista y fluctúan entre niveles de subsistencia de producción y comercialización (guanacastecas) y sobreexplotación por su estrecha articulación con el capital (costureras de San José). En distintos grados combinan con mayor flexibilidad (aunque no con menos angustia), que las obreras asalariadas con patrón, su jornada doméstica con la remunerada.

La participación social de las mujeres entrevistadas, es mínima. Cuando lo hacen, participan básicamente en grupos religiosos y en menor grado en asociaciones de desarrollo comunal y en actividades escolares. En los grupos religiosos ellas encuentran explicación a su propia experiencia de vida y a los fenómenos sociales mayores, así como consuelo a sus aflicciones personales y familiares. En los otros tipos de agrupaciones, encuentran oportunidad de recreación y de realización personal a través de la realización de actividades para el mejoramiento físico de sus localidades o planteles educacionales.

La participación femenina en grupos políticos y sindicatos prácticos

mente no existe y su inserción productiva tampoco ha posibilitado su apertura a una visión más amplia de sus condiciones de mujer ni de las formas de organización ni de reproducción del sistema social en que vive.

2. De lo expuesto anteriormente, se desprenden tres conclusiones fundamentales:

- a. El trabajo doméstico es el principal obstáculo objetivo para una mayor participación política y económica de la mujer de los sectores populares.
- b. Las formas concretas en que se realiza el trabajo doméstico se combina con el trabajo remunerado en otras condiciones que no sean las de sobre-explotación, a través de la doble jornada.
- c. La doble jornada y sus consecuencias físicas y psicológicas en la mujer, es a su vez, el principal obstáculo para su participación en organizaciones que se plantean procesos de cambio social.

3. En Costa Rica, contrastando con la gran cantidad de grupos femeninos de base que se organizan para generar sus propios empleos y que desarrollan experiencias de participación económica en el denominado sector informal, no se ha gestado un desarrollo teórico similar acerca de la problemática de la mujer, posibilitando así programas desprovistos de encuadres teóricos y de estrategias metodológicas que enriquezcan su práctica social.

4. Las instituciones y los partidos políticos tampoco han desarrollado planteamientos ni programas coherentes con la realidad para la capacitación y la participación de las mujeres en las diversas instancias de la vida nacional y pública.

En el marco teórico señalábamos que los países en sub-desarrollo, al estar articulados a los procesos de acumulación de capital a escala mundial, generan a su interior un excedente de población que se constituye en una sobreoferta permanente de fuerza de trabajo de baja calificación. Este fenómeno se presenta claramente en los grupos familiares en estudio y tiene implicaciones muy concretas en los niveles de vida de este sector.



Tanto las mujeres entrevistadas, como sus compañeros o esposos presentan una situación ocupacional inestable, intercalada por períodos de desempleo que se habían agudizado con la crisis. Ellos a su vez, eran hijos de trabajadores que habían sufrido igual situación, razón por la cual poseían una baja calificación y así se mueven dentro de un vínculo vicioso donde los hijos están reviviendo la misma suerte de los padres.

Este fenómeno que tiene raíces estructurales profundas, lleva a que las mujeres busquen su estabilidad laboral dentro de estas "nuevas" formas asociativas de producción, que sin lugar a duda se cruzan con las estrategias "nuevas" de acumulación que buscan bajar sus costos de producción y así mantienen su tasa de ganancia. El hecho de que los proyectos institucionales a nivel nacional promueven estas iniciativas facilita enormemente su puesta en marcha. Los grupos y cooperativas de costura son apoyados por los clubes Cuatro "S" del Ministerio de Agricultura y Ganadería y el Ministerio de Educación que en esta etapa promueven la confección de uniformes escolares a través de estas organizaciones femeninas. También Textiles Bomar y BAREUNA (textileras nacionales) entrega trabajo a estos grupos de costura.

A manera de hipótesis se podría señalar que este proyecto está en una etapa experimental (en la actualidad existen 46 grupos funcionando en el país), donde se está por un lado bajando costos de producción (no se paga local, ni electricidad, no se contrata supervisores, no se cubren los riesgos con seguros, ni se pagan prestaciones) y por otra parte se está logrando una calificación mayor de las mujeres en estas tareas.

En las sociedades capitalistas periféricas cuando hombres y mujeres venden su fuerza de trabajo, ésta es subvalorada en el mercado laboral, situación que se acentúa en épocas de crisis. El jefe de hogar no logra cubrir las necesidades de reproducción del trabajador y su familia, los salarios no permiten enfrentar los niveles mínimos de subsistencia. La mujer entonces entra al mercado laboral, pero su fuerza de trabajo es más subvalorada aún y ella acepta su incorporación en estas condiciones por sus hijos y para procurar su reproducción. Las instituciones que trabajan por el desarrollo de la mujer (tanto estatales como privadas) están concientes de los problemas de pobreza que enfrenta la familia popular y en este

sentido impulsa la incorporación de la mujer puesto que no hay otra alternativa. O se mete a estas modalidades "nuevas de trabajo" o se mueren de hambre. Con estos antecedentes, el problema que se presenta es que porque no se le capacita a la mujer para que tome un mayor control administrativo del proceso, conozca las intenciones de estos proyectos y exija condiciones laborales más justas para su trabajo. La mujer se incorpora al trabajo remunerado, pero no accede a la técnica que pudiera permitirle replantear su situación en términos nuevos y cualitativos: se sofistican un poco el ejercicio de las mismas tareas para las que la ha preparado, las labores domésticas, costura, preparación de alimentos, ..., pero no accede a espacios tecnológicos nuevos: p. ej., la mecánica, o la contabilidad ... y por tanto la inserción en la producción no resulta tan liberadora como se pudo pensar en un primer momento. Además, porqué no se le promueve a que exija mejores precios por sus trabajos, a que los que compran sus mercaderías financien los gastos de planta física o que por el contrario lo incorporen en el precio que pagan por estos productos. Es evidente que en estas circunstancias no son proletarios típicos enfrentando a su contrario, patrón capitalista, sino son trabajadores abocados a nuevas formas de producción donde lo que se defiende no es un mejor salario, sino un precio justo por su producto y donde entonces este precio debe cubrir la totalidad de la reproducción del trabajador y su familia.

A nivel de trabajo doméstico queda claro que éste también baja los costos de reproducción y que recae fundamentalmente sobre la mujer y en estas condiciones hay una amplia gama de conquistas que el sector femenino de los sectores populares puede lograr. La socialización del trabajo doméstico a nivel de grupo familiar y de instituciones que colaboran por el desarrollo pleno de la mujer, es una primera bandera a levantar.

Facilidades para la compra de equipos que alivian estas tareas, que sean consideradas de primera necesidad y no de lujo cargados de impuestos todos establecidos por los hombres, es también otra tarea a emprender. Que la mujer pueda tener horas libres que le permitan hacer acciones en pro de su realización y desarrollo pleno es otra demanda a plantear. El derecho a la recreación, el derecho a tener derecho a gozar no sólo de bienes materiales, sino también espirituales como la cultura y el arte es algo que está vedado a la mujer de los sectores populares, es también importante conquistar al igual que la ciencia y tecnología que históricamente

ha sido campo de los hombres.

En cuanto a los niveles solo participan en el primer nivel (consumo) que se definió en el marco teórico. Sus principales actividades participativas se encuentran en las organizaciones comunales y centros educativos. Esto significa que las otras instancias no se les presentan como atractivas.

A manera de ejemplo, no aparecen participando ni en sindicatos ni en partidos políticos y las razones por las cuales no son activas en estas organizaciones, dejan en evidencia su falta de interés por las mismas. En cambio sí demuestran un alto grado de motivación por participar en actividades religiosas y demás está señalar que los contenidos y los objetivos de las organizaciones religiosas están distantes de las otras.

Las organizaciones productivas en las cuales forman parte no han llegado a plantear demandas reivindicativas de ningún tipo y tampoco lo visualizan como algo importante. La apreciación que en general tienen frente a estas experiencias productivas es de agradecimiento por quienes les brindan esta oportunidad. Finalmente, el tercer nivel de participación como hemos demostrado a lo largo de la investigación, está totalmente ausente en este sector femenino en estudio. Al respecto, cabe insistir que el primer nivel no incluye en su contenido la problemática femenina y es político, aunque no contiene una perspectiva explícita de cambio de la sociedad. El segundo y tercer nivel no cuenta con la participación significativa femenina debido fundamentalmente a que no trabajan los problemas femeninos.

# BIBLIOGRAFIA

- ANKE WOLF, Graaf. Frauenarbeit im Absichts. Verlag Frauenoffensive. Munchen, 1981.
- BEBEL, August. Die Frau und der Sozialismus Dietz Verlag. Berlin, 1974.
- BENNHOLDT - THONSEN, Veronika. Subsistenzreproduktion und erweiterte reproduction. Universität Bielefeld, 1979, papier.
- BENSTON, Margaret. "Die politische ökonomie der Frauenbefreiung", in Monthly Review, mai, 1975.
- BETTELHEIM, Ch. El marxismo y la dialéctica de Mao. Editorial Anagrama, Barcelona, 1975.
- BOCK, Gisela; Barbara Duden. Arbeit aus Liebe-Liebe als Arbeit. Zur Enttöschung der Hausarbeit in Capitalismus. Beiträge zur. Sommer Frauen Uni, july, 1976.
- BUJARIN, N., y LUXEMBURGO. El imperialismo y la acumulación de capital Cuadernos Pasado y Presente, México, 2 edición, 1980.
- CAMPANARIO, Pablo y RICHTER, Ernesto. "Superpoblación y capitalismo en América Latina", en: Bierckxsens, Wina y Fernández, Mario E. en Economía y población. EDUCA, San José, 1979.
- CARDOSO F.H. "La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea del desarrollo", en: Revista de la CEPAL, Santiago, 2 semestre, 1977.
- CARLOS F.H. y FALETTTO E. Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI Editores, México 6. edición, 1972.
- DALLA COSTA, Ma. Rosa. El poder de la mujer y la subversión de la comunidad. Ed. S. XXI, México 1980.
- EISENSTADT, Z. Patriarcado capitalista y feminismo socialista. Siglo XXI México, 1980.
- ENGELS, F. El origen de la familia de la propiedad privada y del Estado. Ed. Ayuso, España, 1972.
- EVERS, T. "Movimientos nacionales y Estado. Luchas en la esfera de la reproducción en América Latina". En: Revista mexicana de sociología, UNAM, México, No. 2, 1982.
- FORTE, Franco. En: La razón feminista. Lidia Falcón, 1. ed. Fontanella, Barcelona, 1981.
- FOUCAULT, M. Diálogo sobre el poder. Alianza Editorial.
- GARDINER, Jean. El papel del trabajo doméstico. Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1975.

- GRAMSCI, A. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno. Juan Pablos Editores, México, 1975.
- HELLER, Agnes. Sociología de la vida cotidiana. Ed. Península, Barcelona, 1977.
- HINKELAMMERT, Franz. Dialéctica del desarrollo desigual. Edit. EDUCA. 2. edición, San José, 1983.
- HINKELAMMERT, Franz. La teoría clásica del imperialismo, el subdesarrollo y la acumulación. Edit. Nueva visión, Buenos Aires, 1973.
- KONTOS, Silvia, EARIN, Walser. Weil nur zahlt was geld einbringt. Problem der Hausarbeit. Buckshardthaus - Laetare. Verlag. Berlin, 1979.
- KOSIK, Karel. La dialéctica de lo concreto. Edit. Grijalbo, México, 1967
- KOWARICK, Lucio. Capitalismo e marginalidad na America Latina. Ed. Paz e Terra, Río de Janeiro, 1977.
- LARGUIA, Isabel; DUMOULIN, John. Aspectos de la condición laboral de la mujer. Casa de las Américas, N. 88, La Habana, Cuba, 1975.
- LENIN, V. I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Edit. Progreso, Moscú, URSS, 1974.
- LENIN, V. I. Qué hacer? En Opazo B. A. "La teoría política en el materialismo histórico". Cuadernos de Ciencias Sociales, N. 15. San José, Costa Rica.
- LESSA, Carlos. "Marginalidad y proceso de marginalización". En: Murga y Boills: América Latina, Dependencia y Subdesarrollo. San José, Costa Rica. EDUCA (2. edición), 1975.
- LUXEMBURGO, Rosa. Huelga de masas, partido y sindicato. Cuadernos Pasado y Presente, de Córdoba, 1905.
- MARX, Carlos. El Capital, Edit. Fondo de Cultura Económica, México XVIII edición, 1932.
- MARX, Engels. Werke das Kapital. Buck 1, Dietz Verlag, Berlin, 1973.
- MEILLASSOUX, C. Mujeres, graneros y capitales. Siglo XXI, Editores, México, 1975.
- MENSCHIK, Jutta. Gleichberechtigung oder emanzipation?. Fischer taschenbuch Verlag. Frankfurt am Main, 1971.
- MOSCOVI. Sociedad contra natura. Siglo XXI, Ed. México, 1975.

- MOULIAN, T. Cuestiones de teoría política marxista, una crítica a Lenin. FLACSO, Santiago. Documento de trabajo.
- OAKLEY, Ann. Sociologie der Hausarbeit. Verlag, Roter Stern Frankfurt am Main, 1975.
- PALLOIX, C. Imperialismo y comercio internacional. Edit. Cuadernos Pasado y Presente, Córdoba, 1971.
- QUIROZ, Teresita y LARRAIN, Bárbara. La imagen de la mujer que proyectan los medios de comunicación de masas en Costa Rica. Tesis de Licenciatura en Sociología, 1978. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- TSE TUNG, Mao. Acerca de la contradicción. Editorial Grijalbo, México, 1969. Ingreso Colección 70.
- VIEZZER, Margaret. Si me permite hablar. Edit. Siglo XXI Editores, México, 6ta. Edición, 1981.
- WALLY, Seccombe. El trabajo doméstico en el modo de producción capitalista. Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1975.